



**Universidad Autónoma
del Estado de México**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

***“DE LA MADRID A CALDERON, EL ÉXITO NEOLIBERAL MEXICANO.
UNA REVISIÓN HISTÓRICA DE LA TRANSICIÓN, IMPLANTACIÓN Y
EVOLUCIÓN DEL NEOLIBERALISMO EN MÉXICO A TRAVÉS DE LOS
SEXENIOS PRESIDENCIALES.”***

TESIS

Que para obtener el título de
Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública

Presenta
Alfredo Romero Vázquez

Director/a:
Dra. Laura Elizabeth Benhumea González

Toluca, Estado de México, 8 de octubre de 2023.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.	5
CAPÍTULO 1. MARCO HISTÓRICO.	8
1.1- MODOS DE PRODUCCIÓN PRE-EXISTENTES AL NEOLIBERALISMO.	8
1.1.1- COMUNISMO PRIMITIVO.	8
1.1.2- ESCLAVISMO.	9
1.1.2.1- LOS GRIEGOS.	10
1.1.2.2- LOS ROMANOS.	11
1.1.3- FEUDALISMO.	12
1.1.4- MERCANTILISMO.	13
1.1.4.1- MERCANTILISMO ESPAÑOL.	15
1.1.5- CAPITALISMO.	17
1.1.5.1- FISIÓCRATAS.	18
1.1.5.2- LIBERALISMO CLÁSICO.	19
1.1.5.2.2- ADAM SMITH.	20
1.1.5.3- KEYNESIANISMO.	22
1.1.6- SOCIALISMO DE ESTADO.	22
1.1.6.1- MARXISMO.	24
1.1.6.1.1- TEORÍA DEL TRABAJO Y DE LA PLUSVALÍA.	25
1.1.6.1.2- LEY DE LA EXPROPIACIÓN AUTOMÁTICA.	27
1.2- RESUMEN.	32
CAPÍTULO 2. NEOLIBERALISMO ¿QUÉ ES Y CÓMO LLEGO?	34
2.1- CONTEXTO HISTÓRICO Y ORIGEN	34
2.1.1- MODELO EXPERIMENTAL CHILENO, LA SOCIEDAD MONT PELERIN Y LOS CHICAGO BOYS.	40
2.1.2- IMPLEMENTACIÓN EN REINO UNIDO CON MARGARET THATCHER.	45
2.1.2.1- RESULTADOS.	48
2.1.2.1.1- ANÁLISIS DE RESULTADOS A CORTO PLAZO.	49
2.3- IMPLEMENTACIÓN EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA CON RONALD REAGAN.	51
2.3.1- RESULTADOS	54
2.3.1.1- ANÁLISIS DE RESULTADOS A CORTO PLAZO.	54
2.2-EXPANSIÓN POR EL MUNDO A TRAVÉS DE LOS ORGANISMOS PÚBLICOS INTERNACIONALES	56
2.2.1- ÁFRICA.	56
2.2.2- OCEANÍA.	58
2.2.3- ASIA.	60
2.2.4- EUROPA.	63
2.2.5- AMÉRICA.	66
CAPÍTULO 3. IMPLEMENTACIÓN DEL NEOLIBERALISMO EN MÉXICO.	70
3.1- INTRODUCCIÓN AL CONTEXTO POLÍTICO Y ECONÓMICO-SOCIAL EN MÉXICO PRE-EXISTENTE A LA LLEGADA DEL MODELO NEOLIBERAL.	70

3.1.1- CONTEXTO POLÍTICO.	70
3.1.2- CONTEXTO ECONÓMICO-SOCIAL.	71
3.2- MIGUEL DE LA MADRID HURTADO (1982-1988).	77
3.2.1-ANÁLISIS CUANTITATIVO DE RESULTADOS.	79
1983.	80
1984.	84
1985.	87
1986.	89
1987.	92
1988.	95
3.3- CARLOS SALINAS DE GORTARI(1988-1994).	98
3.3.1- ANÁLISIS CUANTITATIVO DE RESULTADOS.	102
1989.	102
1990.	105
1991.	109
1992.	111
1993.	114
1994.	117
3.3- ERNESTO ZEDILLO PONCE DE LEÓN (1994-2000).	120
3.4.1- ANÁLISIS CUANTITATIVO DE RESULTADOS.	122
1995.	122
1996.	125
1997.	127
1998.	130
1999.	132
2000.	135
3.5- VICENTE FOX QUESADA (2000-2006).	137
3.5.1- ANÁLISIS CUANTITATIVO DE RESULTADOS.	140
2001.	140
2002.	143
2003.	146
2004.	148
2005.	151
2006.	154
3.6- FELIPE CALDERÓN HINOJOSA (2006-2012).	156
3.6.1- ANÁLISIS CUANTITATIVO DE RESULTADOS.	158
2007.	158
2008.	160
2009.	163
2010.	165
2011.	168
2012.	170
CAPÍTULO 4. ESCENARIO ADVERSO.	173
4.1- LEGITIMIDAD DEL MODELO EN EL SIGLO XXI.	173
4.2- MODELOS ECONÓMICOS ALTERNATIVOS.	176

4.2.1- MODELO MARXISTA.	176
4.2.2- MODELO KEYNESIANO.	178
4.3- VIABILIDAD DE UN MODELO ECONÓMICO ALTERNATIVO EN LA CUARTA TRANSFORMACIÓN.	182
CONCLUSIONES.	184
REFERENCIAS.	188

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XX, la economía mexicana pasó por una serie de cambios significativos en su política económica y su estructura productiva. En la década de 1940, el país inició el llamado "milagro económico mexicano", un periodo de fuerte crecimiento económico basado en una política keynesiana de intervención estatal en la economía, este modelo fue bautizado en México como modelo de "desarrollo estabilizador".

Dentro del marco keynesiano del modelo de "desarrollo estabilizador", se implementaron políticas que buscaban promover el desarrollo industrial y reducir las desigualdades económicas, como la nacionalización de la industria petrolera y la creación de empresas estatales en sectores estratégicos. A su vez se establecieron políticas de protección a la industria nacional como "la sustitución de importaciones" y se fomentó el mercado interno a través del gasto público y el aumento del salario mínimo.

Sin embargo, el uso de políticas keynesianas generó una serie de problemas a largo plazo, como la inflación, el endeudamiento externo y el estancamiento económico en la década de 1970. Esto llevó a México a iniciar una nueva fase de desarrollo económico, el cual, apoyándose en la boyante industria petrolera, sustituiría al modelo de "desarrollo estabilizador" por el modelo de "desarrollo compartido" en un intento de estimular el crecimiento económico y reducir la inflación al usar una política keynesiana más agresiva dirigida al gasto público con la adquisición de más de 1155 empresas por parte del Estado entre 1970 y 1982, no obstante, la caída en los precios del petróleo a nivel internacional sería la gota que derramaría el vaso, ya que la mayoría de los ingresos del gobierno dependían de este sector. Como resultado, México se enfrentó a una crisis económica sin precedentes durante los 80's que llevó inevitablemente a la llegada del neoliberalismo y al abandono gradual del modelo keynesiano como parte de una política de apertura comercial y desregulación económica. Bajo el neoliberalismo, se liberalizó el comercio, se

privatizaron la mayor parte de las numerosas empresas estatales y se redujo el papel del Estado en la economía, también se implementaron políticas de ajuste estructural y de austeridad fiscal para reducir el endeudamiento externo.

Actualmente el neoliberalismo sigue siendo el modelo político-económico por excelencia en la mayor parte del mundo occidental, no obstante, su uso cada vez más extendido a través del tiempo ha sido centro de debate más de una vez entre los partidos de izquierda y derecha. En muchos países, los partidos de derecha y conservadores han adoptado políticas neoliberales como una forma de fomentar el crecimiento económico y reducir el gasto público, estas políticas han sido populares entre muchos sectores de la sociedad que creen que la intervención del Estado en la economía es perjudicial y que el mercado debe ser el principal motor del crecimiento económico. Por otro lado, también ha habido una reacción en contra del neoliberalismo entre los movimientos populares y de izquierda quienes han criticado las políticas neoliberales por su impacto en la desigualdad y la pobreza, y han propuesto alternativas más igualitarias y justas.

En el caso de México, el debate acerca del neoliberalismo ha sido un tema central en la política y la sociedad desde su implementación a finales del siglo XX. En general, el debate se ha centrado en el rol del Estado y la iniciativa privada en la economía, así como en los efectos sociales y económicos de la implementación de políticas neoliberales. En términos generales, tanto los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) como el Partido Acción Nacional (PAN) han defendido la implementación de políticas neoliberales, argumentando que estas son necesarias para fomentar la inversión y el crecimiento económico, destacando la importancia de la iniciativa privada y la desregulación de la economía como medios para lograr una mayor competitividad y un mayor bienestar para la sociedad en general. Por otro lado, el recién creado Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) <partido gobernante en turno> ha criticado la implementación de políticas neoliberales, argumentando que estas han llevado al país al borde del abismo ante el aumento en los casos de corrupción y a la concentración de la riqueza en manos de unos pocos, mientras que han aumentado la pobreza y la

desigualdad social. Asimismo, ha expresado su desacuerdo con la disminución significativa del papel del Estado en la economía, alegando supuestos saqueos por parte de empresas privadas en sectores estratégicos del país como la banca o el sector petrolero, por poner un ejemplo.

Hoy en día, pese al simbólico “fin” del Neoliberalismo por parte de MORENA, el debate acerca de su uso está lejos de terminar. Y es que, al ser un modelo tan complejo y multifacético, diferentes personas pueden tener distintas interpretaciones de este, por lo que se hace ambiguo decir que el modelo ha llegado a su fin. Es por ello por lo que en esta investigación se articularon los siguientes objetivos, con el fin de ilustrar al público general, acerca del éxito o fracaso del neoliberalismo visto desde una perspectiva histórica.

CAPÍTULO 1

MARCO HISTÓRICO.

1.1- MODOS DE PRODUCCIÓN PRE-EXISTENTES AL NEOLIBERALISMO.

A lo largo de la historia, la humanidad ha desarrollado diversos modos de producción que se han adaptado a las condiciones económicas y sociales de cada época. Desde las sociedades primitivas basadas en la recolección y la caza, pasando por la Edad Media con el feudalismo y la Revolución Industrial con el capitalismo, hasta llegar a la actualidad con el neoliberalismo, los modos de producción han evolucionado en busca de una mayor eficiencia y productividad. Es importante destacar que el neoliberalismo no surge de la nada, sino que es el resultado de una serie de acontecimientos históricos que llevaron a la humanidad a reinventarse para poder seguir progresando científica y tecnológicamente. En este sentido, resulta fundamental entender los modos de producción preexistentes al neoliberalismo para poder contextualizar cómo se llegó a este modelo económico. En este capítulo, exploraremos los modos de producción que precedieron al neoliberalismo y cómo estos evolucionaron para dar lugar a las ideas y prácticas económicas del mundo contemporáneo.

1.1.1- Comunismo Primitivo:

El comunismo primitivo es considerado el primer modo de producción de la humanidad. En este sistema, las comunidades vivían en un estado de igualdad social y económica, donde no existía la propiedad privada ni la explotación del hombre por el hombre. Los recursos eran compartidos en común y se distribuían según las necesidades de cada uno. Este modelo económico se adaptaba a las condiciones de las sociedades primitivas, basadas en la recolección, la caza y la pesca.

A pesar de su relativo éxito, el comunismo primitivo colapsó debido a diversos factores. La llegada de la agricultura y la domesticación de animales llevó a una mayor sedentarización de las comunidades, lo que generó una división del trabajo

y el surgimiento de líderes y jefes tribales. Además, la falta de un sistema efectivo de control de natalidad llevó a un aumento de la población, lo que generó una mayor demanda de recursos y una competencia por su distribución. Estos factores llevaron a la emergencia de una clase dominante y la aparición de la propiedad privada, lo que sentó las bases para el surgimiento de otros modos de producción como el esclavismo.

1.1.2- Esclavismo:

El esclavismo es uno de los modos de producción más antiguos de la historia de la humanidad. Su origen se remonta a la época de la antigua Mesopotamia, hace más de 5000 años. En esta época, los pueblos sumerios y acadios comenzaron a utilizar esclavos para la realización de tareas agrícolas y de construcción. Con el paso del tiempo, el esclavismo se extendió a otras culturas como la egipcia, la griega y la romana.

De modo simple, el sello característico de este modo de producción fue, (como su nombre lo indica) el uso de la fuerza humana (cautiva) como base del aparato de producción. En la antigua Grecia, por ejemplo, los esclavos eran utilizados en una amplia variedad de tareas, desde la agricultura hasta la minería y la fabricación de objetos de lujo. En la antigua Roma, el esclavismo alcanzó su máxima expresión, con la utilización de esclavos en la realización de tareas tan diversas como la agricultura, la construcción de edificios, el transporte de mercancías y la realización de trabajos domésticos.

Dejando lo poco ético que suena el esclavismo en nuestra sociedad contemporánea, tanto griegos como romanos elaboraron debates filosóficos en torno al esclavismo, justificando su existencia y su importancia en la vida pública.

1.1.2.1- Los Griegos:

Esta explosión filosófica podría considerarse como la primera “ilustración del hombre”, esta primera ilustración tuvo consigo a grandes filósofos, entre los que se destacaron Pitágoras, Sócrates, Jenofonte, Platón¹ y Aristóteles², por nombrar algunos, siendo precisamente estos grandes filósofos quienes empezaron a hablar acerca de temas económicos como la distribución del trabajo, además de tocar temas políticos, lógicos, matemáticos, astronómicos y éticos.

Para poder comprender el pensamiento económico de los griegos debemos decir que sus “ideas económicas surgen incidentalmente y aun con libros como el de Jenofonte intitulado “Oeconomicus”, que es un mero estudio de la administración del hogar, concluimos como los griegos, miraban con desdén al trabajo manual y la riqueza como objeto de estudio, la importancia del Estado en la vida pública y el desarrollo mismo de la economía.” (Astudillo, 2005)

Aunado a lo anterior, agregamos la idea que para los griegos la economía debía ser más bien modesta, ya que un exceso podría comprometer la moralidad de sus gobernantes. Lo ideal para ellos era que el hombre viviera al servicio de su Estado y por el estudio desinteresado. Eh aquí que los griegos expresaban una particular simpatía por la agricultura y un desdén por el comercio y las artesanías muy similar a lo que en un futuro los fisiócratas expresarían.

Platón por su parte habló acerca de la división del trabajo, puesto que sus ideas eran afines a la estratificación por castas. Platón concebía a la sociedad en dos

¹ Platón (427-347 a.c.). Discípulo de Sócrates y fundador de la academia de Atenas es considerado junto a Aristóteles padres de la filosofía occidental, enseñó sus teorías éticas, además de la dialéctica y física, donde aporoto grandes conocimientos. A través de estas facetas científicas y filosóficas, Platón pretendía crear hombres mucho más instruidos y capaces de gobernarse a sí mismos.

² Aristóteles (384-322 a.c.). Es considerado el padre de la biología, de la lógica y de la filosofía occidental junto a Platón. Escribió cerca de 200 tratados en los que teoriza y desarrolla ideas en torno a siete ámbitos del conocimiento distintos. Fue además maestro de Alejandro Magno y fundador del liceo en Atenas.

grupos, los gobernantes y los gobernados. “Los gobernantes estarían divididos en guardianes y auxiliares y estarían libres de todo móvil de explotación económica, los gobernados por su cuenta serían la gran masa de artesanos, comerciantes y esclavos que, por estar dedicados a tareas serviles de producción y circulación de riquezas, carecerían de lo necesario para gobernar.” (Astudillo, 2005)

1.1.2.2- Los Romanos:

Civilización fundada por la unión de los pueblos latinos en el centro de la península itálica durante el siglo VIII a.C. Roma fue la civilización más poderosa y avanzada para su tiempo, además de ser junto a los griegos la cuna de la civilización occidental. Ahora bien, lo que más nos interesaría señalar de la civilización romana es el pensamiento económico que traían especialmente en el tema de la esclavitud como modo de producción.

Durante la historia romana la evolución de su territorio se caracterizó por la gran expansión de tierra para cultivar, esta como resultado de las diferentes y exitosas campañas de conquista militar del ejército romano. No obstante, tanto los griegos, como los socráticos y los romanos idealizaron el concepto de economía rural como medio más honorable para hacerse de riqueza.

“Lo que, entre los poetas, los filósofos, los oradores y los polígrafos no es, por lo general, más que un lugar común expuesto de paso se convierte en un estudio más o menos interno entre nuestros “*scriptores de re rustica*”³. Varrón, contemporáneo de Virgilio y de las Geórgicas, nos dejó en sus escritos de agricultura, tres libros, una obra que [...] Bosqueja una comparación entre la productividad del trabajo independiente y del trabajo servil. Para él, los esclavos no eran todavía más que un capital.” (Gonnard, 1968)

³ *Scriptores de re rustica*, se refiere a la designación genérica de ideas que roma tenía acerca de la organización rural de los primeros siglos, a su régimen de propietarios libres, apologistas de la vida campestre y de la <<reintegración de la tierra>>. (Gonnard, 1968)

1.1.3- Feudalismo:

Dejando a la edad antigua atrás damos comienzo al feudalismo, que si bien no hay un consenso total de cuando comenzó, muchos historiadores lo sitúan a finales de la edad antigua y comienzos de la edad media, entre las razones que dieron origen al feudalismo, Academia Play (AP, 2017) destaca:

La caída del Imperio Romano de Occidente y la fragmentación tanto del poder político como territorial, ahora controlado por los conquistadores germánicos. A diferencia del emperador romano que tuvo un poder central, los nuevos reyes se vieron en la necesidad de crear un nuevo orden tanto militar como social y político, con la descentralización del poder y de las instituciones romanas ya existentes que conjuntadas con las prácticas culturales de los germánicos y al cristianismo, delegaron el control de sus territorios a nobles⁴, condes⁵ y marqueses⁶ para asegurar su apoyo. Esto era un punto muy importante para considerar dadas las continuas invasiones de pueblos vecinos y la desaparición de la protección romana. El rey, solicitaba a los señores feudales (que les había delegado tierras) soldados, entre los cuales se encontraban los caballeros y soldados de leva que su mayoría eran campesinos muy mal armados unidos al señor feudal por un contrato de vasallaje⁷.

Refiriéndonos ahora a su composición territorial, durante el feudalismo la base de los antiguos reinos se componía de, feudos y estos a su vez se componían de campos de cultivo protegidos por un castillo o fortaleza. Las construcciones aledañas a los castillos se le denominó Burgos y a sus habitantes burgueses, las construcciones principales de los feudos solían estar rodeados de una muralla.

Como modo de producción, el feudalismo se caracterizó por la existencia de una estructura social jerarquizada, en la que los señores feudales poseían tierras y controlaban la producción agrícola, mientras que los siervos trabajaban la tierra y entregaban parte de su producción a cambio de protección y seguridad.

⁴ Noble: Dicho de una persona o de sus parientes: Que por herencia o por concesión del soberano posee algún título del reino (Real Academia Española, s.f.)

⁵ Conde: En la Alta Edad Media, gobernador de una comarca o territorio (Real Academia Española, s.f.)

⁶ Marques: Señor de una tierra que está en la Marca del Reino. (Real Academia Española, s.f.)

⁷ Serie de lazos y obligaciones que respaldan compromisos generalmente militares entre un hombre libre (el vasallo) y otro hombre libre en situación superior (El señor). (Academia Play, 2017)

En el feudalismo, el señor feudal era el dueño absoluto de las tierras y tenía el derecho de administrar justicia y de ejercer el poder militar en su territorio. Los siervos, por su parte, no eran dueños de la tierra que trabajaban, sino que estaban sujetos al señor feudal y debían entregarle parte de su producción como tributo. El modo de producción feudal además se caracterizó por ser estático y poco innovador, ya que no se incentivaba la innovación tecnológica o la expansión comercial, y la economía se basaba en la autosuficiencia local y en la producción agrícola de subsistencia.

1.1.4- Mercantilismo:

Con el desarrollo mercantil cada vez más implantado por Europa Occidental, el feudalismo y su modo de vida fueron cambiando a un modo contrario a la doctrina económica medieval, mostrando una cara más abierta al intercambio, a la acumulación de la riqueza y también más amoral al alejarse de los ideales escolásticos propios de la Edad Media como la moderación.

Las condiciones temporales y de producción en constante evolución durante la última fase de la Edad Media y principios del Renacimiento ya no daban para que el feudalismo como modo de producción siguiera en pie, “pues bien: desde los últimos siglos de la Edad Media, el Mercader empezaba la ascensión social, que había de precipitarse los siglos siguientes” (Gonnard, 1968) debido principalmente a la renaciente actividad comercial (que fue la piedra angular durante el inicio del mercantilismo). El Mercader se reestructuró en un nuevo tipo de ciudadano que se le denominó “los burgueses⁸” o habitantes del Burgo durante el feudalismo, pero ya entrados en la última fase del medioevo y principios del renacimiento se le atribuirán prácticas comerciales que a la larga sembrarían la semilla de lo que un futuro será el capitalismo.

⁸ Habitante de un burgo al que comúnmente se le relaciona con la actividad comercial (Real Academia Española, s.f.)

Fue también durante esta época, que el capitalismo comenzó primero “en forma comercial antes de construirse en forma industrial. El primer capitalista, el que manejó el dinero como capital inauguro el ciclo dinero-mercancía-dinero” (Gonnard, 1968).

Otro hecho destacable que marca un distanciamiento respecto a las antiguas formas de la Edad Media fue la creación de los Estados Modernos, encarnados en ese entonces en Monarquías Absolutistas. Recordaremos que durante el Medioevo fueron los feudos quienes regían la vida y las leyes dentro de su jurisdicción territorial específica sin que el Rey o algún otro poder central interviniera dentro de sus territorios, durante el Renacimiento estos feudos fueron desapareciendo a la vez que el Rey empezaba a centralizar más el poder.

Si hay un hecho destacable además de la creación de una administración centralizada es la importancia que adquiría la economía dentro de estos nuevos Estados modernos producto del comercio a manos de esta nueva clase Burguesa. Gonnard (1968) precisamente habla de cómo fue esta transición de los Feudos al Estado Moderno.

Precisamente el crecimiento de la productividad del trabajo, la acumulación de riqueza, la mayor seguridad, el resurgimiento de la prosperidad provocaron la resurrección del espíritu de independencia. Reaccionaron las nuevas fuerzas contra el ambiente que les dio vida. Los grandes feudatarios se esforzaron por rechazar la soberanía del rey, cosa que no era nueva; pero lo que sí lo era fue el esfuerzo de los municipios para ampliar sin medida sus franquicias y expansionarse en una libertad excesiva. Junto al feudalismo noble se asegura un feudalismo burgués [...] El siglo XIV pudo ser llamado el siglo de las rebeliones, pues las hubo en todas partes: En Flandes, en Italia, en Francia, en Alemania, en Inglaterra...esta crisis fue, acaso, tanto más dolorosa para Francia cuanto que en el período anterior se había realizado la organización feudal o patronal con la mayor perfección. Cuando se quebrantó esta organización hubo tanto más que sufrir. Terminó la crisis con la concentración monárquica. La aristocracia feudal [...] sucumbió al esfuerzo combinado de la realeza y la burguesía de los municipios. La autoridad patronal pasó por completo al monarca. El rey [...] se encargó, después de ellos, de la misión que tan perfectamente habían realizado: la de organizar y dirigir la vida económica. (Gonnard, 1968)

Con todo esto podemos resumir y decir que el mercantilismo fue pieza clave y tal vez muy poco reconocida de lo que tenemos actualmente ya que ayudó a la germinación de los Estados Nación (con el desarrollo una administración central) y al nacimiento del capitalismo con el ascenso incipiente de los Burgueses en las altas esferas de la vida social, política y económica.

Pero ¿Que fue el mercantilismo? A grandes rasgos fue un modo de producción que empezó “que constituye... un conjunto creencias, de teorías y de prácticas, que se ha constituido y desarrollado— si prescindimos de ciertas manifestaciones prematuras o retrasadas— desde 1450, aproximadamente, a 1750, entre la economía medieval y fisiócrata” (Gonnard, 1968, pág. 44) y se le denomina así porque es una doctrina que refleja lo anteriormente ya mencionado (un primer capitalismo comercial.) Tiene como características principales conceder un gran valor a los metales preciosos (especialmente oro y plata), su acumulación en grandes cantidades como sinónimo de riqueza, dar más importancia al comercio exterior que al interior, extraer las riquezas mineras de territorios ultra marítimos (como las colonias americanas en el caso de España), privilegiar a la metrópoli la manufactura de materias primas y un estado que controla la dirección y política económica de la nación, es decir sienta las bases de lo que será el capitalismo en el futuro, además que se deja de ver al individuo como vasallo para empezar a verlo como ciudadano, liberándose así de las trabas que lo mantenían estático con su señor feudal.

1.1.4.1- Mercantilismo Español:

Ahora, habría que aclarar, que si bien la historia suele poner de grandes exponentes de esta doctrina a Inglaterra, Países Bajos o Francia existieron más países con su forma singular de llevar a cabo el Mercantilismo y a efectos propios de esta tesis se analizará el mercantilismo español con el fin de empezar a introducirse en la historia económica mexicana que por esta época se le llamaba Novo Hispana por la creación del Virreinato de la Nueva España en el año de 1521.

El mercantilismo hispánico tuvo subjetivamente hablando la mayor de las suertes al redescubrir el continente americano y poderlo explotar primero que cualquier nación europea, España “tuvo tiempo para poseer una doctrina económica y teóricos para exponerla [...] Sin embargo, si se puede hablar de un mercantilismo español es porque hemos convenido en que el criso-hedonismo y el estatismo son dos obras maestras del mercantilismo [...] Por eso tal vez valga más designar a las doctrinas específicamente españolas con [...] con el nombre de bullonismo, que implica una idea de defensa directa y vigilante [...] del metal precioso extraído de las minas de las Indias occidentales” (Gonnard, 1968, pág. 66).

El inicio del colonialismo español en América no pudo haber surgido en mejor momento para España, el mercantilismo ya se había incrustado profundamente en las monarquías europeas y ante la alta demanda y retención de los metales preciosos ya existente, Europa sufría las consecuencias del circulante monetario en el mercado. El descubrimiento y extracción de minas de oro y plata en América (especialmente Perú y México), tuvo como efecto inmediato un proceso inflacionario por la alta cantidad de metales preciosos provenientes de las colonias, que no solo afectó a España sino a Europa Occidental en general.

Claro está que este sobre flujo de capital tuvo sus beneficios, pero también trajo consigo inesperadas consecuencias perjudiciales que hicieron de España un reino menos productivo y necesitado de importaciones por los altos precios de los productos internos causados por la inflación. Gonnard habla y describe como estas desastrosas prácticas del bullismo español que llevaron al reino a un estado lamentable en su economía.

Cuando el aflujo de oro americano congestionó los canales de circulación de España [...] se legislaba, pues, para impedir la exportación del metal, con tanto empeño cuanto que con ello imaginaban que se enriquecían y al mismo tiempo conseguían que descendieran los precios [...] Luego que cayeron en la cuenta de que el oro salía, a pesar de todo, para pagar las mercancías extranjeras, traídas por los altos precios que reinaban en España, y vino la prohibición de [...] ¡exportar mercancías españolas!, cuyo resultado fue agravar una balanza comercial desastrosa [...] En el último extremo, para

impedir que se marchara el oro de aquel país que sin producir consumía, se recurrió a medios más refinados. Se intentó reglamentar la cotización del cambio y fijar la letra de cambio a la par.

Nada se logró. España llegaba a lo más profundo de su pobreza política durante el reinado de Carlos II (1665-1700). Su población se vio reducida, la industria no existía, el comercio estaba en poder de los extranjeros y el estado de la Hacienda era indescriptible (Gonnard, 1968, pág. 67 y 68).

El descubrimiento de minas de plata en la Nueva España y en el Virreinato del Perú sin duda les dio un respiro a los mercados del viejo continente, pero en resumen al final resultó ser lo peor que le pudo haber pasado a los castellanos ya que al no saber administrar bien la abundancia el abundante flujo de los metales trajo consigo una desastrosa administración del tesoro y de la economía del cual el reino no se recuperaría durante varios siglos y sumado a la llegada la revolución industrial y la explosión del comercio de artículos manufacturados en masa a bajos costes, España cedería el protagonismo económico mundial a naciones recientemente industrializadas como fue el caso de Gran Bretaña.

En relación con México, tras su reciente independencia de España en 1821, el joven gobierno demostró poco interés en abandonar las ideas mercantilistas heredadas. En consecuencia, se mantuvo un enfoque en la extracción de metales preciosos y otros recursos naturales en lugar de priorizar la industrialización la nación. Este período es de gran relevancia histórica, aunque no determinante, ya que México tardaría mucho tiempo en desprenderse por completo de esta influencia colonial.

1.1.5- Capitalismo:

El capitalismo es uno de los modos de producción económica más influyentes en la historia de la humanidad. Se trata de un sistema en el que los medios de producción son propiedad privada y se utilizan con el objetivo de obtener beneficios, este modo de producción surgió en la Gran Bretaña del siglo XVIII durante la Revolución Industrial y se caracteriza por la producción en masa y la explotación de la fuerza laboral. Desde entonces, el capitalismo ha ido expandiéndose a lo largo del globo, ha ido evolucionando y por tanto ha enfrentado diversos desafíos, dando lugar a

diferentes escuelas de pensamiento económico, como los fisiócratas, el liberalismo clásico, el keynesianismo y el neoliberalismo con el fin de perfeccionar este modo de producción. Dependiendo la escuela que se analice unos autores defenderán más la redistribución más igualitaria de la riqueza con ayuda del Estado y otros la auto-regulación del mercado, en breve se explicaran más a fondo estas escuelas económicas existentes dentro del capitalismo.

1.1.5.1- Fisiócratas:

Los fisiócratas representan la primera escuela económica dentro del capitalismo, “sus primeras publicaciones las podemos datar de en forma de artículos, en la <Gran Enciclopedia>, acerca de los colonos y los cereales con el Dr. Quesnay⁹ (1664-1774)” (Guide & Rist, 1973). Los fisiócratas se caracterizaron fue por retomar la económica rural, argumentando un “orden natural en el sistema, en el sentido del estado de naturaleza, enfrente del estado de civilización, que sería artificial. En esta interpretación, para encontrar el orden natural el hombre debería regresar a sus orígenes”. (Guide & Rist, 1973)

Con base en esto los fisiócratas usaron como principal argumento una cuestión de universalidad e inmutabilidad de las contingencias de la realidad. Dicho en otras palabras, argumentaban un orden natural en el que nada cambia. Otra característica de los fisiócratas es su animadversión a las actividades económicas fuera del campo, catalogándolas como “estériles” a favor de una economía que en principio tendría que ser “autosuficiente”¹⁰ cada uno produce lo que consume, minimizando el valor añadido que le da la industria y el comercio.

Dado que todas las actividades económicas requieren de una inversión los fisiócratas abogaron que, para que existiera una verdadera generación de capital la

⁹ François Quesnay de origen francés fue médico personal del rey Luis XV. Se le considera el fundador de la escuela fisiócrata por sus primeros estudios económicos acerca de la tierra.

¹⁰ Autosuficiente: Que se basta a sí mismo. (RAE, 2018)

industria agrícola era el único modo de producción capaz de llevar a cabo tal tarea y en menor medida la industria pesquera y minera, “este hecho no se vuelve a encontrar en ninguna otra categoría de producción: ni en el comercio ni en el transporte donde claramente el trabajo del hombre no crea nada; ni siquiera en la industria manufacturera, pues el artesano se limita a modificar, mezclar las materias primas” (Guide & Rist, 1973)

En resumen, la escuela fisiócrata recalca el hecho de que lo generado por la tierra es la única forma de generar riqueza, siendo los industriales y los comerciantes la “clase estéril” en el sentido que no crean riqueza nueva y dependen de lo producido en la clase agrícola a través de la distribución de las rentas de una clase a otra.

1.1.5.2- Liberalismo Clásico:

El liberalismo clásico es una corriente de pensamiento económico que se desarrolló a finales del siglo XVII y principios del XIX, principalmente en países industriales como Inglaterra, Francia y Estados Unidos. Según Rene Gonnard en su libro *Historia de las Doctrinas Económicas* el liberalismo habría surgido en el siglo XVII en Francia con “Emerico de Lacroix... quien publicó su libro titulado *El nuevo Cineo*, en el cual se constituye, a la vez, en apologista de la libertad comercial y en uno de los primeros teóricos de la paz universal– o, por lo menos europea [...] como dice Lacroix, <<la libertad de comercio para todo el mundo>>” (Gonnard, 1968, pág. 148 y 149).

Esta corriente se caracteriza por la defensa de la libertad individual y la propiedad privada, así como por la limitación del poder estatal y la promoción del libre mercado. Entre las características más destacadas del liberalismo clásico se encuentran la defensa de la libertad económica, la protección de la propiedad privada, la igualdad ante la ley, la separación de poderes, la promoción de la educación y la tolerancia religiosa y política.

El máximo exponente del liberalismo clásico fue el economista Adam Smith, pensador que profundizaremos más adelante dado que es considerado el padre de la economía moderna y es una pieza clave para entender el liberalismo clásico a través de sus obras como “la riqueza de las naciones”. Junto a él pensadores como David Ricardo, John Locke y Thomas Jefferson contribuirían al desarrollo del pensamiento clásico.

1.1.5.2.2- Adam Smith:

Adam Smith¹¹ es considerado el padre de la economía moderna y es quizás el máximo referente de la escuela económica clásica, su principal obra se tituló “La riqueza de las naciones” y es un compilatorio de sus ideas en el cual explica cómo se tiene que generar el capital y cómo acumularlo para hacer una nación más rica y por lo tanto exitosa.

El estudio de “la riqueza de las naciones” es un estudio bastante complejo que le llevo a Adam Smith más de una obra en poderlo desarrollar (5 para ser exactos), además de su trabajo en economía Smith vio la necesidad de incluir en su obra la historia de la economía y sus formas de organización del trabajo para entender mejor la generación de la riqueza. Si bien Smith habla del tema de valor y del trabajo, Renne Gonnard hace una gran crítica a Smith y afirma que confunde el problema de la obtención del valor en los objetos producidos:

Distingue, cierto es, el valor de uso y el valor de cambio; pero confunde la utilidad abstracta de los géneros y la utilidad concreta de las cosas

¹¹ Adam Smith. Economista y filósofo escocés, nació en Kirkcaldy (Escocia) en el año 1723 y fue el único hijo del segundo matrimonio de Adam Smith, oficial de Aduanas, y Margaret Douglas. En 1737, a la edad de 14 años, ingresó en la Universidad de Glasgow, donde fue influido por Francis Hutcheson, el famoso profesor de filosofía moral. De vuelta a la casa de su madre en 1746, Smith fue profesor ayudante de las cátedras de retórica y literatura en Edimburgo, en 1751, fue llamado por la Universidad de Glasgow para ocupar la cátedra de lógica y, al año siguiente de filosofía moral. En 1759 publicó su primer libro, Teoría de los sentimientos morales, 7 años más tarde en 1776, Smith publicaría una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones (o simplemente La riqueza de las naciones), después de más de diez años de trabajo, por la cual es considerado por muchos especialistas el padre de la Economía Política. Fue nombrado director de Aduana de Edimburgo en 1778, puesto que desempeñó hasta su muerte el 17 de julio de 1790 a causa de una enfermedad. (Adam Smith, s.f.)

individuales [...] no obstante. Pretende resolver el asunto de la medida efectiva del valor o del precio real de las mercancías; y después de añadir semejante tema exige la mayor claridad [...] Define sucesivamente el precio real como resultante del trabajo empleado para producir la mercancía, o— y esto es muy diferente—del trabajo que ahorra a su poseedor [...] Mezcla el asunto del precio corriente con el del precio real y el trabajo <<es la medida real del valor en cambio de todas las comodidades>>, se convierte en algo imposible de determinar. (Gonnard, 1968)

Renne Gonnard hace una excelente crítica a Smith en este aspecto y como reflexión personal a Smith también afirmarí­a que el uso exclusivo del trabajo para medir el precio real de las cosas es algo cuestionable, ya que no se toma en cuenta otras variables para la producción tanto objetivas (como el precio de los insumos, la demanda o el tipo de artículo a fabricar en cuestión) y subjetivas (como puede ser el empeño artístico que el fabricante pueda poner sobre la pieza). Sin embargo, es entendible por qué a Smith le fue útil en términos simples el determinar el precio de las cosas en base al tiempo de trabajo empleado del obrero, ya que empezaba a vivir en una época con dos maneras muy diferentes de hacer la misma cosa, una artesanal (que tomaba mucho tiempo) y en consecuencia era más costosa y una industrial (menor tiempo) menor costo. Otra cosa importante a considerar en el precio de las cosas es que Smith, rompiendo con cualquier concepción mercantilista desecha a la moneda corriente como modo de ordenar el valor de las cosas, pues el valor que se le puede asignar al oro o a la plata es muy fluctuante, por lo tanto no sirve como unidad medida de valor para otro bien igualmente fluctuante como el de las mercancías, a excepción del trigo que en opinión de Smith su valor es relativamente estable y atemporal pues, no importa si retrocedemos cien años o nos adelantemos cien años, “las mismas cantidades de trigo con que el obrero se alimente le comprarán las mismas cantidades de trabajo, de un modo más igual que lo pueden adquirir las mismas cantidades de oro y acaso de cualquier otra mercancía”. (Gonnard, 1968).

1.1.5.3- Keynesianismo:

El Keynesianismo es una escuela económica que fue desarrollada por el economista británico John Maynard Keynes en la primera mitad del siglo XX. Esta escuela surgió como respuesta a la Gran Depresión que afectó al mundo en los años 30, y que dejó a millones de personas en situación de pobreza y desempleo. El Keynesianismo propone una visión diferente a la economía del liberalismo clásico, que se basaba en la no intervención del Estado en la economía.

Las características principales del Keynesianismo son la defensa de la intervención del Estado en la economía para regularla y fomentar el crecimiento, así como la necesidad de mantener el empleo como uno de los principales objetivos económicos. Keynes argumentaba que en tiempos de crisis económica, el Estado debía gastar dinero para estimular la economía y crear empleo, incluso si esto significaba aumentar el déficit fiscal. Además, Keynes propuso el concepto de "multiplicador del gasto público", que sostiene que un aumento en el gasto público puede tener un efecto multiplicador en la economía, al estimular la demanda y el consumo.

En Estados Unidos, el presidente Franklin D. Roosevelt implementó políticas keynesianas a través del New Deal, que incluía programas de obras públicas y ayudas a los desempleados. Mientras que en Europa Occidental, el keynesianismo cobraría popularidad con la aplicación del "Plan Marshall" para la reconstrucción de Europa después de la segunda guerra mundial.

1.1.6- Socialismo de Estado:

Con el ocaso de los clásicos ya a la vista, el llamamiento del Estado a la intervención en economía y en la vida social se hacía cada vez más evidente.

El siglo XIX ha dado principio al entusiasmo de todos los publicistas y economistas favorables a una extensión de las atribuciones económicas del Estado que ciertamente no ha cesado de ir en aumento a tal punto que

algunos escritores han visto en él una verdadera nueva doctrina económica a la que según el país de que se trate se conoce por los nombres de <socialismo de Estado> o de <socialismo de cátedra> o simplemente <intervencionismo>. (Guide & Rist, 1973).

Está claro que la visión clásica de autorregulación de los mercados y la mínima intervención del Estado en la economía no estaba funcionando, tal cual como hoy la gran debilidad del capitalismo se hace evidente en la distribución desigual de la pobreza. Aquí es donde se hace presente el gobierno, como garante de representar los intereses colectivos y en consecuencia de mejorar la distribución general de la riqueza como interés colectivo imperante de la época.

Si bien el gobierno en teoría tendría que dar una mejor distribución de capital entre la población, no quiere decir que esta nueva visión económica sea la mejor ya que al introducir a el gobierno en esta ecuación económica sacrificas libertad por fuerza, la sutil diferencia se entiende en su modo de actuar, mientras los individuos tienen a la libertad como valor básico. El accionar del gobierno suele caracterizarse por hacer uso de la fuerza para hacerse notar e imponer su voluntad (importante claro esta para hacer que todos los individuos de una nación se encaminen hacia un único fin). La continua depreciación de los derechos del Estado no llevaría a otra cosa más que a una inevitable reivindicación de sus derechos como ente regulador de la vida pública y económica. Ya lo decían Pierre Gide y Charles Rist ambos franceses:

Todo movimiento de opinión ha consistido, a nuestro modo de ver... Por un lado, se ve durante el trascurso del siglo XIX una serie de economistas que, habiendo partido de conceptos fundamentales de Adam Smith, aportarían, sin embargo, limitaciones sucesivas al principio de "laisser-faire"¹², cesan de considerarlo como científicamente demostrado, y reclaman, en un gran número de casos, la intervención del Estado.

Por otro lado, algunos socialistas más oportunistas que los otros... apresurándose a llevar con toda rapidez un consuelo a la miseria de las clases obreras. (Guide & Rist, 1973)

¹² Expresión de origen francés que significa <<dejen hacer, dejen pasar>>, refiriéndose a la injerencia gubernamental en asuntos del mercado

El éxito generado entre los publicistas y entre la población en general por esta doctrina se basa en el hecho en que hay un fundamento social y moral en todo esto, la idea de la reivindicación de las clases es un aliciente muy potente para hacer florecer esta nueva forma de organizar la economía. “Rodbertus y Lassalle se apoyaban no solamente en el ideal de justicia entre el Estado y la sociedad que tanto le hacía falta a la gente en ese momento histórico, sino que trataron de descubrir un <pacto entre la sociedad actual y la sociedad futura>” (Guide & Rist, 1973).

1.1.6.1- Marxismo:

Pasando de lado a los socialistas más antiguos y sus doctrinas de socialismo de estado, hablaré ahora de la doctrina más importante del socialismo y que a mi parecer ha tenido más impacto “el marxismo”, El marxismo como bien indica su nombre es una doctrina política, económica y social creada por Karl Marx¹³ y su colaborador Friedrich Engels a mediados del siglo XIX. El marxismo es una crítica al capitalismo y propone una sociedad comunista sin clases sociales ni propiedad privada de los medios de producción.

La teoría marxista se basa en la idea de que la historia de la humanidad está determinada por la lucha de clases. Marx argumentó que en el capitalismo, la clase trabajadora es explotada por la clase capitalista, que posee los medios de producción y obtiene beneficios a través de la explotación laboral. El marxismo también propone la abolición del Estado y la creación de una sociedad sin clases sociales, en la que la propiedad de los medios de producción es colectiva y la distribución de los bienes y servicios es equitativa.

¹³ “Karl Marx, fue un pensador de origen alemán (Tréveris, Prusia Occidental, 1818 - Londres, 1883) considerado como padre del socialismo científico. Su obra más importante es ‘El Capital’ publicado junto a Engels en 1867” (Gil, 2020).

Lo que hace tan diferente a Karl Marx de sus demás predecesores fue toda la teoría acerca de su trabajo y la utilidad, que aun en nuestro tiempo podemos darle importancia, el trabajo que realizó Karl Marx a lo largo de su vida es muy basto y querer resumirlo en un texto tan corto no daría pie a lujo de detalles que tanto se necesitan para comprender a este autor, por eso solo hablaremos acerca de dos ejes fundamentales de su trabajo que son la *teoría del trabajo* y de la *plus-valía*; Y la *ley de la expropiación automática o ley de la concentración*.

1.1.6.1.1- Teoría del trabajo y de la plusvalía:

Empezando con el primer concepto que es la teoría sobre el trabajo y de la plusvalía:

“La idea se remonta a autores como Sismondi¹⁴, Proudhon y Rebertus con una crítica contra el régimen de propiedad y sus injusticias, Karl Marx en cambio va en contra a la ciencia económica y a las leyes de cambio, trata de demostrar que lo que se llama una explotación no podía ser distinta de lo que es. Es el resultado inevitable del cambio, es una necesidad económica, a la cual no pueden sustraerse los patronos más que los obreros”. (Charles & Pierre, 1959)

En esto quiero hacer especial énfasis, ya que como crítica que le hago a Marx es que se distingue por buscar el ser (ideal) de las cosas y plasmarlo en la realidad, el ejemplo que nos ponen entre patronos y obreros es que no puede ser vista más que como una relación simbiótica en que uno necesita del otro, o al menos eso en la teoría. Está claro que en grandes escalas no todos pueden ser patronos ya que el Patrón es el que concentra el capital, ni todos pueden ser obreros, por varios factores; 1. Organización. El organizar a un grupo pequeño de personas es bastante posible, pero a gran escala le sucede lo mismo que a la democracia, no puedes complacer a todos, unos querrán hacer una cosa y otros querrán hacer otra, tienes que delegar a un grupo de personas la organización de los obreros para dar una

¹⁴ Jean Charles Leonard Simonde de Sismondi (Geneva, 9 de mayo de 1773-25 de junio de 1842) fue un escritor, economista e historiador suizo [...] Publicó obras como *Tratado sobre la riqueza comercial* (1803), *Historia de las repúblicas marineras* (1807), *Historie des François, Nouveaux Principes d'économie politique* (1819), en esta última obra insistió principalmente sobre el hecho de que las ciencias económicas se preocupan de hacer riqueza, pero demasiado poco de hacer crecer el bienestar social y por ende la felicidad. Al contrario que otros pensadores de su tiempo [...] Sismondi no fue un socialista, sino un crítico del *laissez faire*. (Traficante, s.f.)

dirección al país o simplemente al proyecto que se pretende lograr; 2. Corrupción, en base al punto anterior el delegar la organización a alguien es darle poder y con el poder viene la posibilidad de corromperse, cosa que fue muy común en el antiguo bloque soviético, donde la población vivía a expensas no de los empresarios sino de los políticos que los representaban, y por último; 3. La ambición, el ser humano siempre ha sido ambicioso por naturaleza y aunque todos partamos del mismo sitio siempre habrá alguien que quiera tener algo más o que se salga de la norma, esta ambición no es del todo mala como se quiere hacer creer, a causa de esta el estancamiento rara vez sucede, porque estancarse es estar a merced de tus vecinos ya no dice una famosa frase popular “quien no se renueva, desaparece”.

Retomando a Marx y su teoría del trabajo y la Plusvalía luego de mi crítica, debemos tener bien claro que para Marx, la noción de valor es el trabajo. “Marx no discute que la utilidad sea la condición necesaria de todo valor, y aun hasta la única que hay que considerar cuando se trata del valor de uso; pero la utilidad no puede explicar el valor de cambio, desde el momento que todo cambio implica alguna cosa de común, de idéntico, entre las mercaderías cambiadas” (Guide & Rist, 1973). Siendo este el caso, supondríamos que el trabajo desempeñado por elaborar un artículo por parte del obrero deberá ser recompensado con un valor financiero igual. Pero ¿cómo medir esto? ya que el valor de un objeto difiere mucho, ya sea porque este es menos demandado o porque tenga insumos de mayor calidad, no estarías pagando lo mismo a un obrero que trabaja con joyería a uno que trabaja con carbón.

Marx retoma:

Ese *quid* común, homogéneo para mercancías que son, sin embargo, todas heterogéneas, es la cantidad de trabajo que todas contienen, unas más otras menos. “Consideradas como tales valores, todas las mercancías no son más que trabajo humano cristalizado”, y valen más o menos, según que contengan mayor o menor cantidad de ese trabajo social, medido según el término medio del número de horas que en su fabricación se han invertido. (Guide & Rist, 1973, pág. 501).

Así que por consiguiente entendemos que, para Marx, el trabajo por número de horas necesarias para fabricar cualquier artículo es el valor de cambio que se le tiene que dar al obrero como salario todo esto claro, sin permitir que el patrón le

quite esa ganancia adquirida (plusvalía) al trabajador por sus horas de trabajo extras.

Una vez entendida de manera muy general la teoría del trabajo y de la plusvalía pasaremos ahora a explicar la ley de concentración o de expropiación.

1.1.6.1.2- Ley de la expropiación automática:

La ley de expropiación automática o ley de la concentración es dentro de la tesis marxista según interpretaciones de Pierre Gide y Charles Rist “poner de manifiesto que el régimen bajo el cual vivimos, el de la empresa privada y de la apropiación privada, está en vías de dejar su puesto a un nuevo régimen, que habrá de ser el de la empresa colectiva y de la propiedad social y al cual se designará por esta razón con el nombre de colectivismo” (Guide & Rist, 1973, pág. 510).

Este “colectivismo” del cual hablan estos autores, parece llevarse muy al pie de la letra en gobiernos auto denominados socialistas en América Latina. Conforme a mi parecer, el principal temor que tiene todo gobierno capitalista junto a sus empresarios y ciudadanos de dejar de lado este sistema y con justa razón. En principio la idea suena bien (en especial para las clases sociales históricamente más desfavorecidas), tener la posesión de tus instrumentos de producción teóricamente te debería dar el poder para poder independizarte económicamente del patrón, pero que pasa cuando esto se lleva a gran escala y por un largo periodo de tiempo, ¿de verdad funciona?

De acuerdo con la experiencia pasada ofrecida por la extinta URSS, los planes quinquenales son el ejemplo perfecto de la implantación y fracaso a gran escala del colectivismo. En este caso específico hablaremos un poco de cómo sucedió la colectivización del campo soviético y de cómo este hecho, provoco una de las mayores hambrunas sufridas por la humanidad. Poco después de la muerte de Lenin, la Unión Soviética necesitaba un nuevo líder, así que se enfrentaron el

candidato predilecto por Lenin a llevar las riendas de la URSS “León Trotsky” y el líder de la oposición de izquierda Iósif Stalin, a lo cual el último saldría victorioso.

Explicando un poco más a fondo el fracaso de la colectivización en el medio rural, este se ve reflejado en la gran hambruna sufrida en la antigua República socialista de Ucrania. Esta hambruna causó una fuerte baja poblacional en las recién creadas repúblicas Soviéticas y según la fuente consultada el nivel de decesos varía, por ejemplo, “uno de los trabajos más importantes, el de Robert Conquest, estima que cinco millones de personas murieron en la hambruna solamente en el territorio de Ucrania entre 1932 y 1933. El escritor ucraniano, Wasyl Hyshko, estima que la cantidad de muertos se eleva a 6 millones, Rosefielde estima 16 millones para el conjunto de la Unión Soviética” (Cáceres, 2005).

Independientemente del caso, las estimaciones de fallecimientos son un indicador contundente del fracaso en el proceso de colectivización rural. Al examinar la teoría, la colectivización inicialmente promete beneficiar al campesinado al proporcionarle sus propios medios de producción, sin embargo, es importante cuestionar la eficacia de esta teoría sobre el terreno.

Gonzalo Cáceres (2005) habla de esto en un artículo llamado, “La hambruna de 1933 en la RSS de Ucrania”, en su artículo encontró la problemática de poder llevar a la praxis el proceso de colectivización en la RSS de Ucrania, la problemática consistía en resumidas cuentas que tanto los terratenientes como el propio campesinado se resistían a caer en el poder centralizador soviético:

“Contrariamente al título de la fuente rusa anteriormente citada (Los kulaks frente al tribunal), vemos que el conjunto de la población rural se rebelaba contra la colectivización, y no solamente los kulaks¹⁵. Las técnicas para escapar al poder soviético fueron múltiples: guardar los animales que autorizaba el decreto del 10/12/1929 y matar el resto; des-kulakizarse, por

¹⁵ Kulak. Término despectivo usado en el lenguaje político soviético, que aludía en principio a los antiguos terratenientes del Imperio Ruso que tenían grandes extensiones de tierras, si bien durante los primeros años del gobierno soviético se utilizó para catalogar como enemigos del pueblo a simples propietarios rurales. Estos representaban el 18% de la población en la época zarista. (Kulak, 2019)

ejemplo, separar la granja en tantas personas como sea necesario para no entrar en la categoría de kulak; vender absolutamente todo y escapar con el dinero hacia otros oblast o al bosque e incluso algunas veces llegar al suicidio”.

La alternativa ciertamente no fue fácil, como vemos, pasar de un sistema muy parecido al feudal que tenía siglos de existir, en donde se tenía un sistema de granjas individuales que proveía alimento a la nación, a un sistema de granjas colectivas nunca antes implementado, iniciando prácticamente desde cero, ya que este proceso requería una fuerte inversión por parte del Estado o el campesinado y con un temporizador a 5 años como lo marcaba el plan quinquenal, fue un plan prácticamente titánico y no es de extrañarse el fracaso que supuso para la nación. En un informe presentado por Iósif Stalin al partido comunista se presentan las tablas que a continuación se detallan como fue la evolución del colectivismo en el país.

Tabla 1.
 AREA UNDER ALL CROPS IN THE U.S.S.R.
 Todas las áreas de cultivo en la U.R.S.S.

	(En Millones de Hectáreas)					
	1913	1929	1930	1931	1932	1933
Área total de cultivo	105.0	118.0	127.2	136.3	134.4	129.7
De los Cuales:						
a) Cultivos de grano	94.4	96.0	101.8	104.4	99.7	101.5
b) Cultivos Industriales.	4.5	8.8	10.5	14.0	14.9	12.0

c) Vegetales.	3.8	7.6	8.0	9.1	9.2	8.6
d) Fodder crops	2.1	5.0	6.5	8.8	10.6	7.3

Fuente: Stalin, J. V. (1934). Report to the seventeenth party congress on the work of the central committee of the C.P.S.U.(B.). Pravda, 27. Recuperado el 1 de marzo de 2020 de <http://www.marx2mao.com/Stalin/SPC34.html>

La tabla representa un mapa general de la evolución en millones de hectáreas de todos los cultivos de la URSS entre los años de 1913 y 1933. En estos veinte años observamos un éxito cuantitativo demostrado con una mayor progresividad en la expansión de hectáreas cultivadas durante el proceso de reorganización de la tierra, alcanzando su mayor apogeo entre 1931 y 1932. Sin embargo, este proceso no fue del todo satisfactorio para todos los sectores campesinos de la época, las tabla además de mostrar una mayor expansión de áreas de cultivo representa también los efectos colaterales de este plan, que fue el masivo despojo de tierras a campesinos y terratenientes llamados kulaks que se oponían al gobierno central, que desembocaría en la gran hambruna de 1933 en la RSS de Ucrania.

Tabla 2.

AREA UNDER GRAIN CROPS ACCORDING TO SECTORS

Sectores de acuerdo con el área de cultivo de granos

Sectors (Sectores)	(In million hectares) (En millones de hectáreas)					Per cent of total area in 1913. (Porcentaje del área total en 1913)
	1929	1930	1931	1932	1933	

1. State farms (granjas estatales)	1.5	2.9	8.1	9.3	10.8	10.6
2. Collective farms (granjas colectivas)	3.4	29.7	61.0	69.1	75.0	73.9
3. Individual peasant farms (granjas individuales)	91.1	69.2	35.3	21.3	15.7	15.5
Total grain crop area in the U.S.S.R. (Área total de cultivo ganada en la U.R.R.S.)	96.0	101.8	104.4	99.7	101.5	100.0

Fuente: Stalin, J. V. (1934). Report to the seventeenth party congress on the work of the central committee of the C.P.S.U.(B.). Pravda, 27. Recuperado el 1 de marzo de 2020 de <http://www.marx2mao.com/Stalin/SPC34.html>

Este masivo despojo fue tal que la anterior tabla solo viene a confirmar lo antes mencionado mostrando claramente lo agresivo que fue este proceso de colectivización. El sistema de granjas individuales que paso de tener el 91.1% de cultivos de grano a un 15.7% en tan solo cuatro años. Claro en términos generales se pudo decir que cuantitativamente fue un éxito el plan, pero cualitativamente supuso un gran golpe poblacional.

1.2- RESUMEN.

A modo de recordatorio al lector, se hace conveniente la elaboración de una tabla que presente de manera general una ligera descripción de los diversos modos de producción abordados durante el primer capítulo, así como una pequeña lista de carácter personal con sus fortalezas y debilidades, con el fin de refrescar la memoria auge y no olvidar el contexto desde donde partimos, para comprender de mejor forma el siguiente apartado.

Tabla 3.

Resumen capítulo 1 marco histórico.

Modelo.	Descripción.	Fortalezas.	Debilidades.
Comunismo Primitivo	Modo de producción caracterizado por el reparto de tareas primarias, usualmente asignados en función de la edad y sexo.	Redistribución igualitaria de la riqueza Funciona bien para grupos reducidos.	Distribución de tareas en función de sexo. Funciona mal para grupos numerosos.
Esclavismo	Modo de producción caracterizado por el uso de mano de obra forzada o privada de su libertad, para beneficio de su propietario.	Mano de obra sin costes aparentes.	Baja productividad Alto descontento.
Feudalismo	Modo de producción caracterizado por una producción de agrícola de autoconsumo con poca o nula movilidad de mercancías y altamente influenciada por la iglesia.	Poder político altamente des-centralizado.	Autoaislamiento Bajo comercio. Productos con poco valor agregado.

Mercantilismo	Modo de producción caracterizado por la acumulación de metales preciosos (oro y plata) como forma de medición de la riqueza y al comercio como modo de obtención de ellos.	Uso de oro y plata como modo de pago. Alto comercio. Búsqueda de productos con algo de valor agregado.	Explotación de nuevas tierras como modo de obtención de estos metales preciosos.
Capitalismo	Modo de producción caracterizado por la acumulación de capital ya sea (financiero, material, humano o de cualquier otro tipo), para el beneficio del inversor y a la alta diversificación de actividades redituables para conseguirlo.	Altamente adaptable. Competitivo. Alta correlación con países en democracia Global. Liberal. Priorización de productos con un alto valor agregado.	Genera desigualdad. Promueve la explotación laboral en países más débiles. Altamente corruptible por dinero. Ínsita a un modelo de alto consumo y extracción de recursos de la tierra.
Socialismo de Estado	Modo de producción caracterizado por la priorización del Estado en la economía a fin de que esta regule una redistribución más adecuada en la riqueza.	Mejora en la redistribución de la riqueza. Servicios básicos garantizados. Priorización de recursos con una alta durabilidad.	Altamente corruptible por poder. Alta correlación con países en dictadura. Poco adaptable. Intervencionista.

Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO 2

NEOLIBERALISMO ¿QUÉ ES Y CÓMO LLEGO?

2.1- Contexto histórico y origen.

Una vez esclarecidas todas las etapas económicas anteriores a la llegada del neoliberalismo, llegó el tiempo de enfocarnos en esta última escuela económica, ya que su análisis es la razón central por la cual se está llevando esta investigación. El presente capítulo pretende ilustrar al lector acerca del origen del modelo neoliberal, sus máximos representantes, su expansión por el mundo en la época de Thatcher y Reagan, su relación con la globalización y por último su llegada a México desde el fin del sexenio de Miguel de la Madrid hasta final del sexenio de Felipe Calderón.

Los precedentes del modelo “neoliberal” se remontan a la década de 1930 del siglo pasado, década en la cual las naciones europeas ya mayormente industrializadas gracias a la llamada segunda revolución industrial¹⁶ junto a los Estados Unidos, empezarían a abandonar el modelo liberal clásico en virtud de su evidente incapacidad por encontrar soluciones a los problemas producidos por la crisis de 1929 también llamada la gran depresión¹⁷.

Sin embargo, sería hasta 1933 que el presidente de los Estados Unidos Franklin D. Roosevelt capitalizaría el descontento social y actuaría para resolver el problema de la Gran Depresión en su país, viéndose obligado en el proceso a romper con varios preceptos de la escuela liberal clásica y su modo de operación, abandonando

¹⁶ “La segunda revolución industrial, fue un periodo marcado por cambios sociales y económicos puesto que se aceleró el proceso industrial y, por ende, los cambios y ritmos de vida de la sociedad también cambiaron; un cambio notable fue que las poblaciones urbanas superaron a las del campo, haciendo más importantes a las metrópolis”. (Aguilar & Guillermo, s.f.)

¹⁷ “La llamada Gran Depresión se originó en Estados Unidos, a partir de la caída de la bolsa de valores de Nueva York el martes 29 de octubre de 1929 [...] La depresión tuvo efectos devastadores... de modo que cayeron: la renta nacional, los ingresos fiscales, los beneficios empresariales y los precios. El comercio internacional descendió entre un 50% y un 66%. El desempleo en los Estados Unidos aumentó al 25% y en algunos países alcanzó el 33%”. (Gran Depresión, 2020)

preceptos tan sagrados del pensamiento liberal como el “Laissez Faire”, dejar hacer, dejar pasar, o la idea de la autorregulación del mercado por medio de la mano invisible. La acción tomada por el presidente Roosevelt fue implementar una nueva política económica inspirada en los trabajos de John Maynard Keynes en el llamado “New Deal”¹⁸ o “Nuevo Trato” en español. Este plan en muy resumidas cuentas era una política intervencionista que buscaba inyectar grandes sumas de dinero por parte del Estado a la economía para así tratar de reactivarla.

Si bien esta nueva política intervencionista rompía con varios preceptos del liberalismo clásico, esta política no buscaba eliminar por completo toda la visión de la escuela liberal, simplemente creía que, para facilitar la existencia de capital privado, el Estado debía primero estimular la economía para que pudiera haber las condiciones necesarias para el fortalecimiento económico. Acciones como la construcción de carreteras, presas o cualquier otro proyecto de infraestructura son un ejemplo claro de cómo se buscaba alentar la existencia de capital privado con obras públicas.

En tanto, retomando la escena liberal, sus representantes y adeptos más importantes de la época, al ver que cada vez más países optaban por una ideología que permitía una mayor intervención por parte del estado en la economía (como es el caso del comunismo y fascismo), estos deciden reunirse con el fin de poder reformar el liberalismo en algo nuevo y fresco que reavivara el interés de los países por el libre mercado y el libre flujo de capitales, además de estar adecuado a las circunstancias modernas de la época.

Esta reunión fue conocida como el coloquio de Walter Lippmann o Coloquio de Lippmann. Este coloquio fue la pieza clave para el nacimiento del neoliberalismo.

¹⁸ New Deal, es el nombre dado por el presidente de los Estados Unidos Franklin D. Roosevelt a su política intervencionista puesta en marcha para luchar contra los efectos de la Gran Depresión en Estados Unidos. Este programa se desarrolló entre 1933 y 1938 con el objetivo de sostener a las capas más pobres de la población, reformar los mercados financieros y re dinamizar una economía estadounidense herida desde el crac de 1929 por el desempleo y las quiebras en cadena. (New Deal, 2020)

Esta conferencia celebrada en agosto de 1938 en París, Francia, estuvo organizada por intelectuales adeptos al liberalismo clásico, estos intelectuales buscaban apoyo para reavivar el interés por el liberalismo haciendo de él un concepto renovado con bases científicas, que dieran certeza a este nuevo proyecto. La construcción de este nuevo liberalismo tuvo como punto central “el rechazo del colectivismo, socialismo y el laissez-faire” (Colloque Walter Lippmann, 2019). Para diferenciar este nuevo liberalismo del liberalismo clásico, la conferencia acepto la creación del término <<neoliberalismo>> propuesto por el intelectual Alexander Rüstow¹⁹ de origen alemán para referirse a este nuevo movimiento, término que rápidamente ganó popularidad para convertirse en la palabra que usamos en la actualidad para referirnos al liberalismo moderno creado en ese coloquio.

Retomando los puntos pasados, la ruptura que parece más increíble con respecto al liberalismo clásico es el apartamiento del “laissez-faire”, ya que fue un sello característico del liberalismo clásico, pero desafortunadamente para la época ya no era posible incorporarla de nuevo, el nuevo modelo liberal debería tener leyes claras que protejan el capital y eso es algo en lo que el laissez-faire falló, algunos autores hablan de este tema y sostienen que, “la idea más falsa de los últimos liberales consistiría en sostener que hay dominios donde una ley y otros donde no la hay. (Guillén Romo, 2017). Esa incongruencia sería la gota que derramaría el vaso para el abandono del laissez-faire, ya que no tenía espacio, ni cabida en la nueva configuración mundial. Como ya se mencionó anteriormente, después de las guerras mundiales los Estados aprendieron a manejar masivamente los recursos sin necesidad de entes privados, dejando como resultado dos cosas: 1; desvaneció el miedo infundado por los empresarios acerca que el Estado no sabría manejar la economía con éxito y 2; la presencia del Estado en la economía después de la guerra sería una realidad inseparable.

¹⁹ Alexander Rüstow (1885-1963). Fue un sociólogo y economista alemán. En 1938, en el Coloquio Walter Lippmann, Rüstow acuñó el término «neoliberalismo» para diferenciar el liberalismo moderno del liberalismo clásico y la economía laissez faire, que consideraba que habían fracasado. (Alexander Rüstow, 2019)

El resultado de esto es que, en esta nueva configuración ya no podrían existir espacios donde no hay leyes y menos en puntos estratégicos como “el mercado”. El modelo resultante de este coloquio debería hacer que el Estado trabaje para ellos, por ejemplo, creando leyes que les permita operar y a su vez los proteja de agentes externos. Después de mucho debate en la conferencia se llegaría a dos resultados, con dos visiones totalmente distintas acerca del nuevo rumbo liberal.

Se distinguen numerosas líneas de fractura entre un ala más intervencionista y progresista de la cual Lippmann y Rougier parecen ser los portavoces y un ala más desconfiada con respecto al Estado y más vinculada a los principios clásicos del liberalismo bien representada por Ludwing Von Mises. (Romo, 2017)

Antes de seguir explicando en qué consisten estas visiones, hago una anotación acerca de cómo serán conocidas estas dos visiones en el porvenir:

La versión representada por Lippmann y Rougier será conocida como la versión americana y la versión representada por Ludwing Von Mises será conocida como la versión austriaca.

Sin ahondar mucho en debate, la versión ganadora resulto ser la de Lippmann y Rougier, demostrando desde mi perspectiva ser más la versión adaptable a la nueva realidad, en su lectura “Los orígenes del neoliberalismo: del Coloquio Lippmann a la Sociedad del Mont- Pèlerin”, Guillén Romo su autor, nos da una idea general de la visión de la versión ganadora, explica:

Para captar de una manera concreta en que consiste el neoliberalismo de Lippmann y Rougier, hay que referirse a su Agenda donde estos autores nos indican una serie de reformas que esperan del Estado a nivel de producción, el intercambio y la moneda (Pirou G., 1939: 38-46). **A nivel de la producción**, la característica del neoliberalismo es su hostilidad con respecto a la sociedad anónima por acciones [...] le reprochan, sobre todo, haber disociado la propiedad y la gestión y haber permitido a los administradores, gracias a todo tipo de artificios, despojar a los accionistas de la parte substancial de los beneficios [...] **A nivel de intercambio** la doctrina de Lippmann propone un conjunto de medidas reglamentarias por lo que toca condiciones del intercambio y a la policía de los mercados [...] **A nivel de la**

moneda y en particular de la política monetaria donde se encuentra la parte más sorprendente del programa neoliberal de Lippmann [...] Para él, el Estado debe asegurar la lealtad de transacciones económicas. (Romo, 2017)

La diferencia de visión que tuvo Lippmann con Von Mises, fue clara. Von Mises representaba una visión más tradicional al liberalismo clásico, mientras que a Lippmann no le importaba adherir otros actores al mercado (como el Estado) siempre y cuando estos le ayudaran a reglamentar el campo para hacer funcionar los mercados.

Otro punto para resaltar en la agenda de Lippmann y Rougier es la procuración por conseguir fuentes de financiamiento constantes que no asfixien al mercado. Este punto si bien se puede ver como algo menor, asegura la supervivencia del modelo a futuro citando nuevamente al auto “Guillen Romo” menciona:

Al final de su Agenda neoliberal, Lippmann enumera la serie de gastos que para ejecutar su programa, el Estado debe emprender. Preguntándose donde el Estado podrá procurarse los recursos que permitirán hacerlo, propone recurrir a impuestos muy elevados y a un impuesto sobre el ingreso rápidamente progresivo. Lippmann no disimula que esta política fiscal podrá parecer cercana a lo que preconizan los partidos intervencionistas o socialistas cuando ven el impuesto un medio de nivelar los ingresos. Sin embargo, entre ellos y él subsiste una diferencia fundamental. La igualación de los ingresos, gracias al impuesto, le parece en si una buena cosa, con la condición de que los impuestos extraídos a los ricos no sean destinados a dar limosna sino a reformar la situación que crea los pobres. Entre otras cosas, el buen funcionamiento de la economía requiere que el dinero del Estado se destine a combatir el monopolio y favorecer la competencia. (Romo, 2017)

Contrario a la creencia popular acerca que el neoliberalismo protege a las personas con alto poder adquisitivo, vemos como Lippmann en su agenda aclara que son los ricos los que deben pagar más impuestos para igualar las diferencias económicas pre-existentes (con la aclaración que el dinero entregado a las clases bajas debe ser utilizado para desaparecer el problema de raíz y no solo en maquillarlo), además no duda en atacar a los monopolios en favor de un mercado altamente competitivo.

Repasando un poco acerca de las causas que llevaron a Lippmann a desarrollar su agenda, se encuentran los peligros que conllevaba no tener un marco legal en un espacio tan importante como el mercado. Si la función principal del Estado es la de garantizar seguridad y el buen funcionamiento de la sociedad en el exterior, ¿por qué no llevarla a todos los ámbitos como al mercado? ¿Qué diferencia puede haber entre proteger a los ciudadanos de los criminales en las calles, a la de proteger a los empresarios de timos, robos o estafas? Estas interrogantes llevaron a Walter Lippmann a pensar una serie de mecanismos para poder sortear las preguntas anteriormente mencionadas, de acuerdo con su pensamiento:

La libertad económica no era algo espontáneo, sino el producto de un orden legal que presupone la existencia del Estado. Los mercados son entonces un hecho histórico, algo que se produce y no ocurre porqué sí, y para que existan dependen de leyes, normas, instituciones, derechos de propiedad, patentes, contratos, legislaciones y muchas otras cosas legales que no existirían naturalmente y que tiene que garantizar el Estado. (Bully Magnets, 2019)

La creación de leyes por parte del hombre o más específicamente por parte del Estado permitió la creación de un nuevo marco legal flexible, que permitiera el desarrollo del libre mercado para el beneficio del empresariado, la creación de este nuevo marco legal no solo significaba más beneficios y protección para el empresario de los que ya hemos mencionado, sino que también incluía beneficios para el Estado entre los cuales disipaba el miedo de la llegada de corrientes políticas y económicas extremas como el comunismo que tanto incomodaba a potencias como Estados Unidos o Reino Unido.

Con esta nueva corriente económica de acuerdo con (Bully Magnets, 2019) hacia que “el Estado trabajara “legalmente” a favor de los mercados, ganando así una rápida popularidad entre los años 70’s y 80’s” y teniendo a personajes como Margaret Thatcher, Ronald Reagan o los Chicago Boys promoviendo su uso alrededor del globo y eso es justamente de lo que vamos a hablar en los siguientes apartados.

2.1.1- Modelo experimental chileno, la sociedad Mont Pèlerin y los Chicago Boys.

En este subcapítulo, se abordarán tres elementos aparentemente desconectados: el modelo experimental chileno, la sociedad Mont Pèlerin y los “Chicago Boys”. A primera vista, podría parecer que son términos al azar sin ninguna relación aparente. Sin embargo, nada más alejado de la realidad. A lo largo de este apartado, descubriremos las conexiones entre el experimento chileno, la sociedad Mont Pèlerin y el grupo de economistas conocidos como los “Chicago Boys”, lo que nos permitirá obtener una comprensión más profunda de su impacto y relevancia en la historia neoliberal reciente.

Ciertamente los hombres y mujeres del siglo XXI nos perdimos muchas de las narrativas más interesantes de la economía de la historia y el modelo experimental chileno no es la excepción, este modelo no puede ser entendido sin antes adentrarse un poco en la historia y retroceder al contexto de la postguerra. Europa está destrozada por primera vez en la historia contemporánea relegaba el liderato mundial a las 2 superpotencias victoriosas de la 2 guerra mundial; los Estados Unidos y la Unión Soviética, sin duda un terrible escenario para ambas partes. En el lado occidental sin embargo la prioridad que imperaba en el llamado mundo libre era acelerar la reconstrucción de Europa e impedir el avance comunista hacia el oeste. Muchos liberales pensaron que este era su momento para llevar a cabo la agenda del coloquio de Lippmann, pero no fue así, en cambio los países occidentales se decantaron al final por un modelo económico orientado a “gasto social, programas de apoyo, impuestos bajos al consumo mayoritario y elevados a la población con mayor poder adquisitivo, regulación de los mercados, control de cambios, subsidio a la producción y seguro de desempleo” (Bully Magnets, 2019), todo un cambio keynesiano que los liberales no se esperaban, en especial el economo, filósofo y jurista Friedrich Von Hayek, quien fuera un gran exponente de la escuela austriaca de economía y discípulo de Ludwing Von Mises. Hayek como gran crítico de Keynes no se quedarían de brazos cruzados y decidido a hacer algo

al respecto crearía la Sociedad Mont Pèlerin [SMP] “en el hotel del Parque, en Mont Pèlerin Suiza, donde se reunieron 39 invitados entre los cuales se destacaron Maurice Allais, Milton Friedman, Friedrich Hayek y George Stigler todos recibiendo posteriormente el premio nobel de economía” (Romo, 2018)

En su artículo Los orígenes del neoliberalismo: del Coloquio Lippmann a la Sociedad del Mont-Pèlerin, Guillen Romo citando a Hayek, llama a refundar el liberalismo en la flama del Coloquio Walter Lippmann, en el discurso inaugural de 1947 exponiendo las razones que lo llevaron a fundar la SMP.

Me parece que un esfuerzo eficaz para formular los principios generales de un orden liberal solo es posible entre un grupo de personas que están de acuerdo en lo fundamental, y entre los que ciertas concepciones básicas no son cuestionadas a cada paso. Pero en este momento no sólo es reducido el número de los que, en distintos países, están de acuerdo sobre lo que me parece son los principios liberales básicos, sino también muy grande la tarea, e igualmente grande la necesidad de apoyarse tanto como sea posible en experiencias acontecidas en situaciones diversas [...]La necesidad de una reunión internacional [...]me parecía evidente, dado el resultado de la guerra [que ha] inevitablemente, y en todos nosotros, dado lugar a un egocentrismo y a una visión nacionalista que no se corresponde con un enfoque verdaderamente liberal de nuestros problemas. (Romo, 2018)

Sin adentrarnos por completo en lo que fue la SMP o en Von Hayek, el papel más importante de esta nueva sociedad sería su gran papel educador y su capacidad de influir entre la elite académica e intelectual de un país, actuando de forma más concreta en “la Universidad de Chicago lugar donde americaniza la SMP a tal grado que su líder, Hayek, se vuelve una figura universitaria e ideológica americana enseñando ahí durante doce años” (Romo, 2018). Si bien este último punto podría parecer banal o poca cosa para nuestra historia, no es así, ya que sería en esta universidad el lugar donde se educarían los futuros artífices de las reformas económicas neoliberales chilenas, los “Chicago Boys”, inspirados en el neoliberalismo predicado por Hayek, Friedman y la SMP.

Una vez explicado la SMP y siguiendo con nuestra historia corría la década de los 70's y la guerra fría estaba en pleno esplendor, las 2 superpotencias mundiales; Estados Unidos y la Unión Soviética rivalizaban entre sí, deseosos de imponer su ideología y modelo económico alrededor del mundo, pusieron y depusieron regímenes gubernamentales a lo largo de todo el globo terráqueo. Casos como

Corea, Vietnam o la crisis de los misiles en Cuba fueron de los ejemplos más sonados de esta pugna mundial que llevo al mundo hacia sus límites.

Aquí es donde entra el caso chileno, que fue en palabras simples un país experimental para el nuevo liberalismo de Hayek, que como ya habíamos mencionado antes inicio en el congreso de Lippmann y se retomó en la SMP, buscando la renovación del liberalismo clásico en un modelo que siguiera defendiendo el libre mercado, a su vez que trataba de establecerse como el único modelo compatible con la libertad individual, el estado de derecho y detener del avance de las ideas colectivistas propias del Comunismo. Sin embargo, este nuevo liberalismo o neoliberalismo no pudo ser puesto en marcha de inmediato ni en el congreso de Lippmann ni en la SMP ya que estallo la 2 guerra mundial y el modelo económico a elegir durante la reconstrucción fue el keynesianismo. No fue hasta años más tarde cuando encontró su oportunidad a través de un golpe de Estado en Chile del cual les hablare enseguida como simple breviario histórico y de unos jóvenes intelectuales que se atrevieron a llevar en puesta este modelo desde los salones de clase de Hayek en la Universidad de Chicago hasta su puesta en práctica en el gobierno chileno de Pinochet.

Siguiendo el punto anterior y explicando porque Chile fue el país elegido, esto se debió a que servía a un doble propósito, primero; recuperar el alineamiento ideológico en la región y segundo; proporcionar un país experimental como primera puesta en marcha del neoliberalismo en gran escala.

Ante ello hay una gran información que se puede recabar hoy en día acerca del golpe de estado efectuado en Chile a la llegada de Salvador Allende al poder, ya que, al ser un político de corte marxista, supuso para los americanos la excusa perfecta para intervenir en Chile y deponer al gobierno para sus propósitos. Patricia Verdugo en su libro "Allende cómo la casa blanca provocó su muerte" afirma que.

Analistas estadounidenses en su ENI 1970 (Estimación Nacional de Inteligencia) prepararon un informe el cual decía que el presidente Allende iba a establecer rápidamente un Estado marxista-leninista en Chile, al estilo de algún país comunista de Europa central. Y se predijo que la democracia chilena sobreviviría tres años a lo máximo, hasta 1973, y luego caería en el comunismo. (Verdugo, 2008, pág.92)

A lo que la autora agrega:

Si usted lee ese informe y luego tiene que decidir acerca de qué hacer para evitar esa posibilidad, la respuesta es obvia: boicotear los primeros tres años de gobierno de Allende, impedir que tenga mayoría parlamentaria y preparar un golpe de estado para derrocarlo, teniendo como fecha tope el año 1973. (Verdugo, 2008, pág. 92)

Así es como el 11 de septiembre de 1973 una acción militar liderada por el comandante en jefe del ejército de Chile “Augusto Pinochet” y apoyada por los estadounidenses depondría al presidente en turno poniendo un fin a la republica presidencial, instaurando una junta militar con Pinochet a la cabeza.

Es curioso narrar como Chile fue una víctima infortunada de su tiempo y más sabiendo que en este país serían probada las ideas de la SMP, ideas que en un principio pregonaban ser las únicas compatibles con la democracia y la libertad. Esto sería rápidamente olvidado y la dictadura de Pinochet serviría como el perfecto campo de pruebas para demostrar de una vez por todas que “el neoliberalismo” enseñado en los salones de clase de la Universidad de Chicago estaba listo para salir de la teoría y aplicarse en el mundo tangible.

Los artífices de llevar el neoliberalismo de los salones de clase a la práctica fueron los tan sonados “Chicago Boys”, que en pocas palabras fueron estudiantes educados en la Universidad de Chicago bajo la tutela de Milton Friedman, estos Chicago Boys acogerían las ideas de la SMP durante su estancia en los Estados Unidos y una vez de regreso en Chile tomarían puestos clave en la economía de Chile con Pinochet dándoles vía libre para efectuar cualquier reforma que fuera necesaria para la implantación de este nuevo modelo económico en el país.

Es así como inicia el periodo de reformas en Chile en donde estos intelectuales hicieron despegar la economía del país en lo que se conoce como “el milagro chileno”, que acuerdo con los datos de la época proporcionados por el periódico Panam Post antes de la llegada de estos intelectuales la economía del país no estaba del todo bien, se cita “el Chile de 1973, el que recibieron estos liberales tenía

una inflación de 340%. La escasez era abundante y la crisis que inicia a principios de los 70, con el gobierno de Allende, afectaba a toda la población” (Vallejo, 2019).

Las reformas impulsadas por estos liberales fueron de libro, no dejaron fuera ninguna de las ideas que la SMP pregonó durante tantos años en la Universidad de Chicago, qué si bien se pueden desglosar en muchos puntos, el periódico Panam Post en su artículo “El Chile de Pinochet y los “Chicago Boys”: El milagro del que poco se habla” las resume en 5 puntos principales:

1. **La liberalización de precios**, liberar los precios para que haya incentivos para producir. Esa fue una de las primeras luchas de Sergio de Castro, uno de los “Chicago Boys” que se desempeñó como ministro de Hacienda y Economía durante la segunda mitad de la década de los 70.
2. **Apertura de los mercados**, “Chile se abrió a la competencia. El país bajó unilateralmente sus aranceles. Se retiró del Pacto Andino y sus empresarios tuvieron que aprender a competir.
3. **Reforma laboral y pensional**, Se desarticulaban grandes centros de poder de la burocracia social y de la flexibilización del mercado laboral que permitió que en Chile fuera más fácil la movilidad entre empleos y que se promoviera la competencia.
4. **Recorte al gasto estatal**, se produjo una reducción del gasto público en un 20%, despido del 30% de los empleados estatales, liquidación del sistema de ahorro y préstamos de vivienda.
5. **Privatización**, Todo esto acompañado de la privatización de la energía, el transporte aéreo, empresas mineras, diversas compañías de servicios y el sector de las telecomunicaciones (Vallejo, 2019).

Antes de pasar al siguiente apartado cierro con esta reflexión, si bien el resultado de estas reformas en Chile hoy en día son cuestionables desde el punto de vista de la desigualdad, no cabe duda que también en su lado positivo la bonanza económica experimentada por Chile en esos años fue espectacular, el neoliberalismo probaría que funcionaba, y Chile siendo el primer gran experimento se pondría a la

vanguardia en la región como una de las economías más desarrolladas de América del Sur hasta hoy en día.

2.1.2- Implementación en Reino Unido con Margaret Thatcher.

Para entender un poco del éxito en la implantación del modelo neoliberal en la era de la llamada “dama de hierro” en Reino Unido, habría que entender un poco del contexto que llevó al partido conservador liderado por Thatcher al poder y el por qué esto significó un cambio de modelo de Estado benefactor al modelo neoliberal en el plano político-económico.

Margaret Thatcher se convierte en la primera mujer británica en ocupar el cargo de primer ministro tras haber ganado las elecciones generales de 1979 al mando del partido conservador. Estas elecciones se dieron en un clima de crisis provocado por el llamado “invierno del descontento”²⁰ y al mal manejo de la crisis por parte del primer ministro en turno “James Callaghan”²¹, esta coyuntura la habría de aprovechar muy bien Margaret Thatcher elevando su popularidad y haber convocado una moción de censura ganándola por apenas un voto, obligando así a convocar nuevas elecciones anticipadas.

Poco después de haber ganado las elecciones Thatcher y con una mayoría apenas visible en la cámara de los comunes se enfrentaba a la posibilidad de un gobierno

²⁰ “El invierno de 1978-1979 en Reino Unido fue denominado el “invierno del descontento”. El paro había alcanzado la, para entonces, altísima cifra de 1,6 millones de personas y los sindicatos convocaron una serie de huelgas contra el gobierno laborista de James Callaghan, sucesor del mítico Harold. Wilson. Cuenta el historiador Tony Judt en su extraordinario libro Postguerra [...] que Callaghan parecía no darse cuenta de lo que estaba ocurriendo y cuando un periodista le preguntó por el creciente malestar anunció con ligereza que no había razón para preocuparse, dando lugar a un famoso titular de prensa (“Crisis, ¿qué crisis?”) que le ayudo a perder las elecciones generales que se vio obligado a convocar en la primavera siguiente”. (Estefanía, 2008)

²¹ “Leonard James Callaghan, baron Callaghan of Cardiff, (1912-2015) fue un político británico que se desempeñó como primer ministro del Reino Unido desde 1976 hasta 1979 [...] Callaghan llegó al número 10 de Downing Street tras la dimisión de Harold Wilson en 1976 y después de haber controlado las tres carteras ministeriales de mayor peso político: ministro de Finanzas, en 1964; ministro del Interior, en 1976 y jefe de la diplomacia en 1974 [...] Sus tres años en Downing Street, como primer ministro, concluyeron en el llamado invierno del descontento, con el país prácticamente paralizado por continuas huelgas sindicales, que dieron munición a la oposición conservadora”. (James Callaghan, s.f.).

dividido. Sin una mayoría absoluta en el legislativo tendría que buscar la manera de cómo aumentar su popularidad para las siguientes elecciones. En 2013 el canal de noticias “The Economist” lanzó un video de cuál había sido el legado de Thatcher en la economía, hablando de sus primeros años expreso lo siguiente:

Cuando Thatcher llegó al poder su gobierno enfrentaba una rápida inflación y altos niveles de desempleo. Su estrategia para definir un consenso Keynesiano mediante el aumento de impuestos y lanzando un ataque monetarista a la inflación, hundió la economía aún más dentro de la recesión. Para marzo de 1981, 364 eminentes economistas británicos publicaron una carta hacia la primera ministra en el periódico “The Times” dando este brutal ataque “No hay bases en la teoría económica o apoyo en evidencia para que el gobierno crea que bajando la demanda podrá tener bajo control a la inflación permanentemente y de este modo inducir a una automática recuperación en producción y empleo. Las políticas presentes van a hundirnos más en depresión, erosionando la base industrial de nuestra economía y la estabilidad social y política se verá amenazada. El presupuesto de ese año fue un hito con la oferta de dinero e inflación disparándose, proponiendo un incremento de impuestos y otros tipos de recortes fiscales, con un valor alarmante de 2% de PIB. (The Economist, 2013).

Con todo esto en contra y con duras protestas para que reconsiderara su modo de tratar la depresión, Thatcher nunca dio un paso atrás en su actuar, en ese mismo video explica cómo al final de su primer mandato y en adelante “la inflación comenzó a bajar a causa de la presión de una apretada política monetaria y fiscal” (The Economist, 2013).

Pero ¿Cómo es que se preserva en el poder alguien tan obstinado? mientras daba duros golpes a la economía, así como a los que se oponían a su modo de actuar su popularidad, su oportunidad de aumentar su popularidad para la siguiente contienda se presentó pocos años después de haber iniciado su administración, con la crisis de las Malvinas de 1982²², Thatcher vio la oportunidad perfecta de mostrarse fuerte ante sus ciudadanos y ante el mundo. Corría el año de 1982 y Argentina invadía las

²² La crisis de las Malvinas de 1982 también llamada “the Falkland islands war” o “guerra de las Malvinas” “fue una breve guerra que enfrento a Argentina y a la Gran Bretaña en 1982 sobre la soberanía de las islas Malvinas e islas asociadas y dependencias” (Encyclopaedia Britannica, 2020). la guerra terminaría con un triunfo por parte del Reino Unido y aliados de la OTAN.

islas Malvinas a la expectativa de que el gobierno británico no hiciera nada en recuperarlas por la lejanía en que se encontraban estas. Ese mismo año Thatcher tomaría la decisión de enviar fuerzas militares británicas a retomar las islas resultando en una clara victoria británica y por consiguiente ganándose la imagen de una primera ministra fuerte y decidida que logró unir al pueblo británico en un solo objetivo.

Esta crisis le daría el impulso suficiente en popularidad que tanto deseaba para ganar las contiendas del año siguiente (en junio de 1983), a diferencia de las pasadas elecciones, su partido conseguiría este año “un aproximado de 400 escaños en la cámara de los comunes superando por 144 escaños la mayoría. La oposición el Partido Laborista sufriría su peor actuación desde 1918, ganado solamente 27.7 por ciento de los votos—solo 2.2 por ciento más que la coalición de los liberales y los sociales demócratas, un partido formado por Laboristas detractores.” (Encyclopedia Britannica, 2020)

Como ya hemos visto en sus primeros años el gobierno de Thatcher se dedicó básicamente a estabilizar la economía tocando algunos puntos propios del neoliberalismo como son una política fiscal y monetaria orientadas al bajo gasto gubernamental, pero falta analizar otro punto propio de “Thatcherismo” y del neoliberalismo que no habíamos tocado antes que es la de “privatizar²³”, mucho se habla de ella, pero poco se conoce de sus inicios.

Durante la era “Thatcherista” la privatización fue uno de sus sellos distintivos y marco el cómo se debía des-regularizar la economía del estado, una vez acabado el modelo keynesiano de estado benefactor, los gastos que el gobierno tenía que hacer para mantener este modelo eran altos y en muchos casos las empresas eran llamadas “ineficientes”, por lo que privatizar era en teoría una idea para mejorar la

²³ Privatizar: Transferir una empresa o actividad pública al sector privado. (Real Academia Española, s.f.).

eficiencia y reducir costes a un Gobierno muy dañado por la depresión económica.

En algunos casos tuvo razón y

“Bajo su liderazgo el país privatizó telecomunicaciones, electricidad y suministro de gas, suministro de agua y servicios de alcantarillado, transporte público de autobús y otros sectores en el rango de servicios de salud, servicios de acilios fueron abiertos para la competición, lo que llevó a la subcontratación en muchos casos y a una presión a la baja en los costos de todos.” (Martin, 2002)

Pero en otros casos Thatcher fracasó como es el caso del sistema ferroviario, “esta transformación en la infraestructura del transporte tuvo inmensas consecuencias, resultando en un sistema público de transporte caótico e ineficiente, con un gran incremento en el uso del automóvil privado en carretera.” (Encyclopedia Britannica, 2020).

Como comentario final a esta sección y la espera de analizar los resultados diré que el neoliberalismo introducido por Thatcher a la Gran Bretaña fue resultado de las crisis preexistentes y a una izquierda débil políticamente hablando que dejó entrar a los conservadores al poder, dejando de lado al modelo keynesiano de Estado benefactor, cosa que hubiera sido más difícil o inexistente con los laboristas en el poder. Lo cierto es que el Neoliberalismo llegó a la Gran Bretaña para quedarse un largo rato y el Thatcherismo influyó en eso más que nadie.

2.1.2.1- Resultados.

Pasando ahora a la sección de resultados, estos se medirán de acuerdo con los siguientes parámetros temporales:

1. Será analizada para la sección de corto plazo el periodo comprendido desde el inicio de su administración hasta el final de esta.
2. Será analizada para la sección de largo plazo el periodo comprendido desde el final de su administración hasta la actualidad.

Prosiguiendo, toda la redacción de resultados será en base a mi percepción de los hechos, fundamentada en datos y cifras que sustenten mi opinión y el éxito o fracaso

a corto mediano o largo plazo del neoliberalismo en Reino Unido.

2.1.2.1.1- Análisis de resultados a corto plazo.

La introducción del neoliberalismo a las islas británicas en el corto plazo sin duda fue un gran impacto, pero si podemos dar una opinión relativa y bien fundamentada acerca de su éxito o fracaso sin duda diríamos fue en su inicio fue un fracaso con pocos éxitos sobre la mesa. Durante su mandato, logró detener la inflación mediante la reducción del peso de las paraestatales y la implementación de reformas en la política fiscal y monetaria. Sin embargo, fue en el proceso de privatización donde surgieron complicaciones, especialmente en las áreas de servicio y costos, que resultaron ser los más afectados. Privatizar una economía nacional toma tiempo y los resultados positivos no suelen verse de manera inmediata, de hecho, a menudo se suelen ver los errores y consecuencias negativas primero, el proceso de privatización desestabiliza y una mala gestión en este proceso termina por afectar de forma inminente a millones de personas, uno de los ejemplos más conocidos es caso del sistema ferroviario en Inglaterra el cuál al privatizarse incremento sus costes afectando a millones de trabajadores que dependían de ese servicio diariamente.

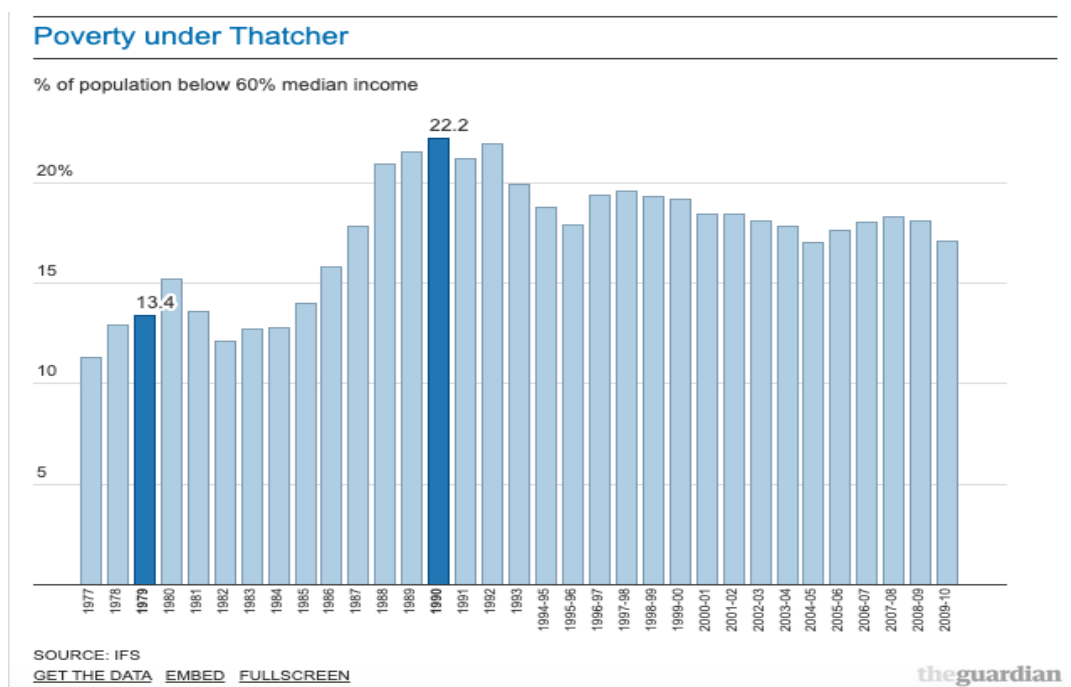
Otro de los puntos negativos a considerar durante el Thatcherismo fue el incremento de precios y rentas en la vivienda, sumado a un creciente desempleo que no dio signos de mejorar desde el “invierno del descontento” a inicios de su primer mandato hasta la finalización de este, inclusive alcanzando cifras récord de 11.9% en 1989 (Rogers, 2013).

Y como último punto a considerar mostraremos el que es probablemente el lado negativo más notorio del neoliberalismo que es la inequidad y pobreza que genera

naturalmente el sistema. En tema de inequidad el “coeficiente de Gini²⁴” indicó? un aumento de la desigualdad del 0.253 al 0.339 (Rogers, 2013), y en tanto la pobreza como se puede ver en la gráfica anexado abajo, aumento de igual forma pasando de un 13.3% a un 22.2% de personas con un ingreso inferior al 60% de ingresos medios, casi 10%.

Gráfica 1.

¿Cómo cambio Gran Bretaña bajo Margaret Thatcher?



Fuente: Rogers, S. (8 de abril de 2013). How Britain changed under Margaret Thatcher.

Sin duda el mejor resumen que podríamos dar a este primer periodo de tiempo es que fue un neoliberalismo que trajo más problemas a la economía que los que trató de solucionar. Thatcher por su parte falló como primera ministra al no tratar de

²⁴ “El coeficiente de Gini es la medida más utilizada para medir la desigualdad económica de una sociedad, a través del nivel de concentración que existe en la distribución de ingresos entre la población. El coeficiente de Gini toma valores entre 0 y 1; un valor que tiende a 1 refleja mayor desigualdad en la distribución del ingreso. Por el contrario, si el valor tiende a cero, existen mayores condiciones de equidad en la distribución del ingreso.” (Gómez, 2019)

menguar los impactos colaterales iniciales que sabía que iba a tener este nuevo modelo económico sobre la población en su país.

2.3- Implementación en los Estados Unidos de América con Ronald Reagan.

Los años 80's fueron una década de decisiones complicadas, en ese entonces el mundo vivía a la expectativa de lo que podía pasar entre las dos mayores superpotencias del planeta en el contexto de la guerra fría. Por un lado, la Unión Soviética, líder del bloque comunista, buscaba expandir su ideología y poder alrededor del mundo y por el otro, los Estados Unidos, líder del bloque capitalista y del llamado mundo libre, buscaba expandir su idea de libre mercado, democracia y libertad.

Al igual que hicimos con Margaret Thatcher, el siguiente periodo a analizar será el de Ronald Reagan²⁵ (40º presidente de los Estados Unidos), ya que con él iniciaría el finalizaría el periodo de declive keynesianismo para dar lugar al neoliberalismo moderno.

Sin duda alguna, muchas similitudes podemos encontrar con su llegada a la presidencia con la de Thatcher, según John Komlos en su artículo "Reaganomics: una línea divisoria". "Reagan fue elegido en un momento en que la economía no estaba en buena forma. La inflación rondaba el 13,5%, la tasa de desempleo era de un incómodo 7,7% y el crecimiento de la productividad era mediocre" Modigliani (como se citó en "Komlos, 2018"). Extrañamente tanto Thatcher como Reagan llegaron en momentos convulsos de la economía muy parecidos y al igual que la primera Reagan aprovechó la situación para poner en práctica en los Estados Unidos una nueva receta económica anteriormente probada en Chile como campo

²⁵ Ronald Wilson Reagan. Fue un actor y político estadounidense, el cuadragésimo presidente de los Estados Unidos entre 1981 y 1989 y el trigésimo tercer gobernador del estado de California entre 1967 y 1975. Como presidente introdujo nuevas y osadas iniciativas políticas y económicas. Su política económica, entroncada en la llamada economía de la oferta, se haría famosa bajo el nombre de "Reaganomics", caracterizada por la desregularización del sistema financiero y por las rebajas substanciales de impuestos implementadas en 1981.

de pruebas, así pues, el neoliberalismo parecía ser la promesa de que esto arreglaría la inflación, el desempleo y la producción decepcionantes.

El único obstáculo aquí es que Estados Unidos no es Chile, y en este último país se pudo lograr la introducción del neoliberalismo gracias a un golpe de estado y a la dictadura impuesta tras ello, cosas inviables en un país democrático. Para poder implementarlo intuyo que Reagan necesito necesariamente de un gran apoyo y consenso por parte las fuerzas políticas opositoras con la ciudadanía acostumbrada al modelo keynesiano. En este sentido, según Rothschild (como se citó en Kolmos, 2018) para poder ganar fuerza política Reagan culpó al gobierno por el mal desempeño económico.

Primero, la mayor regulación del gobierno, que incrementó los costos de producción. Segundo, los altos impuestos, que redujeron los incentivos al trabajo y al ahorro. Tercero, los pagos de transferencias para bienestar y seguridad social, que redujeron el empleo de los pobres y de los trabajadores de más edad.

De esta manera, una vez ganado el voto de confianza a su administración y por lo tanto al modelo neoliberal, Reagan adoptaría una serie de medidas económicas para revitalizar la economía estadounidense, estas medidas serían denominadas como “Reaganomics”.

De acuerdo con (Elaine, 1986) hubo cuatro metas que destacaron en su agenda que fueron “disminuir la inflación y el desempleo e incrementar el crecimiento y la productividad. Pará poder avanzar con sus objetivos las Reaganomics plantearon cuatro medidas concretas e inmediatas:

1. Disminuir el ritmo de crecimiento del gasto gubernamental;
2. Reducir los impuestos sobre la renta;
3. Disminuir la carga de reglamentación federal sobre las actividades de las empresas y;
4. Cooperar con la Reserva Federal para lograr una política monetaria estabilizadora.”

En el lado teórico, al ser una política económica de corte liberal, las “Reaganomics” están fundamentadas en la “Laffer curve²⁶” o Curva de Laffer en español, la cual fue creada por Arthur Laffer en 1979 y pregona por un en el recorte impositivo en la economía para poder estimularla. En su artículo “Laffer Curve Explanation” Amadeo explica su funcionamiento de la siguiente manera:

Poner tasas impositivas más bajas, pondrá el dinero en manos de los contribuyentes y estos a su vez lo gastarán creando más actividad comercial. Para satisfacer la demanda del consumidor, las empresas contratarán más trabajadores, que luego gastarán sus ingresos adicionales. Este impulso al crecimiento económico generará una mayor base impositiva, que eventualmente reemplazará cualquier ingreso perdido por el recorte de impuestos. (Amadeo, 2020)

En principio la idea es buena, las Reaganomics buscarían romper con el estancamiento económico con un proceso más eficiente de circulación del dinero, además pondrían más dinero en los bolsillos de los contribuyentes por lo que eliminar programas de seguridad social no supondría una gran pérdida. Aunque por el lado negativo algunos críticos de las Reaganomics criticaban que “rompiendo las cadenas de la regulación y la tributación excesivas y redistribuyendo el ingreso a las personas con alta propensión a ahorrar –la gente rica– y esperar a que su buena disposición o su frugalidad inspiraran de alguna manera el crecimiento económico.” Rothschild (como se citó en Kolmos, 2018), era el preámbulo de un desastre. Que en si era un hecho a considerar dado que, con este nuevo sistema, se corría el riesgo de fomentar demasiado a un solo sector de la sociedad en detrimento del otro abriendo aún más la brecha de la desigualdad.

²⁶ La Laffer Curve o Curva de Laffer “es una teoría que establece como los recortes impositivos potencian el crecimiento económico. Fue desarrollada por Arthur Laffer en 1979 y es la base económica de las Reaganomics y las políticas económicas del Tea Party. La Curva de Laffer describe como los cambios en los impuestos afectan a los ingresos del gobierno de dos maneras. Una es inmediata, Laffer lo describe como “aritmética”. Cada dólar en recortes de impuestos se traduce directamente en un dólar menos en ingresos del gobierno. La otra tiene un efecto a largo plazo, que Laffer lo describe como efecto “económico”. Trabaja en la dirección opuesta. Tasas impositivas bajas ponen el dinero en manos de los contribuyentes, que ellos después gastan. Eso crea más actividad comercial para satisfacer la demanda del consumidor. Para esto, las empresas contratan más trabajadores, que luego gastan sus ingresos adicionales. Este impulso al crecimiento económico genera una mayor base impositiva. Eventualmente reemplaza cualquier ingreso perdido por el recorte de impuestos”. (Amadeo, 2020)

2.3.1- Resultados.

Después de lo descrito hasta ahora la pregunta central es saber si ¿las reaganomics salvaron la economía? O si solo sirvieron de excusa para acabar con el modelo keynesiano e introducir el neoliberalismo utilizando al gobierno para ello.

Para responder a esta pregunta, repetiremos la misma fórmula ocupada en el apartado pasado, dividiremos la respuesta en dos apartados temporales de corta y larga duración de la siguiente manera:

1. Ser analizada para la sección de corto plazo el periodo comprendido desde el inicio de su administración hasta en final de esta.
2. Ser analizada para la sección de largo plazo el periodo comprendido desde el final de su administración hasta la actualidad.

2.3.1.1- Análisis de resultados a corto plazo.

Antes de iniciar la redacción de esta sección de resultados será bueno hacer la siguiente aclaración, la sección a presentar podrá contener o no varios puntos de vista subjetivos de acuerdo con los puntos de vista propios de cada lector, ya que en esta se incluirán conceptos altamente subjetivos como lo son “éxito” o “fracaso” que variarían de persona a persona.

Una vez aclarado esto, y ya habiendo pasado más de 30 años desde el fin de su administración, nos vemos en la obligación de revisar cuales de sus cuatro metas pudo cumplir con éxito;

1. Primero, en el ámbito inflacionario, la administración Reagan logro bajar durante su primer periodo la inflación del “8.9 % al 4% de 1981 a 1984” (Elaine L, 1986) y del 4% al 4.83 en su segundo mandato (Inflación de Estados Unidos en 1989, s.f.) por lo que en este aspecto podemos decir que la administración tuvo éxito.
2. Segundo, en lo que se refiere a la disminución del desempleo, la administración Reagan fue a penas eficaz en disminuirla. Durante su primer periodo el desempleo logro retroceder un ligero 1,2%, pasando de un

alarmante 8.5% en 1981 a 7.3% para 1984 («Desempleo de Estados Unidos», 2020). Para finales de su segundo mandato mostró una ligera diferencia, pero igualmente insignificante para 4 años de gobierno, en su segundo periodo el desempleo pasaría de estar de 7.3% a finales de 1984 al 5.4% para finales de 1989 («Desempleo de Estados Unidos», 2020), una reducción del 1.9%.

3. Tercero, incremento en el crecimiento. Uno de los puntos clave para medir el éxito o desaprobación de cualquier gobierno es el crecimiento y en este ámbito el crecimiento de la economía estadounidense fue tan visible que según (Elaine, 1986) le valdría la reelección a Reagan:

Con la recesión de 1981-82 vinieron muchos presagios de que la llamada “revolución conservadora” de Reagan pasaría rápidamente a historia con mucha más pena que gloria. Pero la recuperación, aunque un poco lenta en arranque fue bastante segura. El ascenso en el ritmo de crecimiento hasta 1984— desde 2.1% en 1982, a 3.7% en 1983, y a 6.8% en 1984— junto con el vencimiento de la inflación fueron suficientes para asegurar la reelección de Reagan.

El crecimiento en la economía fue de acuerdo con lo esperado, pero si bien muchos se esperaban un crecimiento igual o superior al mostrado en su primer mandato, en su segundo periodo presidencial el gobierno Reaganista mostraría tasas de crecimiento en desaceleración como 4.17% en 1985, 3.463% en 1986, 3.46% en 1987, 4.177% en 1988 y 3.673% en 1989. («Crecimiento del PIB (% anual) - United States», s.f.)

4. Cuarto, incremento en la productividad. Si bien este último punto es más difícil de analizar por la dificultad de encontrar fuentes fidedignas, (Elaine L, 1986) al igual que en puntos pasados nos ilustra un poco acerca de este rubro en su artículo REAGANOMICS Seis Años Después, ella habla que

A pesar de los incrementos en la productividad registrados en 1983 y 1984, de 2.7% y 3.6% respetivamente, que en buena medida constituyen una respuesta más bien cíclica, no hay indicios de que la tendencia subyacente en los últimos años, de bajo crecimiento de la productividad haya sido superada.

Lo que esto nos da a entender es que no hubo un crecimiento real en la producción o no fue significativo por lo que tendríamos que poner a este objetivo como un fracaso.

2.2- Expansión por el mundo a través de los organismos públicos internacionales.

A este punto del recorrido histórico, muchos son los puntos positivos y negativos que el lector puede formarse acerca del neoliberalismo y con justa razón, ya que con la información presentada es normal tener aún la incógnita y preguntarse si de verdad los puntos fuertes de este sistema compensan sus puntos débiles y deficiencias (propias de este modelo socioeconómico). Bien, aunque suene difícil de imaginar, en su momento nosotros no fuimos los únicos en tener este mismo tipo de incógnitas, antes de la llegada del neoliberalismo, las naciones viendo el inminente colapso del modelo keynesiano ya se hacían estas mismas preguntas.

Para este nuevo y último sub-punto del capítulo dos daremos un último recorrido histórico a lo largo del globo y analizaremos como fue la expansión del neoliberalismo hasta su llegada a México. Además, observaremos el decisivo papel que juegan los organismos públicos internacionales como el Fondo Monetario Internacional [FMI], el Banco Mundial [BM] y la Organización Mundial del Comercio [OMC] por mencionar algunos, en la expansión del neoliberalismo por todo el mundo.

2.2.1- África.

Dando inicio a nuestra expedición a lo largo del mundo, nos dirigiremos hasta África, continente de gran historia y de gran riqueza natural, conocida por un lado por ser la cuna del homo sapiens moderno y de grandes civilizaciones antiguas como la egipcia o la cartaginense, y por el otro lado conocida también por ser un continente inestable, en constante guerra, hambrunas y con mucha pobreza y desigualdad, producto de la injerencia que durante muchos siglos tuvo que soportar ante las naciones europeas. Actualmente, África es el hogar del 15% de la población mundial y está dividido por 54 naciones soberanas repartidas en más treinta millones de kilómetros cuadrados.

Para empezar a hablar del neoliberalismo en África debemos hablar primero sobre su economía ya que mucho del éxito que tuvo el neoliberalismo para expandirse en esta región del mundo se debe (en gran medida) a las infortunadas historias económicas de las naciones en este continente.

Las economías en África si bien es cierto, en muchos casos cuentan con muchas fortalezas como una gran riqueza natural e inmensos espacios territoriales, estos nunca han sido su mayor punto a destacar, lamentablemente en la mayor parte de las naciones africanas los mayores puntos característicos y a la vez las mayores problemáticas que estas economías comparten son: una alta corrupción, una falta en el estado de derecho, una alta dependencia comercial hacia Europa y una economía poco diversificada basada en la extracción de materias primas.

Todas estas problemáticas que por sí solas eran malas, en conjunto tuvieron su punto de quiebre “a finales de los setenta y principalmente durante los ochenta con la reducción de los precios de las materias primas que pusieron en muestra la debilidad de sus economías y del peligro al incremento del déficit de sus pagos internacionales”. (Bidaurrazaga, 2003)

Al verse vulnerados en su balanza de pagos y viendo una crisis inminente a la cercanía, los organismos financieros internacionales representados en este caso por el Banco Mundial [BM] aprovecharon la oportunidad y buscando extender el neoliberalismo de Thatcher y Reagan propusieron a las naciones en África una salida a la crisis, produciendo un documento llamado “el informe Berg, que se erigiría como el principal documento representativo de la doctrina neoliberal” (Bidaurrazaga, 2003). Las naciones africanas al verse superadas por la crisis al poco tiempo no tuvieron más remedio que recurrir a los organismos financieros internacionales para solicitar una financiación que les ayudara a combatir la crisis que tanta mella estaba haciendo en sus respectivos países, pero claro esta financiación tendría un clausula aparte y debía ser acompañada por políticas de reestructuración

económica que ayudasen al neoliberalismo a entrar en sus respectivos países, (Bidaurrezaga, 2003) en su artículo “El legado del neoliberalismo en África Austral: los efectos económicos y sociales del ajuste narra lo siguiente:

El deterioro de diferentes desequilibrios macroeconómicos en las economías africanas hizo que sus gobiernos... se precipitaran a las ventanillas de las instituciones financieras de Bretton Woods en Busca de ayuda, convirtiendo al continente en el principal cliente de estos organismos... La necesaria financiación llegó, pero acompañada de unos términos de condicionalidad que obligaban a los gobiernos receptores a la implementación de una serie de paquetes de medidas liberadoras para superar la crisis, comúnmente conocidas como políticas de ajuste.

En base a lo anterior, podremos llegar a la conclusión que la llegada del neoliberalismo al continente africano se produjo en consecuencia a su inestabilidad económica y a la argucia de los organismos financieros internacionales que supieron ver la oportunidad para poder llevar el neoliberalismo.

2.2.2- Oceanía.

Oceanía es un continente que en su mayor parte es próspero y a pesar de lo que se suele pensar en el imaginario social, no es un continente totalmente aislado como solía estarlo en el pasado, de hecho, Oceanía al igual que la mayor parte del mundo civilizado, goza de una gran conectividad con el mundo gracias a la globalización. Oceanía es un continente inmenso marítimamente y pequeño territorialmente, lo conforman principalmente Australia, Nueva Zelanda, Nueva Guinea y archipiélagos circundantes como la Melanesia, Micronesia y la Polinesia y a diferencia del último continente visto (África), no podría tener una historia economía más diferente a lo anteriormente visto. Para efectos prácticos de esta tesis tomaremos como ejemplo a las principales naciones de este continente que son Australia y Nueva Zelanda para narrar la llegada del neoliberalismo.

Empezando con Australia, la nación no podría encontrarse en mejor momento “el índice de libertad económica destaca que Australia ha conseguido esquivar las recesiones económicas durante los últimos 25 años... Australia acumula décadas

de reformas liberales desde los 80” (Libre Mercado, 2016). El éxito de Australia no es para menos, a diferencia de las naciones en África, Australia no necesitó de llegar a un momento de crisis para que los organismos financieros internacionales la rescataran a cambio de implementar las políticas de ajuste, esta nación misma tomó la iniciativa y desde entonces no ha dejado de crecer.

Siguiendo con nuestro siguiente caso Nueva Zelanda que, a diferencia de Australia, traía consigo malas prácticas financieras como la dependencia económica hacia un solo sector y una nula diversificación de su economía (basada en el sector primario) tuvo que soportar por una serie de crisis provocadas por el ingreso del Reino Unido a la Unión Europea en 1973 y una crisis energética en 1979 para dejar de lado el modelo keynesiano y empezar a liberalizar su economía.

Esta serie de infortunados sucesos pusieron a la economía neozelandesa contra las cuerdas y a diferencia de otra vez sus congéneres en África, Nueva Zelanda inició el cambio de manera interna, impulsado por el entonces el partido laborista de David Lange comenzando una serie de reformas económicas conocidas como <Rogernomics> (haciendo alusión a las Reagannomics) en 1984, estas reformas estuvieron “orientadas a convertir al país en una economía competitiva, reformando el Estado que era una pesada carga y pudiera generar empleo”. (Suárez, 2019)

De estas series de reformas no hay mucho más que decir, las “Rogernomics” aplicaron la típica receta neoliberal de la que hemos estado hablando que es, reducir la injerencia del Estado sobre la economía, desregularizar los mercados, privatizar las compañías del estado y poner una política monetaria más restrictiva, todo esto junto a un bajo nivel de corrupción e instituciones eficientes, lograron hacer de Nueva Zelanda un referente hasta el día de hoy.

Llegados a este punto no hay duda de que el neoliberalismo tiene dos caras, y tiende a funcionar mejor en países donde mejor la aplican, el desgastado modelo keynesiano se agotó y las principales naciones de Oceanía lo supieron entender a

tiempo y es por eso el neoliberalismo ha tenido tanto éxito desde su implementación en esta región del mundo,

2.2.3- Asia.

El siguiente continente en nuestro caso de estudio es sin lugar a duda el más complicado de entender, teniendo cerca de cuarenta y cinco millones de kilómetros cuadrados y más de cuatro mil millones de personas habitándolo convierten a Asia sin lugar a duda en el continente más poblado y extenso de la tierra.

Asia al ser un lugar tan inmenso, es un continente lleno de contrastes y su situación política, económica y social no podría ser más dispar de extremo a extremo, por lo que para su mejor entendimiento, gran variedad de escritores de toda índole suelen subdividir a Asia en seis regiones con características similares, pero a efectos de esta tesis utilizaremos al igual que Oceanía a las principales naciones que lo conforman, dando inicio a nuestro recorrido empezaremos hablando de Turquía, para después dar el salto hacia la India y para terminar nos trasladaremos hasta China explicando de manera general como llegaron a desarrollar su curioso modelo económico en las zonas económicas especiales dentro de su territorio y por último nos dirigiremos hacia Japón, todo esto a fin de explicar de manera general la llegada del neoliberalismo a esta inmensa región del mundo.

Como ya hemos visto anteriormente, las llamadas instituciones financieras internacionales juegan un papel determinante en la expansión del neoliberalismo a nivel global ofrecen préstamos a cambio de la implantación de sus políticas de ajuste para hacerla más abierta al mercado global. En el caso de Turquía nuestro primer país asiático a recorrer no podía ser la excepción. La implantación del neoliberalismo en estas tierras se remonta al año 2002, el gobierno enfrentaba una dura crisis económica y las instituciones financieras internacionales vieron su oportunidad para introducir a Turquía al mercado mundial, en este caso el Fondo Monetario Internacional [FMI] ofreció su ayuda a cambio que el gobierno Turco

legislara a favor de reformas en pro del libre mercado, el gobierno Turco cedería ante las exigencias del FMI y aplicaría las reformas estructurales que el país necesitaba después de la crisis y los resultados son simplemente sorprendentes, sin tener el afán de extendernos en el análisis de todos los años venideros resumiremos que “la economía turca creció casi un 6% anual per cápita, su mayor crecimiento desde los años sesenta del pasado siglo. El rendimiento económico en este periodo fue notable no solo porque superó las tasas registradas en la mayor parte de países comparables, sino también porque vino acompañado de un crecimiento relativamente alto de la productividad”. (Acemoglu & Üser, 2015).

Una vez explicado la llegada del neoliberalismo en Turquía, nos trasladaremos hasta la democracia más grande del mundo “la India”. La llegada del neoliberalismo hasta este país llevo de la mano de una cruenta crisis financiera interna, provocada por un desgastado modelo keynesiano, describiendo de mejor modo “para entender mejor la crisis financiera de India en 1991 hay que tener presente que, entre el periodo que abarca desde 1951 a 1991, India había tenido una economía planificada y centralizada que tenía numerosos controles sobre la economía” (Hernández, 2012). Regresando a nuestro tema, India en respuesta a esta crisis iniciaría un proceso de liberalización de la economía que le llevaría a aplicar las ya más que conocidas políticas de ajuste (anteriormente mencionadas), teniendo como resultado que en “aproximadamente dos años India se recuperarse de la crisis y teniendo un éxito notable al lograr tasas de crecimiento altas y sostenidas”. (Hernández, 2012)

Pasando de página, nuestro siguiente país a explorar es quizás uno de los más complicados de entender, para explicar mejor por qué una nación oficialmente comunista está dentro de esta tesis, cabe mencionar que China cuenta con una especie de dualismo que le permite tener lo mejor de ambos mundos (tanto capitalista como comunista), pero esto no siempre ha sido así.

Tan inmenso como poblado, el dragón chino paso la mayor parte del siglo XX sumido en la pobreza y el abandono, todo esto a causa de una guerra y un modelo económico inservible que había llegado a su límite. No fue hasta la muerte de Mao Zedong (máximo líder revolucionario chino) que las cosas empezaron a cambiar, su sucesor Deng Xiaoping decidido a hacer las cosas diferentes revertió la situación “implementando las acciones de liberalización que se creían necesarias desde algunos años atrás” (Hernández, 2012). Acciones impensables en tiempo de Mao, pero necesarias, al fin y al cabo. Estas acciones ocurrieron a finales de los años 70 cuando “Deng Xiaoping fue advertido que los niveles de producción de alimentos y de la industria estaban empeorando rápidamente y existía el riesgo de que se repitiera un escenario similar al de la gran hambruna china [...] por este motivo decidió probar suerte con un nuevo sistema económico que arranco que en una pequeña y pobre aldea de pescadores que estaba pegada a Honk Kong, hablamos sí de Shenzhen.” (VisualPolitik, 2020) Y poco más que decir el éxito que obtenido en Shenzhen se replicaría en toda China bajo el concepto de zonas económicas especiales, “para ello Deng Xiaoping emprendió cambios a la economía bajo el nombre de socialismo con características de mercado, que pondrían a China en sintonía con el mercado mundial basado en una economía de mercado capitalista” (Hernández, 2012), en otras palabras estas zonas económicas especiales fueron utilizados como puntos de acceso y salida de China hacia el exterior.

Después de la liberalización China de la economía el resto es historia, la economía este país experimentaría un boom económico potenciado en gran medida debido a las exportaciones y al conocimiento, la inversión y la recuperación de la fuerza industrial de trabajo en las zonas económicas especiales.

Ya como último país en nuestro recorrido por Asia nos trasladaremos hasta el país del sol naciente “Japón”. La llegada del neoliberalismo hasta este país se debió principalmente a una crisis económica que asolo el país en la década de los 90’s. Esta crisis económica no solo mostro la cara negativa de la que era hasta entonces la segunda mayor economía del mundo si no que evidenciaba un claro desgaste del

sistema de trabajo llamado las tres joyas²⁷ a nivel interno y del keynesianismo en Japón y externo, pero a diferencia de muchos países en Europa y América que ya adoptaban las ideas de la SMP, Japón se mostraba aún adverso a esta nueva tendencia, el cambio que propiciaría el cambio llegaría hasta la década de los 90's cuando una burbuja inmobiliaria estallo y puso a la economía en recesión.

Así fue como en medio de este tumulto de problemas el primer ministro Nipón Junichirō Koizumi emprendería una serie de reformas que revitalizarían la economía del país basándose “principalmente, en tres principios: desregulación, privatización y el llamado jiko sekinin, un principio que marca la necesidad de que uno mismo tiene que hacerse responsable de su propia conducta y, también, de sus propios errores” (Mireia, 2016). Ahora si bien la economía japonesa tuvo cierta recuperación, las nuevas reformas fueron un éxito a medias, problemas de fondo como son una población envejecida, una falta de consumo interno y nuevos competidores al nivel global hacen difícil un nuevo boom económico incluso con la economía de libre mercado.

2.2.4- Europa.

Llegados a este punto no es de extrañar que las más grandes escuelas económicas de la historia hayan tenido en Europa su lugar de origen (incluida la neoliberal en Montt Pèlerin, Suiza), desde su expansión colonial, este continente no solo ha expandido su poder económico-militar por el globo, sino también su ideología, cosa que le ha valido un gran protagonismo mundial por siglos. Pero no es todo brillante como lo vemos, en el lado opuesto de la moneda este continente ha sido víctima de múltiples conflictos que la han llevado más de una vez a la ruina, uno de los últimos en ocurrir fue la Guerra fría que confronto a los países del bloque occidental capitalista contra los países del bloque oriental comunista, este conflicto si bien no fue tan mortífero como una guerra convencional marco una pauta en cómo se debía

²⁷ “Sistema de trabajo llamado “las tres joyas” (three jewels): el empleo de por vida, salarios basados en la antigüedad y el sindicalismo empresarial” (Mireia, 2016)

manejar la economía, en el frente europeo Gran Bretaña empezaría a promocionar una nueva doctrina económica innovadora que tendría como objetivo inicial detener el avance de las ideas colectivas del socialismo, pero a medida que el tiempo avanzaba y el bloque oriental se desmoronaba el neoliberalismo veía una nueva puerta de entrada ante la caída de la URSS para llevar este nuevo modelo a países que hasta entonces no conocían más que el modelo de economía planificada soviético.

A efectos de no extendernos de más en la presente tesis nos limitaremos a explicar la llegada del neoliberalismo a dos países en concreto Francia y Alemania dado su gran protagonismo regional en el mundo actual.

Empezando con nuestro primer protagonista “Francia”, la llegada del neoliberalismo a este país ocurrió a medias tintas, si bien hay reformas de corte liberal que pudieron llevarse a cabo, este se ve enfrentado a un modelo corporativo pre-existente a su llegada. El motivo de esto se debe principalmente a como fue concebido el estado francés después de la segunda guerra mundial, Charles de Gaulle veterano de guerra y presidente de la post guerra, concibió al Estado francés como un ente fuerte, altamente burocratizado y centralizado, cosa que se trasladó al plano económico. “La política económica de De Gaulle se basaba en la idea del dirigismo considerando a la administración estatal en la economía. Al mismo tiempo, como la columna vertebral de un estado fuerte, De Gaulle también apoyaba la idea de la creación de instituciones estatales con un poder ejecutivo y administrativo fuerte.” (Hajiyeva, 2017)

Ante tal control estatal, el neoliberalismo tuvo que esperar hasta la crisis del keynesianismo en la década de los 70's para poder entrar en el modelo económico francés.

La crisis de productividad que se había incubado en las economías occidentales y el agotamiento de la estrategia de sustitución de importaciones en los países en desarrollo se manifestaron abiertamente en un momento en el que la liberalización incipiente de los movimientos de capitales empezó a crecer desproporcionadamente, asociada a la expansión

de las operaciones de los euromercados, y los desequilibrios de las finanzas públicas. (Guadalupe y Moreno, 2005)

En este contexto el neoliberalismo tomaría protagonismo apostando por un capitalismo cada vez más globalizado y liberalizado centrando sus esfuerzos en crear empresas cada vez más grandes bajo el amparo del Estado francés que se mantiene hoy en día.

En el otro lado de la moneda nos encontramos con “Alemania” nuestro siguiente país a explorar. Este país a diferencia de su vecino galo vivió gran parte del siglo XX lidiando con los estragos de la guerra, el país tuvo que ser dividido y experimentar con dos modelos económicos totalmente diferentes, el capitalismo en el este y el socialismo en el oeste.

Al igual que las grandes potencias de su época, Alemania o en este caso Alemania Occidental se centraría en la reconstrucción de su economía, dando paso a la “economía social de mercado” y a los “Mittelstand²⁸” como políticas de Estado. La conjunción de estos dos pilares daría como resultado décadas de acelerada recuperación económica que duraría hasta la reunificación alemana en la década de los 90’s.

Bajo el peso de la reunificación, Alemania se ganó el mote del "enfermo de Europa". El consenso era que un sistema con altos salarios y fuerte participación sindical no podía sobrevivir en un mundo gobernado por un concepto nuevo, la "deslocalización". Aprovechando la liberalización mundial y las nuevas tecnologías las grandes empresas podían cambiar de un país a otro en búsqueda de una mayor rentabilidad obtenida con costos salariales menores: las mismas empresas germanas empezaban a migrar a otras latitudes. Pero a principios de este siglo un gobierno socialdemócrata implementó una serie de reformas que sus rivales calificaron de "neoliberales" para reactivar la economía nacional. El remedio funcionó: la economía volvió a crecer. (Justo, 2016)

²⁸ Mittelstand (empresas pequeñas y medianas), “son estructuras familiares con planes a largo plazo, fuerte inversión en la capacitación del personal, alto sentido de la responsabilidad social y fuerte regionalismo”. (Justo, 2016)

Sin embargo, la deslocalización no es más que un remedio temporal. Para poder sostener tasas de crecimiento positivas, Alemania tendrá que enfrentar nuevos retos como lo son una tasa de natalidad baja y un desgaste de la “economía social de mercado” que tanto la caracteriza, “un estudio del Instituto Hall muestra que en el interior mismo de la economía social de mercado la interdependencia de bancos, compañías y gobierno puede favorecer la interferencia política. Según el estudio, los bancos del Estado prestan considerablemente más durante un año electoral.” (Justo, 2016)

El que las instituciones financieras estén tan ligadas al Estado las hace susceptibles a sus políticos y por lo tanto a los pleitos electorales que se viven en cada vez que hay elecciones. No hay duda de que la economía social de mercado ya fue alejada de su senda original y su finalidad que en un principio fue el bien común ha sido desviado e interpretado por el bien de unos pocos.

Esto requiere un mejor modelo de gobierno que impida la interferencia política. Creo que el sistema necesita más liberalización. No es posible que un banco del Estado de Fráncfort no pueda prestar al de otra zona”, le dice su presidente, Reint Gropp, a BBC Mundo. Estamos en medio de una gran revolución tecnológica y la economía alemana no está respondiendo como debería porque tiene una estructura demasiado rígida. El modelo fue excelente, pero es posible que sea también anacrónico”, advirtió. (Justo, 2016)

No sabemos a ciencia cierta lo que le deparara en un futuro a Alemania solo podemos suponer que si no empieza a liberalizarse más o a hacer algo pronto las consecuencias podrían ser nefastas.

2.2.5- América.

Dando fin al último sub-punto del capítulo dos, regresaremos a nuestro continente, con el fin de acercarnos más a nuestro siguiente objetivo que es analizar la llegada del neoliberalismo a tierras Mexicanas y al igual que hicimos con los demás continentes ya redactados, analizaremos a los países más importantes de la región excluyendo a Estados Unidos y Chile mencionados anteriormente y a México que tendrá el siguiente capítulo para estudiar su caso a profundidad, los países a

escoger en este último sub-punto serán Canadá y Brasil dado su peso económico y político en la región.

Empezando con Canadá, el neoliberalismo llegó a este país bajo la denominación de “la tercera política nacional”, un dato a destacar de este nombre es que desde el siglo XIX en Canadá se recibe la denominación de “política nacional” a aquellos grandes proyectos económicos para la nación por ejemplo, “la primera Política Nacional se implementó en 1879 para unificar medidas proteccionistas entre las provincias y finalizó con la crisis de los años treinta, la segunda política nacional se desarrollaría a partir del Estado benefactor y la aplicación de medidas keynesianas” (Dávalos, 1999), y la tercera Política Nacional que es la que nos compete se inicia a en 1984, con el proyecto económico del primer ministro Brian Mulroney, la cual ha seguido hasta nuestros días.

Un hecho a destacar es que a diferencia de la gran mayoría de países europeos donde las políticas neoliberales fueron aplicadas de manera intensiva, en Canadá al tener un gobierno tan descentralizado fueron las mismas provincias que lo conforman las que se encargaron de adoptar las medidas poco a poco. “La estrategia de esta tercera Política Nacional estuvo conformada por la desregulación del déficit público, las privatizaciones y el libre comercio.” (Dávalos, 1999). En este último punto hay que hacer hincapié ya que como lo vamos a ver con México, Canadá firmaría un tratado de libre comercio tripartita con México y su mayor socio comercial “los Estados Unidos”, que, si bien aún hay debate en cuanto a que tanto beneficio a Canadá o que tan dependiente lo hizo con su vecino del sur, no hay duda de que desde su implementación Canadá ha visto un superávit comercial potenciado por las relaciones comerciales con los Estados Unidos.

Para demostrar mejor este punto y de acuerdo con datos proporcionados por el World Integrated Trade Solution, se demuestra que para el año de 1993 el intercambio comercial con su vecino del sur rondaba los 204,738 millones de dólares con un superávit comercial de 28,654 millones de dólares cifra nada despreciable pero que palidece considerablemente hasta alcanzar en 2018 una cifra

de 572,932 millones de dólares en intercambio comercial con superávit de 102,696 millones de dólares.

A continuación, se muestran los principales cinco países hacia los cuales Canadá exportó en 1993, junto con el % de exportaciones totales que se enviaron a ese país:

Exportaciones de Canadá a Estados Unidos por un valor de US\$ 116,696 millones, con una proporción de 80.69% de los asociados.

A continuación, se muestran los principales cinco países hacia los cuales Canadá importó bienes en 1993, junto con el % de exportaciones totales que se enviaron a ese país:

Importaciones de Canadá desde Estados Unidos por un valor de US\$ 88,042 millones, con una proporción de 67.04% de los asociados.

A continuación, se muestran los principales cinco países hacia los cuales Canadá exportó en 2018, junto con el % de exportaciones totales que se enviaron a ese país:

Exportaciones de Canadá a Estados Unidos por un valor de US\$ 337,814 millones, con una proporción de 75.02% de los asociados.

A continuación, se muestran los principales cinco países hacia los cuales Canadá importó en 2018, junto con el % de exportaciones totales que se enviaron a ese país:

Importaciones de Canadá a Estados Unidos por un valor de US\$ 235,118 millones, con una proporción de 51.13% de los asociados. (World Integrated Trade Solution [WITS], 2020)

Por su parte siguiendo con nuestra siguiente potencia regional, nos trasladaremos hasta América del Sur donde Brasil muestra signos claros de convertirse en uno de los mayores potenciales globales en las siguientes décadas.

Ya en los años 50's del siglo pasado Brasil vivió un proceso de liberalización económica que lo llevó en gran medida a acelerar su expansión industrial, pero víctima de sus actores internos le llevarían en 1964 a sufrir un golpe de Estado que instauraría una dictadura militar y un resurgimiento del proteccionismo en el país, tal medida no tardaría en tener sus consecuencias, tales como déficits comerciales, aumento de la inflación y aumento en la deuda externa a lo largo de las década siguientes. Precisamente fue este escenario de inestabilidad económica lo que llevó a Fernando Collor de Mello a la presidencia, Collor de Mello a diferencia de sus predecesores no contaba con el apoyo firme de la burguesía tradicional (fiel aliada

del modelo económico anterior) por lo que no tardaría en presentar un cambio en la vida económica del país.

Al igual que en otros países la llegada de esta nueva agenda económica pretendía contener la inflación, descentralizar el Estado, privatizar e inaugurar los mercados, sin embargo y a pesar de las reformas impuestas no todo salió color de rosa como se esperaba, como explica Mauro Marini en el Experimento Neoliberal de Brasil;

En el aspecto que aquí interesa, a las pocas semanas de la toma de posesión, el nuevo gobierno decretó más un choque heterodoxo, que, como los anteriores, implicó una reforma monetaria y el congelamiento de precios y salarios; elementos nuevos fueron la desindexación de la economía y el confisco del ahorro privado. Sin embargo, agobiado con la escasez crónica de recursos, no tardó a restablecer la indexación para el pago de tributos, siendo luego forzado a consentirla en otras áreas, en particular la financiera, hasta llegar a los salarios del sector privado (no así los del sector público). Por otro lado, las presiones de los grandes grupos económicos, que esgrimían como argumento la paralización de los negocios provocada por el choque, lo llevaron a restituirles el dinero confiscado, quedando grosso modo la expropiación reservada tan sólo a la clase media. Pasado el primer momento, en que es todavía posible contener los precios, e iniciada la fase llamada de "flexibilización", la inflación retomaría su curso, nuevamente fuera de control: 1700% en 1990 y, sobre el telón de fondo de una aguda recesión, cerca de 500% en 1991. (Marini, 1992)

Tal fracaso acompañado ese mismo año por una disminución del 4% en el PIB y 8% en la productividad, provocarían junto a otras de sus grandes acciones ejercidas durante ese mismo periodo como "la privatización que en 1991 sumaban 2,7 millones de dólares, la apertura comercial (constituyéndose en motivo de descontento de la burguesía tradicional) y la reducción del déficit público." (Marini, 1992), un gran descontento en la burguesía tradicional la cual no tardaría en reaccionar y trasladar el conflicto al plano político donde lograrían "poner tras de sí a los sindicatos obreros y a las fuerzas de izquierda, para obligar al gobierno a alterar su política y adoptar un gradualismo que no estaba en sus planes" (Marini, 1992). Si bien esta presión no fue suficiente para cambiar el curso libera ya emprendido esa década, sembrarían la semilla para que políticos de izquierda como Luiz Inácio Lula da Silva se hicieran con el poder años después dando marcha atrás a los procesos liberalizadores del país.

CAPÍTULO 3

IMPLEMENTACIÓN DEL NEOLIBERALISMO EN MÉXICO

3.1- Introducción al contexto político y económico-social en México pre-existente a la llegada del modelo neoliberal.

Actualmente México vive un despertar en su economía, impulsado por un fuerte sector turístico y un fuerte sector exportador como principales focos de atención, el país proyecta los frutos de un neoliberalismo que ha sido muy atacado desde su implementación a finales de los 80's, debido a que se ve vinculado a los continuos fracasos económicos, las continuas luchas de poder, la alta corrupción de la esfera política y a múltiples y continuos problemas internos precedentes a su llegada, que no hacen más que ser un lastre para la nación, por eso mismo nos evocaremos en este primer apartado de este nuevo capítulo a recordar el contexto político y económico-social precedentes a su llegada.

3.1.1- Contexto político

Si se pudiera resumir la historia política postrevolucionaria de México en una sola palabra, no sería otro más que "PRI" (Partido Revolucionario Institucional), y no es para menos ya que esta palabra es el acrónimo del partido que más dominancia política tuvo durante la mayor parte del siglo XX y parte del XXI.

Al no tener prácticamente oposición política que les hiciera frente durante la mayor parte del siglo XX, los presidentes de la nación gozaron durante este periodo, de un poder absoluto expresado en la forma de un ejecutivo exacerbado, donde, los contrapesos no existían y tanto el poder legislativo como el judicial se subyugaban a la orden del presidente en turno. Esto sí bien, dio paz, orden y sentido de dirección a todas las fuerzas políticas en un principio, a la larga propiciaría el caldo de cultivo idóneo para los males que actualmente conocemos.

3.1.2- Contexto económico-social.

Siguiendo con el contexto económico-social en México previo a la llegada del modelo neoliberal, se hace de suma importancia señalar que a efectos prácticos de la presente tesis se tomará en cuenta únicamente el periodo comprendido desde el inicio del “milagro económico mexicano” en la década de los 40’s, hasta el fin del modelo de desarrollo compartido a finales del año de 1982, dando de este modo una antesala al inicio el periodo neoliberal. Una vez aclarado lo anterior nos centraremos en detallar que características tuvo el milagro económico mexicano y porqué fue tan importante para nuestro país, siendo que hasta apenas unos años atrás el país aún arrastraba las secuelas de los conflictos postrevolucionarios.

Centrándome en lo anterior, el milagro económico mexicano tuvo su comienzo a mediados del siglo pasado con la venta de insumos a los países en guerra, lo cual a posteriori, le valdría a México de una oportunidad para hacerse rápidamente de riqueza, siendo esta re-invertida para una rápida industrialización del país. Desde la década de los 40’s, el país poco a poco iniciaría un proceso de rápida industrialización, el cual “aunado a un contexto keynesiano global o de “economía mixta”, el Estado tendría en general un papel relevante en la economía, fomentando y apoyando sectores económicos estratégicos mediante subsidios o participación directa”. (Cabranes, Domínguez & Ortiz, 2019)

Siguiendo esta lógica, el keynesianismo entraría a México materializando sus ideas en forma de un modelo llamado en su momento de “Industrialización sustitutiva” o de “sustitución de importaciones”, este modelo económico tendría como esencia a “el Estado, el cuál a través de su acción directa como inversionista y de su acción indirecta mediante la política económica, garantizaba una estructura proteccionista y de estímulo a la industrialización como una nueva estrategia de crecimiento”. (Solís, 2009)

Es con ello que el Estado, siendo así un nuevo jugador dentro del tablero económico comenzaría a tener nuevas funciones además de intervenir y regular el mercado, entre estas nuevas obligaciones inspiradas de las ideas de Keynes, se encontraron:

1. Ser el productor y proveedor de bienes básicos: como agua y electricidad.
2. Ser banca de desarrollo: para solventar proyectos de larga maduración, proyectos de riesgo o proyectos prioritarios.
3. Generar un estado de bienestar: a través de la prestación de servicios de seguridad social tales como educación, salud y vivienda.
4. Ser un control social: ser mediador y árbitro entre trabajadores y empresarios.
5. Ser el proveedor de infraestructura básica: carreteras, puertos, aeropuertos, presas, hidroeléctricas, etc.
6. Ser demandante de bienes y servicios: el Estado se convirtió en un importante mercado para numerosas empresas que se convirtieron en proveedoras.
7. Y por último la de protector: orientado a proteger la industria nacional de la competencia de las importaciones extranjeras y hacerla competitiva. (Solís, 2009)

Si bien, estas nuevas funciones del Estado ayudaron a la economía del país en su momento, el modelo de sustitución de importaciones no es eterno y como cualquier otro modelo económico está sujeto a desgastarse con el tiempo y, por consiguiente, las funciones que el Estado adquirió con él. Haciendo un recuento de estas funciones desgastadas eh identificado tres importantes que, lejos de seguir impulsando al país denotaban ser un lastre para el desarrolló:

1. El tener que generar un estado de bienestar: Si bien esto no es del todo malo para los ciudadanos, mantener tal gasto requiere de una inmensa cantidad de recursos financieros, sin mencionar de una población comprometida a gastar más en impuestos.
2. El carácter proteccionista del Estado, que: Lejos de hacer más competitiva la industria nacional, la hizo endeble, siendo la falta de competencia la culpable de la falta de innovación y por lo tanto del estancamiento de sus servicios o productos.
3. Y por último el carácter demandante del Estado: Ya sea para suplirlo de materias primas o de mano de obra para sus proyectos, la poca regulación derivada de los nexos políticos con el gobierno dio lugar a que los mismos

funcionarios del Estado fueran los dueños de las empresas proveedoras, plantando así la semilla de la corrupción dentro del gobierno, tal es el caso de “Miguel Alemán, que, por ejemplo, era propietario de un próspero negocio de urbanización” (Solís, 2009)

Otro de los grandes sellos ocurridos durante el milagro económico mexicano que no podíamos dejar pasar en alto, fue la aparición del “desarrollo estabilizador” que, aunque comúnmente suele confundirse con el mismo milagro económico mexicano, no son lo mismo. El desarrollo estabilizador “fue el plan que desarrollo Ortiz Mena en 1958 para el presidente electo, López Mateos, teniendo la finalidad de resolver los problemas de alta inflación y la caída de la demanda de productos mexicanos una vez concluida la Segunda Guerra Mundial” (El Economista, 2018). Entre los objetivos creados por el programa se pretendió “incrementar el ingreso, diversificar las actividades productivas del país, estabilizar el tipo de cambio, generar nuevas fuentes de financiamiento para las empresas y garantizar la estabilidad interna” (El Economista, 2018)

Sin embargo, el plan empezaría a mostrarse deficiente pasados los sexenios de López Mateos (1958-1964) y de Díaz Ordaz (1964-1970) ya que debido a factores internos como “el escaso desarrollo tecnológico en sectores no petroleros, y la nula generación de una industria de bienes de capital” (El Economista, 2018) o externos como el alza de las tasas de interés de los Estados Unidos, el plan de desarrollo estabilizador no había podido traducir el crecimiento económico en desarrollo para el país, “de hecho, la industria que se desarrolló en México durante este periodo, contribuyo en una forma relativamente escasa a las exportaciones nacionales siendo que, el país todavía dependía de las exportaciones agrícolas y mineras” (El Economista, 2018)

Es por lo que llegado el gobierno de Luis Echeverría a inicios de los años 70's, el presidente en turno decidiera no seguir más con el modelo de desarrollo estabilizador, modificándolo y adaptándolo hacía uno que le garantizara al gobierno

tener una mayor participación en la economía. Este nuevo modelo de desarrollo sería conocido como “modelo de desarrollo compartido” y tendría como duración 12 años con los sexenios de Luis Echeverría (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982), este nuevo modelo tuvo como objetivos redistribuir de mejor manera la riqueza, combatir el desempleo, reducir la dependencia del exterior y seguir con la industrialización del país, a la vez que se tendría un Estado con mayor presencia en la economía, siendo que en este modelo “el Estado fortalecería a las empresas bajo su propiedad o con una fuerte participación” (Hayashi, s.f.)

Cierto fue que el modelo de desarrollo compartido tenía buenas intenciones, se buscaría corregir las deficiencias del modelo anterior a la vez que se buscaría incentivar el crecimiento económico mediante el gasto público. Pero llegado el momento de la verdad, este modelo al igual que su predecesor no llegarían a resolver los grandes problemas de fondo con el que el país aún contaba, por poner un ejemplo:

Siguiendo la misma política de apoyar la sustitución de importaciones se mantuvo el incremento de los aranceles a la importación para proteger la producción interna e incentivar la inversión en la industria de bienes de capital, la producción en este sector encontró que eran evidentes las limitaciones de la producción de bienes de capital, por ejemplo, entre 1974-1975 representaban menos del 8% de la producción manufacturera, al tiempo que representaban el 50% de las exportaciones totales. (Hayashi, s.f.)

Esto junto a el hecho que durante este modelo “se adquirieron más empresas y se crearon otras, sobre todo empresas de servicios que apoyaran la inversión en el campo, la distribución de mercancías, fideicomisos para el otorgamiento de créditos, apoyando al agro y la pesca” (Hayashi, s.f.) harían que la súbita expansión de las empresas paraestatales fuera un factor de conflicto con los empresarios “puesto que el gobierno, había invertido en actividades privadas compitiendo en forma inadecuada con sus capitales [...] lo que afectaba la propiedad privada,” (Hayashi, s.f.) y aunque si bien estas empresas ya existían desde antes de 1940 con un total de 36, estas no interferían con los empresarios locales, dado que surgían únicamente en sectores estratégicos, cosa que cambio con los modelos del desarrollo estabilizador y en especial de desarrollo compartido, aumentando su cifra

hasta un número impensable de 1155 empresas en 1982, sin duda un número difícil de soportar para cualquier Estado.

El hecho que el modelo de desarrollo compartido no haya respondido adecuadamente no sólo respondió a la desconfianza del gobierno sobre sus empresarios o a una creciente inflación si no a un conjunto de medidas poco audaces por parte del gobierno en turno, siendo el control del gasto público el mayor de sus problemas, además de claro las variables macroeconómicas “a nivel mundial que afectarían el escenario nacional y los que a su vez conducirían a vaivenes considerables en el intercambio comercial, donde el déficit en cuenta corriente pasó de 1,187.9 millones de dólares en 1970 a 12,544 millones en 1981”. (Hayashi, s.f.)

En resumen el primer gobierno de desarrollo compartido encabezado por Luis Echeverría había llegado a un punto crítico tal que el gasto público rebaso la capacidad presupuestaria, por darnos una idea “para 1976, el déficit público había resultado en una crisis inflacionaria sin precedentes producida por la dolarización de la economía, la fuga de capitales, 19,600 millones en deuda externa y las especulaciones respecto al peso” (Cortés & Díaz, 2007) Teniendo tal catástrofe sobre la mesa, su sucesor José López Portillo, no le quedaría de otra que apostar por endeudarse con el FMI y aceptar sus condiciones para estabilizar a el país, Guillen Romo (como se citó en Cortés & Díaz 2007) comenta que las medidas puestas por el FMI incluían:

- El déficit global del sector público debería representar menos del 5.5% del PIB de 1979 y no debería superar los 90 millones de pesos para el 31 de diciembre de 1977.
- El crecimiento de la deuda externa no debería ser mayor a 3 mil millones de dólares al 31 de diciembre de 1977.
- El empleo total del sector público no debería superar el 2% para 1977.
- El nivel de tarifas aduanales debería ser reducido.
- El sistema de permisos previos de importación debería ser racionalizado.

- El aumento de los salarios nominales no debería superar el aumento de los salarios de los países con los que México mantuviera relaciones comerciales.

Además de aceptar las condiciones impuestas por el FMI, el país aún requería sanar los roces internos con los empresarios siendo así que se trataría el descontento empresarial “implementando un plan de desarrollo económico basado en cuatro programas: el de la alianza para la Producción, el de combate a la Pobreza, el de apoyo a la Producción de Alimentos y el de Energéticos... Este programa condujo a que la inversión privada creciera en términos reales entre 1977 y 1981 a una tasa promedio anual del 13%”. (Hayashi, s.f.)

Llegado a este punto, el gobierno comenzaría a barajear la idea de utilizar al petróleo como eje central de desarrollo, siendo esta idea propuesta en 1977 con el Plan Global de Desarrollo y totalmente impulsada en 1978 con la “segunda crisis del petróleo” en curso y a los grandes descubrimientos al sur del país.

Ante a un cada vez más claro agotamiento del modelo de desarrollo compartido, el gobierno de López Portillo solicitaría un empréstito con el exterior para financiar a PEMEX, “ignorando los límites impuestos por el FMI hacía pocos meses, alcanzando más de diez millones de dólares en tres años” (Cárdenas como se citó en Cortés & Díaz 2007). Siguiendo este plan México pasaría a tener un “incremento acelerado en su producción llegando a pasar de los 261,589 miles de barriles en 1975 a 1,000,243 miles en 1982”. (Hayashi, s.f.)

El entusiasmo por los nuevos yacimientos de crudo fue tal que, en el tercer informe de gobierno, López Portillo dio por entendido el futuro de la nación en base a esta nueva renta petrolera. Pero asegurar el futuro de la nación a una materia prima voluble al contexto internacional como lo es el petróleo, pasaría factura una vez terminada la segunda crisis del mismo en 1981, los precios internacionales se desplomarían y el sueño de desarrollo, acabaría en una nueva crisis, sin posibilidad de una aparente nueva re-financiación “provocada por el alza de interés de los

Estados Unidos, que impactaron el sistema financiero internacional, afectando la disponibilidad y el costo de los créditos”

Dependiente del petróleo y con una enorme deuda a cuestas, el gobierno no tuvo más remedio que “recurrir a cualquier tipo de préstamos, a cualquier plazo y con cualquier tasa de interés, haciendo que el país se endeudara masivamente en el extranjero, otorgando así el último préstamo en 1982 por 2,500 millones de dólares, ante la imposibilidad de México de saldar la deuda con los bancos extranjeros” (Cortés & Díaz 2007) Por si esto fuera poco una nueva fuga de capitales por más de 10,000 millones de dólares junto con la crisis interna pasarían factura al peso que “pasaría a devaluarse 72% tras una crisis de divisas, en la que Banxico dejaría flotar la moneda llegando a costar 46 pesos por dólar” (El Economista, 2015)

El gobierno de México teniendo las manos amarradas ahora más que nunca, no tendría más remedio que volver a sentarse en la mesa de negociaciones con el FMI, condicionando este último a:

Un préstamo por 4,500 millones de dólares a cambio de un programa de ajustes económicos entre 1983 y 1985. El aspecto fundamental del convenio y que se hizo constar en la conocida como “la carta de Intensión”, fue el compromiso de reducir el déficit financiero público del 16.5% del PIB en 1982 a 5.5% en 1984 y 3.5% en 1985. El ajuste debería hacerse reduciendo el gasto público y aumentando los ingresos del erario en 2% del PIB mismo, en 2.5% con el aumento a los precios de bienes y servicios del sector público. La vigencia de ésta sería de tres años, aunque era susceptible de ser ampliada. El monto de esta fue equivalente a 450% de la cuota que México aportaba en el FMI. (Cortés & Díaz, 2007)

Siendo que estas nuevas condiciones debían ser aceptadas sin más miramientos, México daría por terminada las políticas keynesianas sobre su economía dando entrada a una nueva era globalizada y neoliberal.

3.2- Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988).

El inicio de este sexenio no pudo llegar en peor momento, la desconfianza mostrada al modelo estabilizador se vería acentuada por una economía en crisis y

dependiente del petróleo, además, de una administración pública corrupta e ineficiente que, provocaría entre la cúpula del gobierno el progresivo abandono del modelo keynesiano, el cual, se apartaría para dar paso al modelo neoliberal a finales de este sexenio.

Simbólicamente, el paso hacia la nueva era neoliberal no solo represento un “cambio”, también representó “independencia”, y ya no solo hablamos de independencia en el sentido comercial que fue el más evidente, si no que, al ir cediendo el control paternalista que en su momento tuvo el gobierno sobre la economía, el mercado por fin pudo evolucionar conforme a sus necesidades y no de acuerdo a las exigencias políticas de la administración en turno, sin embargo como lo veremos más adelante, el neoliberalismo, como cualquier sistema político-económico también está sujeto a presentar fallas debido a los problemas estructurales del país precedente a su llegada.

Rememorando el sexenio de Miguel de la Madrid es imposible no percatarse del complicado contexto económico el cual heredaba al llegar al poder. Es así que, en medio de una enorme crisis económica provocada por el derrumbamiento de los precios del petróleo, la devaluación del peso, la fuga de divisas y la creciente deuda externa por mencionar algunos factores, Miguel de la Madrid llevaría a cabo una serie de medidas de corte liberal para contener la crisis, entre las cuales se destacaban: “recortes al gasto público, inversiones selectivas en actividades productivas y creadoras de empleo, subidas de los tipos de interés con el objeto de atraer los capitales financieros, alzas impositivas y tarifas, y eliminación de subvenciones a productos básicos de la cesta de compra” (Ortiz de Zárate, 2018).

Si bien muchos críticos de la época llevarían con recelo las nuevas políticas implementadas por el gobierno, el divorcio con la línea tradicional keynesiana era más que evidente. Entre las primeras medidas de cambio, en 1983 el gobierno; Sistematizaría sus medidas de ajuste con el denominado Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), que, con aval del FMI, sustituyo el Plan Global de

Desarrollo (PGD) de 1980, y supuso una confirmación de la fe en las políticas estatistas y planificadoras como garantes del desarrollo a largo plazo.” (Ortiz de Zárate, 2018)

El cambio de modelo que se inició durante este sexenio con el “PIRE”, abrió la puerta a la posibilidad de crear nuevas fuentes de ingresos estables y sobre todo constantes adicional a la renta petrolera para combatir la crisis, entre las nuevas medidas anunciadas para la reorganización económica, el gobierno daría una estocada más al modelo keynesiano al decretar la “venta al capital privado de empresas no emblemáticas del Estado y la remoción de barreras proteccionistas a las importaciones” (Ortiz de Zárate, 2018), es así como 3 años más tarde del inicio del PIRE y dando por terminado el modelo de sustitución de importaciones, “en agosto de 1986 México suscribió el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), con lo que se montó en la tendencia librecambista en boga.” (Ortiz de Zárate, 2018)

3.2.1- Análisis Cuantitativo de Resultados

Una vez terminada la explicación de los hechos ocurridos durante la administración de Miguel de la Madrid, nos daremos a la tarea de analizar cuantitativamente, año tras año los resultados obtenidos durante su administración, esto con el fin de darnos una idea más general de la evolución económica durante su mandato. En cuanto a los indicadores a utilizar para esta tarea, se tomará en cuenta: 1. El crecimiento del PIB y PIB per cápita; 2. La inflación²⁹; 3. La balanza de pagos³⁰ y 4. La evolución de las finanzas públicas³¹.

²⁹ “La inflación corresponde al aumento generalizado de los precios que sostuvo una serie de bienes y servicios, que son representativos de la economía de un país, entre un período y otro”. (BBVA, s.f.)

³⁰ “La balanza de pagos es el registro de todas las transacciones comerciales realizadas entre los actores económicos de un país y el resto del mundo, dentro de un período determinado. Considera las exportaciones e importaciones de bienes, servicios, capitales financieros y transferencias”. (BBVA, s.f.)

³¹ “Las finanzas públicas son el estudio de la participación del Estado en la economía por medio de sus diferentes instituciones e instrumentos fiscales. Analiza la administración, gasto, deuda, políticas de precios y tarifas, entre otros”. (BBVA, s.f.)

1983

Anteriormente señalado como el presidente que dio inicio al modelo neoliberal, Miguel de la Madrid tomaría las riendas del gobierno de México el 1º de diciembre de 1988, en ese entonces el país atravesaba la más grande crisis económica desde la gran depresión. De acuerdo con datos de la época reportados por el Banco de México, en diciembre de 1988, el crecimiento de la inflación rondaba un 98.8 por ciento y el PIB (US\$ a precios actuales)³² de México se ubicaba en 184,69 Mil Millones de dólares (véase Gráfica 2) y el PIB per cápita (US\$ a precios actuales)³³ no ascendía a más de 5,597.983 dólares (véase Gráfica 3). Eso sin contar con el grave problema para pagar la deuda externa y la poca diversificación para generar nuevas fuentes de ingreso.

(Gráfica 2)

PIB nominal México, 1982.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 2 de enero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

³² “El PIB a precio de comprador es la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más todo impuesto a los productos, menos todo subsidio no incluido en el valor de los productos. Se calcula sin hacer deducciones por depreciación de bienes manufacturados o por agotamiento y degradación de recursos naturales. Los datos se expresan en moneda local a precios corrientes. Las cifras en dólares del PIB se obtuvieron convirtiendo el valor en moneda local utilizando los tipos de cambio oficiales de un único año. Para algunos países donde el tipo de cambio oficial no refleja el tipo efectivamente aplicado a las transacciones en divisas, se utiliza un factor de conversión alternativo”. (BM, s.f.)

³³ “El PIB per cápita es el Producto Interno Bruto dividido por la población a mitad de año. Datos en US\$ a precios actuales”. (BM, s.f.)

(Gráfica 3)

PIB per cápita México, 1982.



Fuente:

Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 2 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Teniendo un complicado panorama económico por sortear, durante el primer año de mandato de Miguel de la Madrid, se anunció una estrategia de política económica cuyo objetivo inmediato era superar la crisis, de acuerdo con el Banco de México en su “informe anual” de 1983 sobre la actividad económica, dicha estrategia comprendía tres puntos principales:

- a) “Se diseñó un paquete de medidas por el lado de la demanda que buscaba corregir los desequilibrios macroeconómicos fundamentales. Sus objetivos más inmediatos fueron abatir la inflación y la inestabilidad cambiaria.
- b) Por el lado de la oferta se buscó evitar la paralización de la planta productiva, procurando distribuir con equidad los costos asociados al ajuste económico.
- c) Se iniciaron cambios cualitativos que permitieran recuperar la capacidad de crecimiento en el menor tiempo posible, procurando sentar las bases para que dicha recuperación fuera estable y duradera”. (BM, 1984)

El siguiente punto importante por considerar para el abatimiento de la crisis económica fue la reestructuración de la deuda externa, siendo así que;

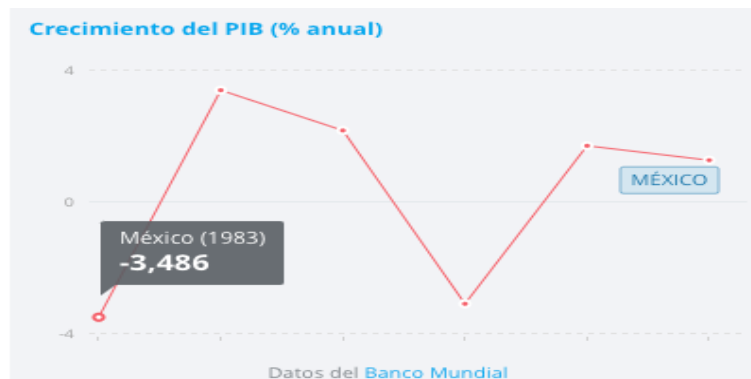
El 22 de agosto de 1982, el Gobierno Mexicano solicitó a la comunidad bancaria internacional una prórroga de 90 días para los pagos de capital correspondientes a la deuda del sector público. Durante ese lapso se pagarían sólo intereses, y el gobierno propondría una reestructuración del perfil de la deuda pública externa que ayudase a resolver el problema de

pagos que afrontaba el país [...] Los lineamientos y metas más importantes en dicho documento son: la reducción del déficit del sector público a 8.5 por ciento del PIB en 1983, 5.5 por ciento en 1984 y 3.5 por ciento en 1985; el seguimiento de políticas cambiarias y de tasas de interés flexibles que contribuyan a estimular el ahorro y a desalentar los movimientos especulativos de capital. (BM, 1984)

Como es natural en un proceso de ajuste a una crisis, la evolución de algunas variables económicas importantes resultaría distinta a lo previsto, de acuerdo con los datos publicados por el Banco Mundial en su página oficial, la evolución de la economía durante 1983 mostraría un decrecimiento tanto del PIB (%anual) como del PIB per cápita (%anual), dichos decrementos serían del menos 3,486 por ciento del PIB y del menos 5,677 por ciento del PIB per cápita. (Véase Gráfica 4 y 5)

(Gráfica 4)

Crecimiento PIB México, 1983.

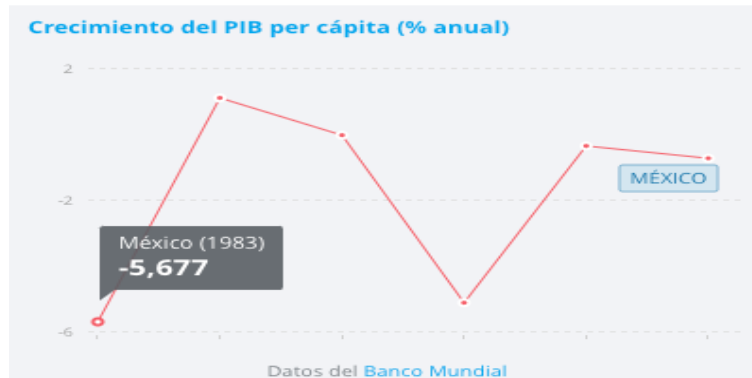


Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 4 de enero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 5)

Crecimiento PIB per cápita México, 1983.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 4 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Por su parte el ritmo inflacionario mostraría una ligera mejora, de diciembre de 1982 a diciembre de 1983 el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) mediría una inflación de 80.8 por ciento cifra ligeramente inferior al mismo periodo del año pasado en el cuál la inflación rondaba el 98.8 por ciento.

En contraste a los malos resultados económicos, durante 1983, la balanza de pagos registraría “un superávit sin precedentes de 5,546 millones de dólares en la cuenta corriente. Desde 1955 no se había observado un saldo positivo en dicha cuenta. Como resultado de la actividad económica y de las operaciones con el exterior, la reserva bruta del Banco de México aumentó 3 100.8 millones de dólares en 1983, para llegar a 4 933.1 millones de dólares”. (BM,1984)

Por último, pasando al tema de la evolución de las finanzas públicas, 1983 mostraría ser un año de ajustes en este sector, el cual, mostró resultados dispares a consecuencia de la crisis subyacente, siendo así que a pesar de tener un “tipo de cambio más elevado aumentando los ingresos en pesos del sector público por las exportaciones de hidrocarburos. La caída en el precio del energético significó una disminución de aproximadamente 170 mil millones de pesos en los ingresos

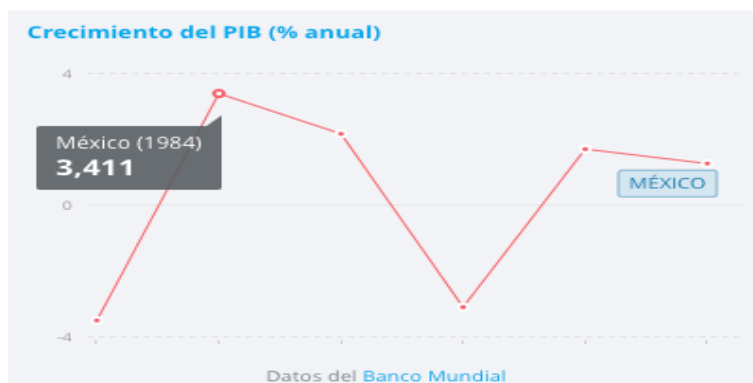
públicos [...] Asimismo, el efecto del tipo de cambio más elevado sobre la inflación repercutió en los gastos financieros a través de tasas de interés internas más altas” (BM, 1984). En cuanto al gasto proveniente del sector público, para 1983 alcanzaría 6,987 millones de pesos “en relación con 1982, el gasto neto del sector público se redujo 3.8 puntos porcentuales del PIB y los ingresos aumentaron 3.7 puntos porcentuales” (BM, 1984). En cuanto al saneamiento las finanzas públicas “en 1983, se reflejó una baja de la participación del sector público en la economía, revertiéndose así la tendencia de años anteriores... De acuerdo con este criterio de valuación, la participación del gasto del sector público en este agregado pasó de 26.8 por ciento en 1977 a 40.8 por ciento en 1982. En 1983 este coeficiente se redujo a 38.1 por ciento”. (BM, 1984)

1984

Pasando al segundo año de gobierno de Miguel de la Madrid, después de haber sufrido una severa contracción el año anterior, los resultados económicos de 1984 mostrarían una ligera recuperación impulsada por “el crecimiento en la producción y el empleo, así como el resultado de la balanza de pagos mejores que los esperados.” (BM, 1985). De acuerdo con datos obtenidos por el Banco Mundial en su página oficial, el crecimiento del PIB mexicano durante 1984 experimentaría una expansión del 3,411 por ciento (véase Gráfica 6) en tanto, el PIB per cápita experimentaría de igual forma una expansión del 1,125 por ciento (véase Gráfica 7)

(Gráfica 6)

Crecimiento PIB México, 1984.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 5 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 7)

Crecimiento PIB per cápita México, 1984.



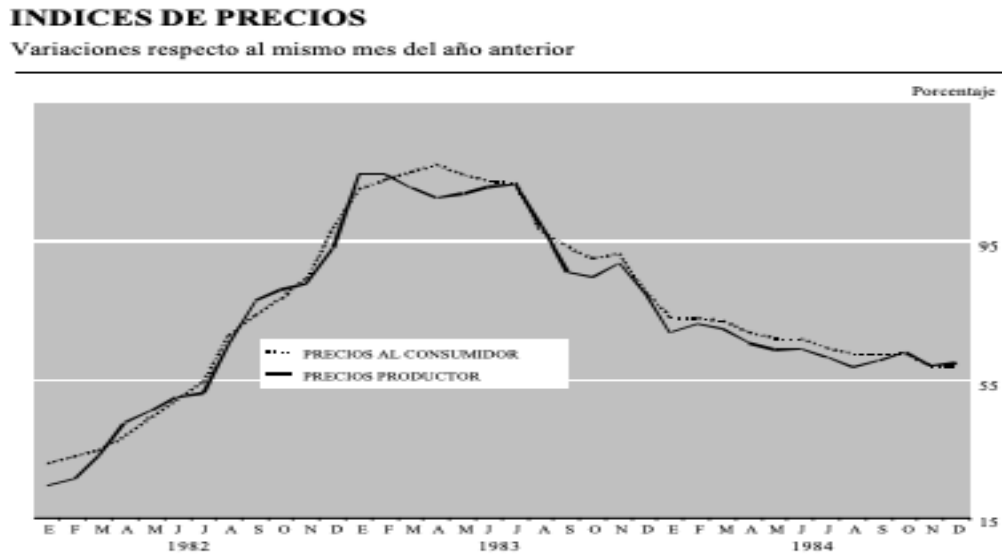
Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 5 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Según información del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), “las actividades económicas que registraron un mayor dinamismo durante 1984 pertenecen a los sectores industrial y de servicios, con un incremento del 4.3 y del 3.2 por ciento respectivamente... en tanto las actividades menos dinámicas fueron la minería, con un incremento del 1.6 por ciento, y las agropecuarias, silvícolas y pesqueras, que crecieron 2.4 por ciento”. (MB, 1985)

En lo que respecta a la inflación, durante 1984 “el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) aumentó 59.2 por ciento entre diciembre de 1983 y diciembre de 1984, es decir, 21.6 puntos porcentuales menos que durante 1983”. (BM, 1985) (véase Gráfica 8)

(Gráfica 8)

Inflación anual México (1982-1984).



Fuente: Banco de México. (1985). *Informe Anual 1984*. Recuperado el 7 de enero de 2021 de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7B9D8A5E4F-5FA3-E330-2B6E-DE241B900825%7D.pdf>

La reducción del ritmo inflacionario durante 1984 estuvo influida por “la inercia que inevitablemente resultó de los profundos cambios que sufrió la estructura de precios durante 1982 y 1983... La dispersión que resultó en la estructura de precios relativos generó cierta inercia en el proceso inflacionario, pues el margen de adelanto de algunos precios respecto al promedio se convirtió en una norma de ajuste para aquellos que se habían rezagado”. (BM, 1985)

En cuanto a lo referido en la balanza de pagos, 1984 mostraría ser un año con grandes tendencias tanto en el plano nacional como internacional que darían como resultado un superávit en la cuenta corriente 3,967 millones de dólares, las tendencias en cuestión que darían como resultado este superávit serían “por un lado, la recuperación de la producción interna, elevando las importaciones y los egresos por concepto de turismo, transacciones fronterizas y otros servicios no factoriales. Por otro, el crecimiento de los países desarrollados impulsó las exportaciones de bienes y servicios, compensando así los efectos de la reducción

del tipo de cambio real y de otros acontecimientos adversos en la economía mundial (BM, 1985). En contraste con lo sucedido el mismo periodo del año pasado, cuando el superávit de la cuenta corriente se produjo principalmente por la reducción en las importaciones, el superávit de 1984 fue impulsado principalmente por un aumento del 18 por ciento de las exportaciones no petroleras.

Finalmente, por lo que se refiere a la evolución de las finanzas públicas durante 1984, “la reducción del déficit financiero continuó siendo el objetivo principal del ajuste de las finanzas públicas de este año, siendo así, el Presupuesto de Egresos y la Ley de Ingresos preveían conjuntamente que el déficit financiero se reduciría, como proporción del PIB, de 8.9 puntos en 1983 a 5.5 puntos en 1984” (BM, 1985), sin embargo dado el comportamiento de la economía durante el periodo en curso, se dificultaría el ajuste en las finanzas públicas dando como resultado un déficit como proporción del PIB mayor a lo previsto, dicho déficit sería del “7.4 por ciento en 1984, alcanzando 2.2 billones de pesos, por lo que se refiere a los ingresos del sector público, durante 1984 se alcanzaría la cifra de 9.5 billones de pesos, un crecimiento de 60.9 por ciento respecto al año anterior”. (BM, 1985)

1985

Pasando al tercer año de gobierno de Miguel de la Madrid, 1985 mostraría ser un año de crecimientos divididos, por un lado, debido a un mejor dinamismo en la demanda externa el PIB (%anual) aumentaría 2.18 por ciento (véase Gráfica 9). Por otro, el PIB per cápita sufriría una contracción del 0.006 por ciento (%anual) (véase Gráfica 10), “gracias, en parte, a la moderación de las demandas salariales, a la caída del tipo de cambio real en el primer semestre del año y al deterioro de la balanza de pagos y de las reservas del Banco de México”. (BM, 1986)

(Gráfica 9)

Crecimiento PIB México, 1985.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 8 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 10)

Crecimiento PIB per cápita México, 1985



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 8 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

En cuanto a la evolución de las actividades económicas, durante 1985 “las actividades agrícolas, silvícola y pesquera aumentó 2.2 por ciento [...] la producción industrial se expandió 4.9 por ciento [...] el sector manufacturero 5.8 por ciento [...] y la producción de servicios, siendo el sector menos dinámico, creció 1.4 por ciento”. (BM, 1986)

En cuanto a la inflación, “el comportamiento del Índice Nacional de Precios al Consumidor, de diciembre de 1984 a diciembre de 1985, registro un incremento de 61.1 por ciento.” (BM, 1986), cifra más alta si lo comparamos con el mismo periodo del año pasado el cual fue de 59.9 por ciento. Dicho aumento en la tasa inflacionaria sería el producto de un repunte en el segundo semestre del año, el cual, estuvo influido por un “mercado cambiario que volvió a mostrarse inestable y a un proceso de saneamiento de las finanzas públicas con dificultades”. (BM, 1986)

En cuanto al tema comercial, durante 1985, la balanza de pagos experimentaría una reducción importante de su superávit en la cuenta corriente respecto al mismo periodo del año anterior, dicho detrimento “sumaría en 1985, 541 millones de dólares, contra los 4,238 millones obtenidos en 1984” (BM, 1986) La reducción del superávit sería el resultado del deterioro de la balanza comercial, el cual, debido a una combinación de bajas exportaciones y altas importaciones, reduciría su excedente obtenido en 1984 pasando de 12,942 millones de dólares a 8,406 millones de dólares en 1985.

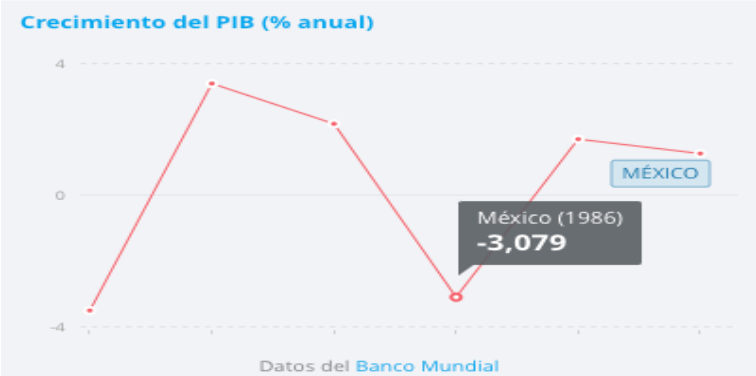
Dejando de lado el análisis de la balanza de pagos y centrándonos en la evolución de las finanzas públicas, para 1985 como se explica en el informe del director del Banco de México, “el déficit financiero del sector público aumentó, como proporción del PIB un 9.9 por ciento en 1985, dicho resultado fue consecuencia de una caída por cuarto año consecutivo del gasto público total, alcanzando 28.5 por ciento respecto al PIB, además el déficit financiero del sector público para 1985, que se había programado en 2.197 billones de pesos, ascendió al finalizar el año a 4.535 billones de pesos”. (BM,1985)

1986

Pasando al cuarto año de gobierno, 1986 enfrentó a la administración de Miguel de la Madrid, a una nueva fuerte contracción tanto del PIB como del PIB per cápita, de

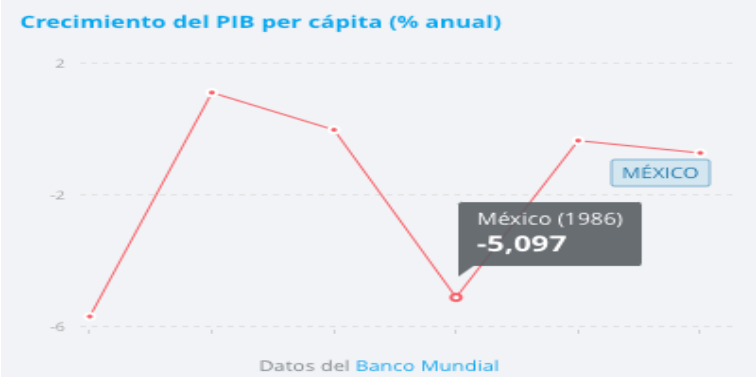
acuerdo a datos del Banco Mundial, los retrocesos de -3,079 por ciento del PIB y de -5,097 por ciento del PIB per cápita respectivamente (véase Gráfica 11 y 12), responderían a las nuevas circunstancias creadas a partir de la caída del precio del petróleo a nivel mundial, concretamente en el caso mexicano, la falta de recursos derivada de la pérdida de los ingresos petroleros, deterioro los términos de intercambio, la demanda interna y redujo el ingreso nacional en 8.5 miles de millones dólares.

(Gráfica 11)
Crecimiento PIB México, 1986.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 9 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 12)
Crecimiento PIB per cápita México, 1986.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 9 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Por lo que respecta al desempeño de las actividades económicas, la contracción del Producto Interno Bruto, termino siendo un factor determinante para la contracción de todas las actividades productivas con excepción de la ganadería, la electricidad, las comunicaciones, la educación y los servicios profesionales. Las cifras resultantes de 1986 mostraron “una disminución del 4.2 por ciento de la actividad agrícola, un crecimiento del 3.2 por ciento de la ganadería, un descenso de 0.7 por ciento de la actividad pesquera, una caída de 4.4 por ciento la producción minera, un descenso de 4.6 por ciento de la producción manufacturera, un aumento de 4.8 por ciento en la producción eléctrica, un aumento de 7.3 por ciento en los servicios de comunicación, una caída de 1.4 por ciento de los servicios financieros, un aumento de 1.9 en los servicios de educación y finalmente el resto de los servicios, de gran ponderación en esta división, disminuyeron 0.6 por ciento como reflejo de la baja en los servicios de reparación y alquiler”. (BM, 1987)

Respecto el comportamiento del proceso inflacionario durante 1986, “la tasa de crecimiento de los precios al consumidor respecto al mismo período del año anterior siguió el patrón de ascenso ininterrumpido que había venido mostrando desde julio de 1985, llegando a situar el indicador en 105,7 puntos porcentuales en diciembre de 1986” (BM, 1987). El aumento repentino de la tasa inflacionaria en el país sería el resultado de los efectos colaterales presentes en la caída de los precios internacionales del petróleo, mismos que, terminarían por afectar a las finanzas públicas y, por consiguiente, alimentarían el proceso inflacionario con el aumento del tipo de cambio y ajustes en los precios sujetos a control oficial.

En lo que respecta al sector comercial, 1986 experimento una evolución hostil de la balanza de pagos, causado por la coincidencia de elementos adversos tanto internos como externos. Entre los acontecimientos adversos en el plano

internacional, destacan la caída internacional de los precios del petróleo y las desfavorables tasas de interés internacionales que a pesar de una mínima reducción continuaron siendo altas en términos reales. Por otra parte, en el plano interno, 1986 estuvo caracterizado por la caída en la producción, el aumento de tipo de cambio y la restricción crediticia. La conjunción de todo lo anteriormente señalado condujo, por tanto, a un déficit de la cuenta corriente “el cual pasó de 8,452 millones de dólares en 1985 a 4,599 millones en 1986” (BM, 1987). En cuanto a la balanza comercial, 1986 vio igualmente afectado sus ingresos por la reducción del precio del petróleo, el cual, significó una pérdida de ingresos externos por 8,460 millones de dólares. Tal revés en las exportaciones petroleras tendría su consecuencia en la balanza comercial, la cual pasaría de tener un superávit por 5,869 millones dólares en 1985 a 4,599 millones de dólares en 1986, reduciendo el superávit obtenido por 1,270 millones de dólares.

Sin lugar a duda, el evento con más notoriedad que marco para mal 1986, fue la caída internacional de los precios del petróleo, y no es para menos, el alto grado de dependencia hacía los ingresos generados por esta mercancía, pasaría factura especialmente en las finanzas públicas, debido al alto grado de dependencia entre la renta petrolera y la financiación del déficit de las cuentas públicas del gobierno en turno, es así que, “durante 1986 el déficit económico del sector público llegó a 11.8 billones de pesos, y pasó de 8.4 en 1985 a 15.2 por ciento del PIB... En 1986 los ingresos totales del sector público alcanzaron 24 billones de pesos y su participación en el PIB disminuyó 1.5 puntos porcentuales respecto a 1985. Mientras los ingresos por exportaciones de petróleo cayeron 3.5 puntos porcentuales del PIB, los ingresos internos del sector público aumentaron 2 puntos”. (BM, 1987)

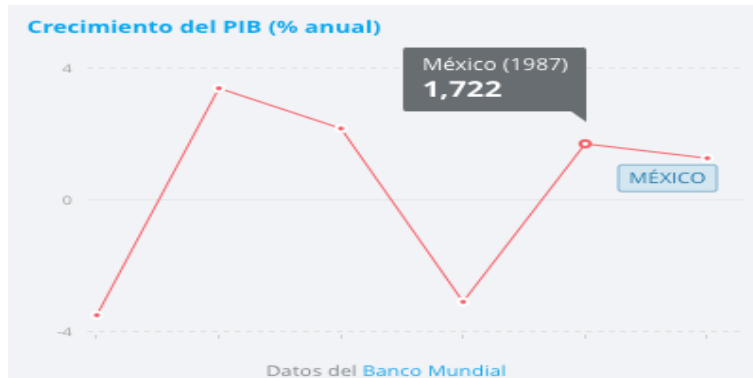
1987

Indiscutiblemente, podríamos calificar a 1986 como un “annus horribilis” dentro de la administración de Miguel de la Madrid, no obstante, 1987 perfilaba a ser un año de recuperación económica. De acuerdo con las estimaciones del Banco Mundial consultados en su página web, el valor a precios constantes del Producto Interno

Bruto, que en 1986 había disminuido 3,07 por ciento, creció 1,72 por ciento en 1987 (véase Gráfica 13), mientras que el PIB per cápita que en 1986 había disminuido 5,09 por ciento, volvería a decrecer 0,334 por ciento en 1987 (véase Gráfica 14), reduciendo su ritmo de decrecimiento registrado el mismo periodo del año pasado.

(Gráfica 13)

Crecimiento PIB México, 1987.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 10 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 14)

Crecimiento PIB per cápita México, 1987.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 10 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

La recuperación económica se manifestó en 1987 de forma paulatina a partir de la segunda mitad del año, con mejoras en el empleo y en las actividades económicas que, tuvieron un crecimiento positivo con excepción del sector primario el cuál retrocedió 0.3 por ciento. En cuanto al sector industrial y de servicios el crecimiento promedio fue de 2.9 y 1.2 por ciento respectivamente.

Respecto al comportamiento del proceso inflacionario durante 1987, “el Índice Nacional de Precios al Consumidor alcanzó una tasa de crecimiento anual de 159.2 por ciento respecto a diciembre de 1987” (BM, 1988), suponiendo un alza de 14.8 por ciento respecto al mismo periodo del año anterior, la creciente tendencia ascendente de la inflación, se explicaría por los precios relativos a los bienes de consumo, que ya en 1987, acumulaban rezagos de varios meses, lo cual dio paso a ajustes bruscos en el intento por recuperar su nivel relativo. “En la medida que los precios controlados aumentaban más lentamente que el resto, por los rezagos acumulados, sus ajustes tenían que ser de magnitud importante... Esto provocó, a su vez, un paulatino aceleramiento en el ritmo de crecimiento mensual de los precios libres (la inflación subyacente), lo cual ocasionó que los rezagos acumulados por los precios controlados entre las revisiones sucesivas fueran también cada vez mayores. Así, la mayor inflación y los ajustes crecientes que se tuvieron que dar en los precios sujetos a control, se combinaron para generar a lo largo del año las tasas de inflación más elevadas”. (BM,1988)

Dejando a un lado todo lo relativo a la inflación y dando lugar a la balanza de pagos, durante 1987, esta última mostraría tener un desempeño favorable gracias al “aumento del superávit primario del sector público, relacionado en parte, con la favorable evolución de los precios del petróleo y al alto nivel de competitividad del país, medido en términos de costos” (BM, 1988). En términos cuantitativos, la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un superávit de 3.9 miles de millones de dólares (m.m.d), contrastando con el déficit de 1.7 m.m.d obtenido el año anterior. Adicionalmente los buenos resultados en materia de “exportación, la maquila, el turismo, el financiamiento neto del exterior al sector público, y la

inversión extranjera, influyeron en que la reserva internacional del Banco de México registrara un aumento sin precedente de 6,924 millones de dólares (BM, 1988) Respecto a la balanza comercial, durante 1987 las exportaciones sumaron 20.7 m.m.d y las importaciones 12.2 m.m.d, dando por resultado un superávit en la balanza comercial de 8.5 m.m.d.

En contraste al buen desempeño obtenido en la balanza de pagos, la evolución de las finanzas públicas resulto ser un tanto dispar, durante 1987, “cifras preliminares de ingresos y gastos del sector público, arrojaron un déficit financiero de alrededor de 31 billones de pesos, equivalente a 15.8 por ciento del PIB; un superávit primario de 9.6 billones de pesos (4.9 por ciento del PIB), y un superávit operacional de 2.2 billones de pesos (1.1 por ciento del PIB). (BM, 1988)

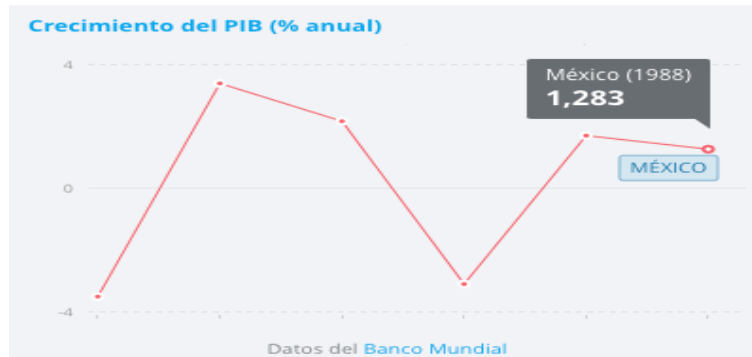
1988

En relación con los ingresos del sector público, 1987 sumaría 58.7 billones de pesos a las arcas públicas, representando un 30 por ciento del PIB. Por otra parte, los ingresos provenientes del sector petrolero aumentaron un punto porcentual respecto al año anterior, situando la exportación por volumen en 1.345 millones de barriles durante 1987.

Con relación al último año de mandato de Miguel de la Madrid, el dinamismo económico iniciado en la segunda mitad de 1987 durante la recuperación económica se prolongaría durante la mayor parte de 1988 dando como resultado una expansión del PIB (%anual) de 1,28 por ciento (véase Gráfica 15) y una contracción del PIB per cápita (%anual) del menos 0,7 por ciento (véase Gráfica 16) de acuerdo con cifras obtenidas por el Banco Mundial.

(Gráfica 15)

Crecimiento PIB México, 1988.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 11 de enero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 16)

Crecimiento PIB per cápita México, 1988.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 11 de enero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Sin embargo, conforme al “informe anual 1988 “del Banco de México. La expansión del PIB ocurrida en 1988 no reflejo una expansión uniforme de todas las actividades productivas. Así sectores como el de manufacturas, generación de electricidad, comunicaciones y servicios y servicios financieros, presentaron un importante dinamismo y crecieron en términos reales 2.3, 5.3, 12.4 y 2.7 (% anual), respectivamente, las actividades agrícolas, ganaderas y de construcción en

contraste tuvieron contracciones de 4.5, 2.7 y 3.5 (% anual), respectivamente en términos reales. En general la expansión no uniforme del PIB estuvo dictaminada por la demanda de productos del exterior, “siendo la región del norte, puntos turísticos y algunas ciudades del interior las más beneficiadas.” (BM, 1989)

En cuanto al proceso inflacionario, 1988 procuro como propósito central de la política económica, centrar sus esfuerzos para reducir con rapidez la inflación sin frenar, en lo posible, el ritmo de la actividad productiva, lo cual se cumplió satisfactoriamente. “Los precios no solo presentaron el incremento anual más bajo desde 1982 (véase Gráfica 17), sino que su crecimiento mensual, que en el segundo semestre de 1987 había sido en promedio de 9 por ciento, se redujo a un promedio de 1.2 por ciento en el segundo semestre de 1988 (véase Gráfica 18).”

(Gráfica 17)

Inflación México (1980-1988).



(Gráfica 18)

Inflación México % mensual, (1980-1988)



Fuente: Banco de México. (1989). *Informe Anual 1988*. Recuperado el 12 enero de 2021 de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7B29A213FA-4627-05D7-CD2A-2FA4C0163CA7%7D.pdf>

En lo que respecta a la balanza de pagos “el saldo de las operaciones del país con el exterior durante 1988 sufrió un deterioro en comparación con las cifras de 1987, pues la cuenta corriente arrojó un déficit de 2,901 millones de dólares, en tanto que en la cuenta de capital se registró un egreso neto de divisas por 3,361 millones de dólares”. (BM, 1989).

De acuerdo con el “informe 1988” del banco de México dicho deterioro en la balanza de pagos se debió a factores tanto internos como externos, entre los factores internos atribuibles al deterioro de la balanza de pagos “destaca los efectos resultantes de la intensificación del proceso de apertura comercial iniciado en 1985. Hasta 1987 éste había consistido primordialmente en la sustitución de los permisos de importación por aranceles [...] No obstante, en diciembre de 1987, y con objeto de propiciar una mayor disciplina de los precios internos como resultado de la competencia del exterior, el nivel arancelario promedio (ponderado por el valor de las importaciones) se redujo a 5.6 por ciento, es decir, casi la mitad del imperante anteriormente” (BM, 1989). Por su parte entre los factores externos ligados al deterioro de la balanza de pagos “cabe mencionar el aumento de casi un punto porcentual en el nivel promedio de las tasas internacionales de interés pagadas sobre los pasivos externos del país. Por otra parte, los términos de intercambio cayeron 9.6 por ciento” (BM, 1989).

En lo que respecta a la evolución de las finanzas públicas, durante 1988, su evolución “siguió reflejando el pronunciado ajuste observado a lo largo del sexenio. A pesar de la disminución de los ingresos petroleros ocasionados por la caída del precio internacional del petróleo, la aplicación de las medidas acordadas en el Pacto de Solidaridad Económica permitió consolidar el proceso de ajuste de las finanzas públicas.” (BM, 1989) De acuerdo con cifras preliminares de ingresos y gastos del sector público al cierre de 1988, el déficit económico de caja alcanzó un 9.6 por ciento del PIB, otra área que igualmente vio reflejado en él un déficit fue el flujo financiero de caja, que pasó de 16.1 por ciento del PIB en 1987 a 12.3 por ciento del PIB en 1988.

3.3- Carlos Salinas de Gortari (1988-1994).

Priista de gran formación universitaria, Carlos Salinas destacaría en la política mexicana como el gran representante de la nueva generación tecnócrata (conformada por políticos con estudios en economía), que pronto habría de sustituir a la vieja guardia de políticos con estudios en derecho.

Siendo el hombre de confianza de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas sería designado para sucederle en la silla presidencial, toda vez que continuaría por la senda económica iniciada el sexenio anterior, sustituyendo el viejo modelo keynesiano por el modelo neoliberal, es así que Carlos Salinas fue el encargado de continuar con “la nueva política económica que propicio las reformas más características de la década siguiente: la austeridad en el gasto público, con recortes en los programas y los subsidios sociales, la liberalización del comercio exterior y la diversificación de las exportaciones, la apertura a las inversiones foráneas, la reconversión industrial y la privatización de empresas del Estado.” (Ortiz de Zárate, 2018)

Siendo el designado presidencial por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Carlos Salinas ganaría las elecciones presidenciales más cuestionables en la historia contemporánea de México al principal candidato opositor del Frente Democrático Nacional (FDN), Cuauhtémoc Cárdenas. Siendo la victoria un hecho consumado, la derrota de Cárdenas frente a Salinas supondría una depuración de las viejas estructuras del partido en el poder, Salinas “debido a su perfil técnico, su distanciamiento del lenguaje populista y nacionalista, y su determinación reformista en lo económico lanzaría una ofensiva desreguladora para conseguir dismantelar, salvo en el sector petrolero, la estructura estatal-corporativista del PRI” (Ortiz de Zárate, 2018)

Teniendo como referencia el Reino Unido de Margaret Thatcher y los Estados Unidos de Ronald Reagan, el sexenio Salinista comenzaría su administración en 1982 con la misión de modernizar la economía de México, es así como habiéndose educado en Harvard aprendería el recetario de la escuela de Chicago para el correcto saneamiento de las cuentas públicas promovida por el FMI. Inicialmente “se procedió promulgando la Ley de Entidades Paraestatales, en la que se clasificaron los organismos descentralizados y las empresas de participación estatal mayoritaria como estratégicos, prioritarios y no prioritarios; y se ordenó todo el

sector paraestatal conforme a estos criterios. De esta manera se inició la privatización de aquellas empresas clasificadas como no prioritarias” (Sacristán, 2006).

Ya sea por su mal atención al usuario final o por su mal manejo administrativo y financiero, la desincorporación de él hasta entonces numeroso sector paraestatal supuso “en primer lugar, la liquidación de empresas o extinción de fideicomisos, en segundo lugar, las fusiones, en tercer lugar, las transferencias a los gobiernos estatales y cuarto lugar, las ventas en sí. En estricto sentido, la privatización se refiere al último rubro, las ventas. De 1982 a 1988 la desincorporación se dio como sigue: 294 liquidaciones y extinciones, 72 fusiones, 25 transferencias y 155 empresas vendidas al sector privado o al sector social”. (Sacristán, 2006).

Entre las empresas más icónicas puestas a la venta durante el proceso de desincorporación del sector paraestatal estuvieron “la telefonía (Telmex, una compañía plagada de denuncias por negligencia en el servicio que en diciembre de 1990 fue adjudicada en pública subasta a un consorcio encabezado por el magnate Carlos Slim Helú), las comunicaciones viales y las aerolíneas, el sector químico, el siderúrgico (Altos Hornos de México), los seguros, las cadenas hoteleras, los medios de radiodifusión (Imevisión, que dio lugar a la TV Azteca) y, finalmente, la banca.” (Ortiz de Zárate, 2018) Cabe resaltar que en este último punto, el sexenio Salinista tuvo uno de sus mayores aciertos al revertir el mayor error cometido durante el sexenio de José López Portillo que fue la nacionalización de la banca, con 339 votos a favor 54 en contra y 12 abstenciones en Junio de 1990 se publicó en el diario oficial de la federación, “la derogación del párrafo quinto del artículo 28 y adiciona el inciso a) de la fracción XXXI del apartado A del artículo 123 y reforma la fracción XIII bis del apartado B del artículo 123 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, para “posibilitar” que la Ley de la materia pueda regular que los servicios de banca y crédito sean prestados, tanto por el Gobierno Federal, como por particulares.” (Carmona, 2021) En simples palabras para evitar otra catástrofe similar a la ocurrida durante el Sexenio de López Portillo, la banca

regresaría a manos privadas y adicional a esto, el Banco de México sería dotado de autonomía funcional y administrativa.

Naturalmente, la gigantesca ola de empresas vendidas a particulares durante el sexenio Salinista generó un gigantesco flujo de recursos hacia las arcas del Estado, mismos que fueron mayores a los esperados, por poner un ejemplo tan sólo “en 1991 el Estado recaudó 10.700 millones de dólares por concepto de privatizaciones” (Ortiz de Zárate, 2018), al final del sexenio la cifra aumentaría a “61.600 millones de pesos obtenidos por la venta de 409 empresas paraestatales y de los cuales 37.800 millones de pesos provinieron de la venta de bancos”. (Carmona, 2021)

Otro de los grandes cambios ocurridos durante este sexenio fue el notorio acercamiento al comercio exterior, en este campo “Salinas inauguró un nuevo concepto del crecimiento económico nacional que orientaba la producción hacia fuera, a la exportación” (Ortiz de Zárate, 2018). Este enfoque de libre mercado pretendió dar un giro de 180 grados a la economía, dejando al descubierto una industria nacional que no conocía hasta entonces el libre mercado y la competencia. Con el objetivo de ingresar al mercado global Salinas firmaría durante su mandato la entrada de México en la Cooperación Económica Asia Pacifico (APEC) en 1993 y en 1994 entraría en vigor la cereza en el pastel de la nueva visión de modernidad Salinista con la firma del Tratado de libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre México, Estados Unidos y Canadá.

Resaltando en especial la puesta en marcha del TLCAN, este tratado resaltaba sobre los demás por ser la principal puerta de exportación de bienes nacionales al extranjero. El nuevo tratado tuvo como objetivo “crear una zona de libre comercio y de competencia leal entre los tres países que conforman América del Norte. Se esperaba que al disolver los obstáculos al comercio las inversiones entre los tres países aumentarían”. (Villa, 2020) Y en efecto al abrirse la frontera con la entrada en vigor de este acuerdo los productos mexicanos pudieron acceder de la noche a la mañana a un mercado de más de 250 millones de consumidores al norte de la

frontera libres de aranceles, sin embargo, los sueños de Salinas por entrar a la modernidad en un país no capacitado para la modernidad tendrían un alto coste como lo veremos a continuación.

3.3.1- Análisis Cuantitativo de Resultados.

1989

Por otra parte, avanzando formalmente al primer año de resultados de Carlos Salinas, la evolución del PIB durante 1989 se caracterizaría por la continuación de la reforma estructural en la economía en distintos frentes, que dio como resultado un avance en 4.1% del PIB y a un 2.1% del PIB per cápita respecto a los valores del año anterior (véase gráfica 19 y 20)

(Gráfica 19)

Crecimiento PIB México, 1989.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 16 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 20)

Crecimiento PIB per cápita México, 1989.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*.

Recuperado el 16 de enero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Esta evolución tanto del PIB como del PIB per cápita obedece a una actividad económica más favorable y a unos niveles inflacionarios más controlados, siendo que, “de diciembre de 1988 a diciembre de 1989 el Índice Nacional de Precios al Consumidor se incrementó 19.7 por ciento, es decir, 32 puntos porcentuales menos que en el año anterior.” (Banco de México [BM], 1990) (véase Gráfica 21). Al igual que el año pasado el aumento del PIB estuvo acompañado de un crecimiento no uniforme que “fue encabezado por el sector industrial, cuya producción se incrementó 4.8 por ciento en relación con 1988. Por su parte, el sector agropecuario decreció (3.1 por ciento) por segundo año consecutivo, en tanto que la actividad del sector servicios aumentó 2.7 por ciento (0.9 puntos porcentuales más que en 1988)”. (BM, 1990)

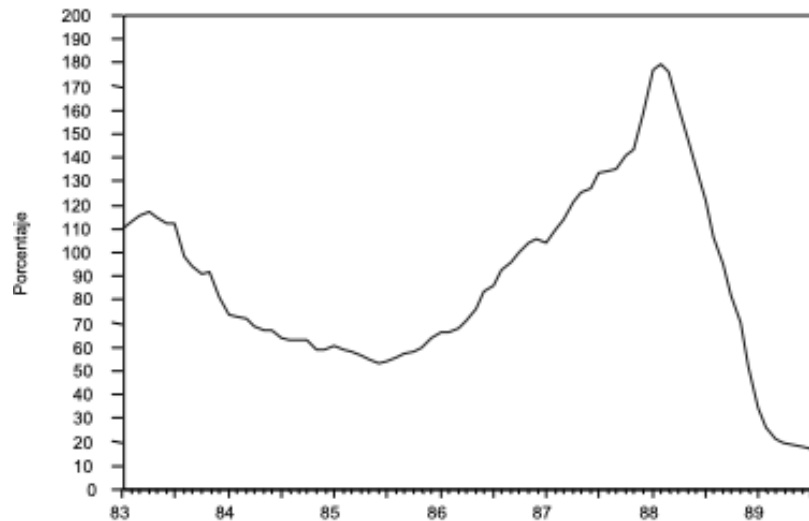
(Gráfica 21)

Inflación en México, 1989.

INFORME ANUAL 1989

INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

Tasas de variación anual



Fuente: Banco de México. (1990). *Informe Anual 1990*. Recuperado el 17 de enero de 2021 de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7BCCB8F945-505E-05E1-A394-1EA5E56224C4%7D.pdf>

En cuanto a la balanza de pagos, durante 1989 “las transacciones económicas de México con el resto del mundo produjeron un aumento de 272 millones de dólares en las reservas internacionales del país. Dicho aumento fue el resultado de una salida neta de divisas en la cuenta corriente y de entradas netas en la cuenta de capital. La cuenta corriente registró un déficit de 5,449 millones de dólares, la cuenta de capital un superávit de 3,053 millones y en el rubro de errores y omisiones se tuvieron ingresos por 2,792 millones” (BM, 1990). Entre los factores que llevaron al aumento de 272 millones de dólares en las reservas internacionales destaca como factor interno una mejor expectativa respecto al futuro de la economía del sector privado, por lo que en términos generales “el saldo real de papel comercial al cierre de 1989 fue superior en 42.1 por ciento al de un año antes.” (BM, 1990).

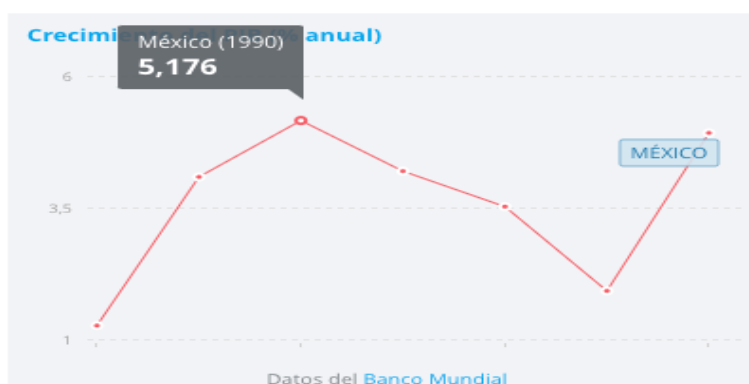
Pasando a la evolución de las finanzas públicas durante 1989, el Banco de México reportó que ese mismo año se realizó un grato avance para mejorar las finanzas públicas, entre otros factores “una menor inflación, el mayor ritmo de la actividad económica y el alza en el precio internacional del petróleo incidieron favorablemente sobre la evolución de las finanzas públicas. Sin embargo, la falta de crédito neto del exterior y el mayor nivel promedio de las tasas de interés externas tuvieron consecuencias adversas” (BM, 1990).

1990

En concordancia al material anteriormente escrito, pasaremos al año de 1990, mismo cuál, además de consolidar el segundo año del mandato Salinista, destacaría por dar un importante paso al re-privatizar la banca. En lo que respecta al crecimiento económico de México, el Banco Mundial reportaría un avance del PIB (%anual) del 5,1% (véase Gráfica 22) y en lo que respecta al PIB per cápita (%anual) el avance sería de 3,2% (véase Gráfica 23)

(Gráfica 22)

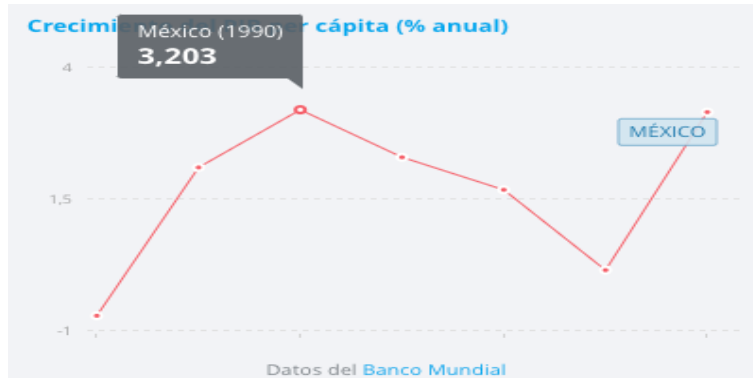
Crecimiento PIB México, 1990.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 19 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 23)

Crecimiento PIB per cápita México, 1990.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*.

Recuperado el 19 de enero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

A diferencia de años anteriores donde la industria predominaba en el crecimiento económico, la sorpresiva expansión de la actividad económica de 1990 estuvo marcada por un desempeño positivo de todos los sectores de la economía, mismos cuales, en lo individual tuvieron una expansión “del 5.4 por ciento en la producción industrial, 3.4 por ciento en el sector agropecuario, silvícola y pesquero y 3.1 por ciento en el área de servicios”. (Banco de México [BM], 1991)

En lo que respecta a la inflación, a raíz de “un ajuste adicional a las finanzas públicas, reducir el desliz cambiario, aplicar una política monetaria prudente y corregir los rezagos de algunos precios relativos, se produjo un aumento temporal de la inflación” (BM, 1991). Este aumento temporal en la inflación alcanzaría el 29.9 % (véase Tabla 4), 10.2% más alto que el mismo periodo del año pasado donde la inflación fue del 19.7%.

Tabla 4.

Estructura de inflación en México (1990-1991)

**ESTRUCTURA DE LA INFLACIÓN EN PRECIOS
AL CONSUMIDOR EN 1989 Y 1990**

CONCEPTO	1989		1990		1990/1989
	VARIACION DIC-DIC (%)	CONTRIBUCION INFLACIONARIA (PUNTOS PORCENTUALES)	VARIACION DIC-DIC (%)	CONTRIBUCION INFLACIONARIA (PUNTOS PORCENTUALES)	DIFERENCIA EN LA CONTRIBUCION (PUNTOS PORCENTUALES)
1. Canasta Básica	15.4	5.6	33.6	11.7	6.1
2. Mercancías Libres	10.3	3.9	20.2	7.1	3.2
3. Servicios Libres	39.5	10.2	36.9	11.1	0.9
TOTALES	19.7	19.7	29.9	29.9	10.2
Inflación Internacional ¹¹	20.5		23.0		

¹¹ La inflación internacional es la inflación de los principales socios comerciales de México, medida en pesos, considerando sus tasas de inflación internas, su participación en el intercambio comercial de México, y sus tipos de cambio respecto al peso.

Fuente: Banco de México. (1991). *Informe Anual 1990*. Recuperado el 20 de enero de 2021 de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7B64924483-0464-FE97-DF60-59620D53930A%7D.pdf>

Por su parte la balanza de pagos durante 1990 experimentaría una evolución muy favorable, “la cuenta de capital registró un importante saldo superavitario que sumó 8,849 millones de dólares [...] Estos flujos externos se observaron en un marco de reducción neta del endeudamiento del sector público. El saldo de la cuenta de capital no sólo financió el déficit de la cuenta corriente si no también permitió lograr un incremento sustancial de las reservas internacionales por 3,414 millones de dólares.” (BM, 1991).

En cuanto a la evolución de las finanzas públicas, cabe señalar que, debido al buen desempeño obtenido en 1989 en materia de inflación, renegociación de la deuda y reactivación económica se permitió tener objetivos más ambiciosos para 1990 (véase Tabla 5)

Tabla 5.

Objetivos del Banco de México para las finanzas públicas, 1990.

OBJETIVOS DE FINANZAS PUBLICAS PARA 1990
Porcentajes del PIB

CONCEPTO	Cierre	Programa ^{1/}
	esperado 1989	1990
Déficit Financiero	6.3	5.3
Intermediación Financiera	0.5	1.2
Déficit Económico	5.8	4.1
Intereses Totales	13.6	10.6
Superávit (-) Primario Económico	-7.8	-6.5
Déficit Operacional	1.8	1.2
Superávit (-) Primario Económico	-7.8	-6.5
Intereses Reales	9.6	7.7

^{1/} Los datos reportados del Programa de 1990 no incluyen el efecto de la reducción negociada en los saldos de deuda externa.

Fuente: Banco de México. (1991). *Informe Anual 1990*. Recuperado el 21 de enero de 2021 de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7B64924483-0464-FE97-DF60-59620D53930A%7D.pdf>

Dichos objetivos como se observa en la imagen se plantearían en base a los siguientes supuestos macroeconómicos:

- a) Crecimiento real del PIB de 3.5 por ciento.
- b) Incremento anual del INPC de 15.3 por ciento, de diciembre a diciembre.
- c) Precio promedio del petróleo de 13 dólares por barril, y plataforma de exportación de crudo de 1.23 millones de barriles diarios.
- d) Déficit de 4,292 millones de dólares en la cuenta corriente de la balanza de pagos.
- e) Apreciación del tipo de cambio real de 2.8 por ciento.
- f) CPP de fin de año de 35.1 por ciento.” (BM, 1991).

En base a los supuestos macroeconómicos anteriormente señalados, 1990 se caracterizó por la continuación de la recuperación económica en un marco de estabilidad. “Entre los factores que incidieron favorablemente en los resultados de las finanzas públicas cabe señalar un mayor nivel de actividad económica, un precio del petróleo superior al programado y sobre todo los efectos de la disminución de

las tasas de interés internas y de la renegociación de la deuda externa.” (BM, 1991). En cuanto a los resultados, cifras obtenidas por el Banco de México arrojarían un déficit económico de caja de 2,3 por ciento del PIB, un déficit de caja de 3,5 por ciento y un aumento de 0,5 por ciento en el déficit de intermediación financiera, que dicho sea de paso la mayoría de los resultados tuvieron un desempeño superior al programado.

1991

Pasando a la mitad de mandato de esta administración, 1991 se caracterizaría por continuar con la estrategia de desincorporación de empresas del sector público, siendo el sector bancario el área con mayor relevancia. En lo que respecta al avance del PIB este año, de acuerdo con datos obtenidos del Banco Mundial, México reportaba un crecimiento del PIB del 4,2 por ciento (% anual) (véase Gráfica 24) y un crecimiento del PIB per cápita del 2,3 por ciento (% anual) (véase Gráfica 25).

(Gráfica 24)

Crecimiento PIB México, 1991.

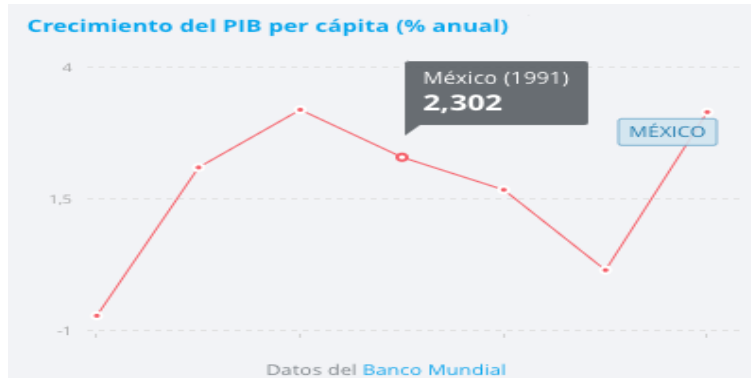


Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 23 de enero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 25)

Crecimiento PIB per cápita México, 1991.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*.

Recuperado el 23 de enero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Dicho aumento en la actividad económica fue resultado “tanto, de la firmeza de las acciones de política económica encaminadas al cambio estructural, como del mantenimiento de un manejo macroeconómico apropiado, sustentado en la prudencia fiscal y monetaria” (Banco de México [BM], 1992). En contraste con años anteriores donde el crecimiento industrial fue el principal motor de desarrollo, 1991 se caracterizó por una fuerte expansión en el área de servicios representando una expansión del 4,3% anual, por su parte la actividad industrial gozó de una expansión del 3,1% anual y la producción del sector primario tuvo un leve crecimiento del 0,5% anual, muy por debajo de 6,1% del año pasado.

En lo que respecta a la inflación, 1991 se caracterizaría por tener las tasas de inflación anual más bajas en 13 años. “Esto fue posible gracias a la consolidación del saneamiento de las finanzas públicas y a una política monetaria prudente [...] De diciembre de 1990 a diciembre de 1991, el Índice Nacional de Precios al Consumidor se incrementó 18.8 por ciento. Esta cifra se compara favorablemente con la tasa de 29.9 por ciento del período inmediato anterior y representa la variación anual más baja desde 1979.” (BM, 1992)

Al unísono de la buena evolución de la inflación, durante 1991 la balanza de pagos se caracterizaría por “entradas de capital muy elevadas, un aumento del déficit de la cuenta corriente y una importante acumulación de reservas internacionales [...] Durante 1991 el valor total del intercambio de bienes y servicios con el exterior se incrementó 7.8 por ciento con respecto al monto de 1990, al sumar 104.9 miles de millones de dólares.” (BM, 1992)

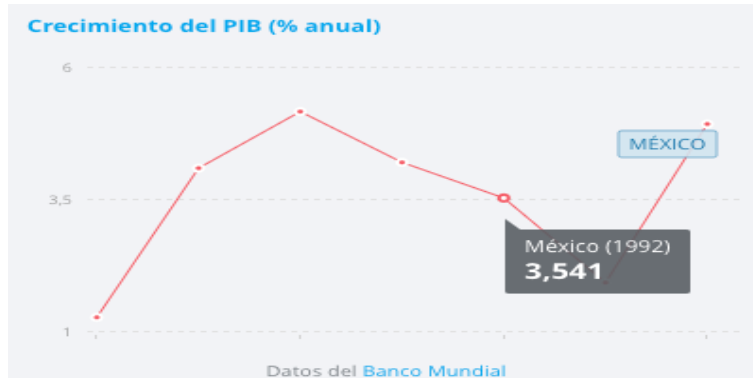
Pasando al siguiente tema que nos compete, qué es, la evolución de las finanzas públicas, durante 1991 “se perseveró en la política de saneamiento de las finanzas públicas a fin de apoyar la reactivación económica en un marco de estabilidad de precios. Resultados directos de esta política fueron el significativo ahorro generado por el sector público, así como la reorientación del gasto hacia las actividades prioritarias del Estado.” (BM, 1992). Entre los resultados más destacables del año sobresale que, por primera vez desde que se tiene registro en la historia de México, se obtuvo un resultado superavitario del sector público.

1992

Una vez superado la mitad del sexenio, 1992 al igual que años anteriores se caracterizaría por tener un desempeño favorable en la economía, por cuarto año consecutivo desde el inicio de la administración, se lograría un avance positivo del PIB y del PIB per cápita, además de una disminución en el ritmo de la inflación. De acuerdo con datos obtenidos por el Banco Mundial, México presentaría un crecimiento del PIB del 3,5 por ciento en 1992 (% anual) (véase Gráfica 26) y un crecimiento del PIB per cápita del 1,6 por ciento (% anual) (véase Gráfica 27)

(Gráfica 26)

Crecimiento PIB México, 1992.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 26 de enero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 27)

Crecimiento PIB per cápita México, 1992.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 26 de enero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Dicho aumento en la actividad económica, si bien ya presentaba signos de desaceleramiento, no dejaba de ser favorable para la vista de los economistas que, destacaban importantes avances en materia de cambio estructural, permitiendo consolidar los logros ya obtenidos, como el de la privatización de la banca. En cuanto al avance por sector económico, el sector primario perdería el impulso de

años anteriores contrayéndose 1.5 por ciento, esto debido al gran debilitamiento de la actividad agrícola que disminuyó 4,2 por ciento, en contraposición el sector secundario vería un ligero avance impulsado por la producción industrial creciendo 2.8 por ciento, seguido de la industria manufacturera expandiéndose 1.8 por ciento, finalmente el sector terciario creció 3.1 por ciento, habiendo sido la rama hotelera y de restaurantes la más dinámica en este sector.

Tomando en cuenta el menor dinamismo que mostró por la actividad económica este año, el menor ritmo del crecimiento de la inflación “alcanzaría un logro, por ser el más bajo en diecisiete años. Esto fue posible gracias a la persistencia en los esfuerzos de saneamiento fiscal y a la aplicación de una política monetaria prudente”. (Banco de México [BM], 1993) De diciembre de 1991 a diciembre de 1992 la inflación registraría un incremento del 11.9 por ciento, 18.8 por ciento menor que el mismo periodo del año pasado.

Por su parte la balanza de pagos durante 1992 experimentaría una situación muy favorable, esto debido a la “cuantiosa entrada de capital del exterior que propició una ampliación del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos y permitió una acumulación adicional de las reservas internacionales.” (BM, 1993) Dicha acumulación de reservas internacionales alcanzaría 18,554,2 millones de dólares. Por su lado durante 1992, “México realizó un intercambio de bienes y servicios con el exterior superior en 12.9 por ciento al del año anterior. Los ingresos corrientes sumaron 60,854 millones de dólares, frente a un total de egresos por 83,663, de lo que resultó un déficit en cuenta corriente de 22,809 millones de dólares.” (BM, 1993)

Dejando de lado la balanza de pagos y siguiendo con la evolución de las finanzas públicas, durante 1992 “por segundo año consecutivo, el sector público obtuvo un balance financiero de caja superavitario, incluyendo ingresos extraordinarios. El superávit obtenido fue de 35,054 millones de nuevos pesos, equivalente al 3.4 por ciento del PIB”. (BM, 1993) Entre los ingresos extraordinarios con valor de 30,124 millones de nuevos pesos obtenidos por el sector público, destacarían los ingresos

obtenidos por la desincorporación de empresas públicas entre las que se encontraban la venta del segundo paquete de acciones de Teléfonos de México y nueve instituciones bancarias remanentes del proceso de privatización de la banca.

1993

Siguiendo con el quinto año de mandato de la administración Salinista, 1993 mostraría ser un año sin grandes cambios aparentes a parte de la desaceleración económica y la entrada en vigor de la “Ley de Comercio Exterior”, sin embargo, continuaría con la labor de años anteriores, teniendo importantes avances en el abatimiento de la inflación y en el proceso de cambio estructural. En cuanto al avance de la economía, datos del Banco Mundial arrojarían un crecimiento del PIB durante 1993 de 1,9 por ciento (% anual) (véase Gráfica 28) y un crecimiento del PIB per cápita de 0,15 por ciento (% anual) (véase Gráfica 29), el menor avance registrado en el sexenio.

(Gráfica 28)

Crecimiento PIB México, 1993.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 28 de enero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 29)

Crecimiento PIB per cápita México, 1993.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 28 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

De acuerdo con el Banco de México en su “Informe Anual 1993”, la desaceleración económica se debió diversos factores entre las cuales destacan “la incertidumbre que prevaleció prácticamente a lo largo de todo el año, y que venía gestándose desde 1992, en torno a la ratificación del Tratado de Libre Comercio (TLC) [...] y al nulo aumento del consumo privado que tuvo su origen en el sobreendeudamiento de empresas y personas físicas [...] En términos reales, del cierre de 1988 al de 1992 la cartera bancaria de créditos personales aumentó 388 por ciento. (Banco de México [BM], 1994)

En contraposición al des aceleramiento, 1993 demostró ser un año de recuperación del sector primario de la economía, el cual, incrementaría 1.8 por ciento. “Este desempeño se explica por los aumentos conseguidos mayormente en el sector agrícola registrando un crecimiento de 3.1 por ciento... por efecto de mayores cosechas obtenidas este año de frijol, maíz, cártamo, cebada, chile verde, café y naranja, entre otros productos” (BM, 1994). En cuanto al sector secundario “la producción industrial se contrajo 0.2 por ciento, resultado que se compara desfavorablemente con el crecimiento de 3.1 por ciento del año precedente.” (BM, 1994), este decrecimiento sería el resultado de un menor dinamismo en el sector

manufacturero que se contraería 1,5 por ciento. Por su parte el sector de servicios creció 0,9 por ciento, cifra destacablemente inferior al 3,1 por ciento del año precedente, entre tanto “las actividades que arrojaron un crecimiento más importante fueron los servicios financieros, los profesionales y las comunicaciones y transportes, en tanto que hubo caídas en los niveles correspondientes a los sectores comercial y hotelero” (BM, 1994)

A pesar de contar con un menor dinamismo en la actividad económica, el desenvolvimiento de la inflación fue de admirar siendo “la inflación anual menor al 10 por ciento por primera vez desde 1972, en el año objeto de este Informe, la elevación anual del Índice Nacional de Precios al Consumidor de diciembre de 1992 a diciembre de 1993-- se situó en 8 por ciento (11.9 por ciento en 1992)” (BM, 1993)

En cuanto a la Balanza de Pagos, 1993 registro entradas de capital con montos sin precedentes del exterior. “Dicho aumento fue producto de un superávit en la cuenta de capital por 30,882 millones de dólares, un déficit en la cuenta corriente por 23,393 millones, un saldo negativo de los errores y omisiones por 1,449 millones, y ajustes por valoración que sumaron 43 millones de dólares.” (BM, 1994) En cuanto a las reservas internacionales, “operaciones emprendidas de esterilización parcial permitieron una nueva acumulación por 6,083 millones de dólares en las reservas internacionales brutas” (BM, 1994)

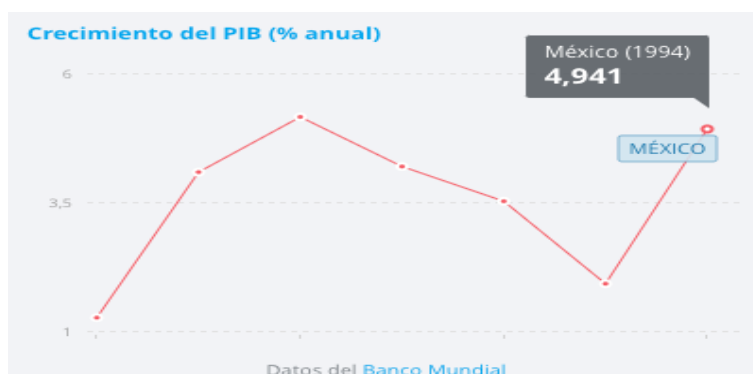
Finalmente, pasando al área de las finanzas públicas, durante 1993 “por segundo año consecutivo (sin considerar los ingresos extraordinarios por la venta de los bancos y de TELMEX), el sector público no financiero obtuvo un resultado de caja superavitario. Las cifras revelan que el superávit de caja registrado fue de 8,242 millones de nuevos pesos equivalente al 0.7 por ciento del PIB, menor al de 1.6 por ciento obtenido en 1992.” (BM, 1994)

1994

Pasando al último año de mandato de Carlos Salinas de Gortari, durante 1994, México volvería a retomar la senda del crecimiento económico a pesar de los acontecimientos adversos tanto en el plano nacional como en el internacional donde, “debido a los aumentos de las tasas de interés externas, se produjo una contracción de los flujos de recursos financieros del exterior los cuales jugaron un papel muy importante en la determinación del desarrollo económico del país” (Banco de México [BM], 1995). De acuerdo con cifras publicadas por el Banco Mundial, para 1994, el PIB sufriría un incremento del 4,9 por ciento (%anual) (véase Gráfica 30) y el PIB per cápita subiría 3,1 por ciento (%anual) (véase Gráfica 31)

(Gráfica 30)

Crecimiento PIB México, 1994.

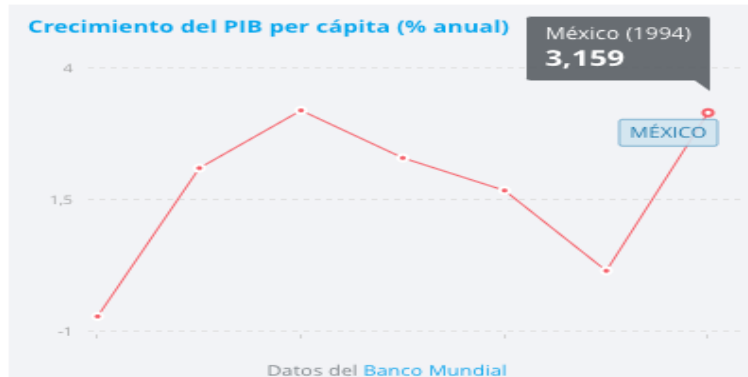


Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 30 de enero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 31)

Crecimiento PIB per cápita México, 1994.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 30 de enero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

En cuanto al panorama general, el informe anual sobre la economía del Banco de México resalta que durante 1994:

La recuperación de la actividad económica se manifestó desde principios del año, gracias a la contribución de la totalidad de los componentes de la demanda agregada. En particular, el ritmo de producción se benefició del persistente dinamismo del volumen de exportaciones de bienes y servicios [...] otra característica sobresaliente del desarrollo de la economía mexicana durante 1994 fue la fuerte aceleración mostrada por el gasto en formación de capital [...] consecuencia del cambio estructural y que se ampliaron con la entrada en vigor del Tratado Trilateral de Libre Comercio. (BM, 1995)

Al unísono con la recuperación económica, 1994 mostraría ser un año de números verdes para todos los sectores productivos. La producción de bienes agropecuarios, silvícolas y pesqueros aumentaría un 2,0 por ciento, en consecuencia, al aumento del 2,8 por ciento del sector agrícola. La recuperación de la producción industrial crecería 4,1 por ciento, dinamismo impulsado por el sector de la construcción, manufacturas y electricidad. Finalmente, el sector servicios aumentaría 3,6 por ciento, siendo impulsado por el sector de las telecomunicaciones y transporte.

En cuanto a la inflación, el ritmo en su crecimiento sería un resultado poco menos que esperado, siguiendo con la tendencia de años anteriores, “de diciembre de 1993 a diciembre de 1994 el nivel inflacionario se situaría en 7.1 por ciento, el nivel más bajo registrado en el país en 22 años... Esto se debe al relativo aceleramiento que se registró en las tasas de crecimiento anual de los índices en los últimos meses del año” (BM, 1995)

En cuanto a la balanza de pagos, 1994 experimentaría un “déficit de la cuenta corriente de 28,786 millones de dólares, lo que representó un aumento con relación al nivel del año precedente. Dicho incremento fue resultado del mayor déficit de la balanza comercial, el cual pasó de 13,481 millones de dólares en 1993 a 18,464 millones en 1994.” (BM, 1995).

Otro hecho importante a señalar ocurrido durante este año, fue la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), siendo este el mayor tratado comercial firmado por México hasta el momento, el tratado tomaría mayor relevancia ya que además de incluir un nuevo mercado libre de aranceles para las exportaciones mexicanas como fue con Canadá, involucró al principal socio comercial de México que es Estados Unidos (el flujo comercial con Estados Unidos en ese momento representaba un 84,9 por ciento de las exportaciones y un 69 por ciento de las importaciones de nuestro país). De acuerdo con datos del Banco de México en su “informe 1994”, con el tratado puesto en marcha;

El déficit comercial de México con los Estados Unidos se redujo a 3,081 millones de dólares en 1994 (3,399 millones en 1993). Este cambio fue resultado de un crecimiento anual de 20.0 por ciento de las exportaciones totales (21.0 por ciento las no petroleras) y de 17.9 por ciento en las importaciones. Por su parte, las exportaciones dirigidas a Canadá experimentaron una contracción de 2.9 por ciento, que al combinarse con un aumento de 39.3 por ciento en las importaciones provenientes de ese país, resultaron en un saldo comercial deficitario de 124 millones de dólares, comparado con un superávit de 378 millones experimentado el año anterior. (BM, 1995)

Dejando de lado la balanza de pagos, la evolución de las finanzas públicas durante 1994 mostró una situación fundamentalmente sana. “Si se excluyen los ingresos

extraordinarios, el sector público no financiero tuvo un moderado déficit económico de caja de 3,683 m.n.p en 1994. Si se incluyen los ingresos por la venta de las acciones de los bancos y de TELMEX que aún estaban en poder del Gobierno Federal, se obtuvo un superávit económico de 1,398 m.n.p en 1994.” (BM, 1995)

3.3- Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000).

Históricamente recordado como el último presidente priista antes de la llegada de la oposición al poder, tras más de 7 décadas de partido único, Ernesto Zedillo fue un hombre sin duda, marcado por su época. Empezando por los desafortunados sucesos previos a su llegada a la presidencia, Ernesto Zedillo quien fuera coordinador general de la precampaña electoral de Luis Donald Colosio Murrieta a la presidencia durante 1993, sería escogido por el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari para suceder a este último en la carrera presidencial, luego que, durante un mitin en Tijuana, Colosio fuera asesinado el 23 de marzo de 1994, dejando a Zedillo como nuevo postulante del oficialismo.

Tecnócrata y economista de formación, Zedillo ganaría las elecciones con un holgado 50,2% de los votos, siendo el primer presidente priista en más de 65 años en obtener un resultado tan bajo en las urnas. Siendo la cabeza del nuevo gobierno, Zedillo iniciaría su mandato sexenal con un debilitado control legislativo y con serios problemas financieros y sociales internos.

En el plano político, a diferencia de los gobiernos anteriores, Zedillo se comprometería a una completa democratización del país (tradicionalmente dominada por el PRI). Es así como, junto a las fuerzas opositoras llegarían a un pacto llamado “Compromisos para el Acuerdo Político Nacional, suscrito el 17 de enero de 1995, el cual tuvo como objetivo promover el diálogo político para conducir una reforma electoral definitiva y solucionar el problema sempiterno de los conflictos poselectorales” (Ortiz de Zárate, 2018). Esta serie de reformas (innovadoras para un país con más de 65 años de partido único) tendría como joya de La Corona a la

reforma electoral del Instituto Federal Electoral, la cual dotaría al organismo electoral de completa autonomía, teniendo como objetivo la transparencia en los comicios subsiguientes con una completa imparcialidad del IFE.

Respecto al plano económico, la administración empezaría el sexenio como popularmente se dice “con el pie izquierdo”, empezando el 19 de Diciembre de 1994, a no más de tres semanas de haber asumido la presidencia, el gobierno se enfrentaría con un duro revés financiero, el hoy llamado “efecto tequila”, iniciaría “aquel día, advertido por BANXICO en el que las reservas de dólares se agotaban a toda velocidad en el vano intento de sostener al sobrevalorado peso, objeto de agresiones en el mercado cambiario,” (Ortiz de Zárate, 2018). El grave debilitamiento de las reservas externas provocaría como efecto inmediato la flotación del peso el día 22 de diciembre y la pérdida del 60 por ciento de su valor a final de año llevando al sistema financiero mexicano al límite, llevando al gobierno mexicano a solicitar:

Un apresurado plan de salvamento internacional, el cual, coordinado por el FMI y capitaneado por el Tesoro de Estados Unidos, inyectando desde el 21 de febrero 51.000 millones de dólares a cambio del empeño los ingresos petroleros de México para pagar el préstamo junto a un drástico plan de austeridad consistente en la subida de los impuestos indirectos y las tarifas de los servicios públicos, así como la contención de los salarios por debajo de los nuevos precios. (Ortiz de Zárate, 2018).

Aquejados por los impagos de sus deudores, las siguientes instituciones en necesitar ayuda durante la crisis económica serían los bancos, los cuales debilitados por la falta de ingresos, tuvieron que ser rescatados por el gobierno a través del FOBAPROA (Fondo de Protección al Ahorro Bancario), siendo esta decisión una de las más cuestionadas durante el gobierno ya que convertiría la deuda privada de los bancos en deuda pública que tendría que pagar el gobierno de México con los impuestos de las personas. Con todo lo anterior mencionado Zedillo llevaría a cabo una lenta restauración económica que en sintonía con el modelo neoliberal heredado por Salinas y refrendado por el FMI, llevaría a estabilizar la economía pagando los préstamos los 2 años siguientes.

“Caso contrario al gobierno, la población sufriría por más tiempo los efectos de la crisis, siendo que, un 50% de la población mexicana cayó en la pobreza, flagelo que 10 años más tarde afectaría al 17,4%”. (Jiménez, 2016)

Socialmente, 3 hechos marcarían al sexenio Zedillista. El primero de ellos y el más conocido sería el heredado conflicto Zapatista en Chiapas, el cuál a pesar de

Fracasar en las negociaciones iniciales de febrero de 1995, poniendo fin a la tregua vigente desde enero de 1994, se reanudarían el 21 de abril, con los representantes del Gobierno y la guerrilla en el pueblo de San Andrés Larráinzar sobre la base de las demandas planteadas por la última, las cuales condujeron desde septiembre de ese año hasta febrero de 1996 a una serie de compromisos puntuales de aplicación incierta. Los denominados Acuerdos de San Andrés sobre Derechos y Cultura Indígenas, firmados el 16 de febrero de 1996. (Ortiz de Zárate, 2018)

Siguiendo en sintonía con la insurgencia armada en Chiapas, el segundo hecho que marcaría el sexenio Zedillista sería las matanzas de indígenas en Acteal, Chiapas, donde “la presión policial contra los conatos de autogobierno indígena llevaría al asesinato de 45 indios tzotziles pertenecientes a un grupo pacifista católico simpatizante del EZLN por paramilitares puestos a las órdenes del PRI local” (Ortiz de Zárate, 2018). Similar al hecho anterior, el tercer y último suceso que marcaría el sexenio sería la matanza de campesinos en Aguas Blancas, Guerrero por parte de la policía del estado, “a la fecha, sólo están detenidos por este crimen algunos policías y mandos medios. La justicia no ha alcanzado a quienes dieron las ordenes desde el gobierno”. (Ávila & Gracida, 2019)

3.4.1- Análisis Cuantitativo de Resultados.

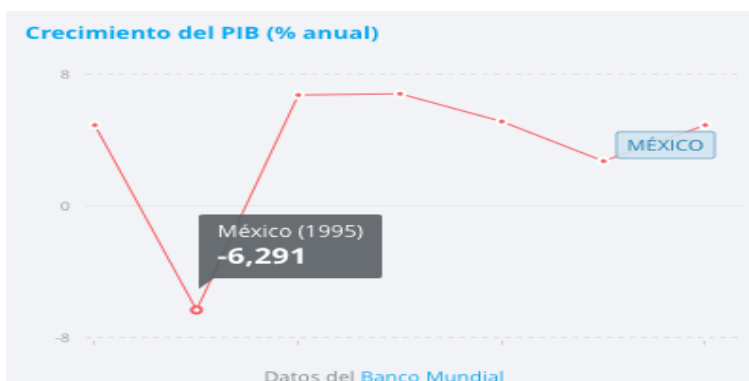
1995

Avanzando al análisis cuantitativo de resultados, el primer año de gobierno de Zedillo mostraría ser bastante duro para la economía, siendo las finanzas principalmente afectadas por el debilitamiento de las reservas internacionales y la devaluación del peso, factores que, conducirían a una evolución negativa tanto del

PIB nominal como del PIB per cápita mostrando decrementos del -6.291 por ciento y del -7.832 por ciento respectivamente (véase gráfica 32 y 33).

(Gráfica 32)

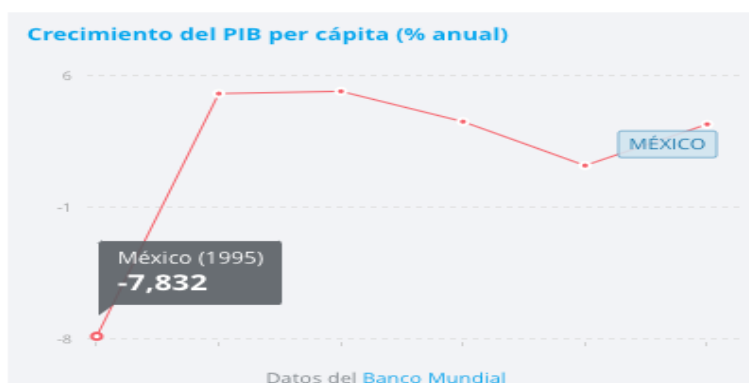
Crecimiento PIB México, 1995.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 2 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 33)

Crecimiento PIB per cápita México, 1995.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 2 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

En aspectos generales, la actividad económica durante 1995 “se vio severamente afectado por la repentina y drástica reducción, e incluso reversión en ciertos lapsos

de los flujos netos de capital del exterior, los cuales anteriormente se habían recibido en forma regular y abundante” (BM, 1996). En cuanto a la evolución de los sectores productivos, el sector primario reflejaría una disminución del -3,8 por ciento anual siendo la producción ganadera, agrícola y silvícola afectadas en su producción durante 1995. Al igual que el sector primario, el sector secundario se observarían descensos en la producción tanto de minería y manufacturas como de construcción, registrando un descenso anual del -8 por ciento. Al unisonó con la caída de los demás sectores, el sector de servicios o terciario, registraría un retroceso del -6.8 por ciento, siendo los comercios, restaurantes y hoteles los más afectados por la debilidad económica.

Siendo una tragedia ya anunciada, la crisis económica aunado al ajuste de tipo de cambio y a la depreciación del peso vividos desde principios de sexenio auguraban un mal desenvolvimiento de la inflación durante 1995, y dicho esta que, al unisonó “de las políticas monetaria y fiscales adoptadas y al débil ritmo de la actividad económica de diciembre de 1994 al mismo mes de 1995, el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) alcanzó una elevación anual de 51.97 por ciento.” (BM,1996)

Pasando al apartado de la balanza de pagos y siguiendo el mismo patrón de una económica debilitada, “el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos sufriría un déficit en 654 millones de dólares, monto 28,765 millones de dólares menor al registrado el año anterior” (BM,1996). El mal desempeño de la balanza de pagos se explica enormemente en los déficits en la balanza comercial y en menor medida a la balanza de servicios factoriales y no factoriales con caídas del 13 y 2 por ciento respectivamente.

Llegado al apartado de las finanzas públicas, cabe mencionar que el debilitamiento económico junto a una agresiva devaluación monetaria y a una subsiguiente fuga de capitales de principios de año, tuvieron repercusiones negativas en el apartado de las finanzas públicas que, llevo a un déficit “en el balance económica de caja, sin

incluir los ingresos extraordinarios, de 520 millones de pesos [...] Este desequilibrio se redujo respecto del año anterior en 1.1. puntos porcentuales del PIB.” (BM, 1996)

1996

Llegado el segundo año de mandato Zedillista, 1996 llegaría a juzgar de buena forma las medidas tomadas para frenar la crisis de principios de sexenio. Es así como los avances obtenidos en materia de recuperación económica, empleo, inflación y estabilización monetaria por mencionar algunos, reflejarían un avance considerable tanto del PIB como del PIB per cápita comparando los periodos de diciembre de 1995 a diciembre de 1996, avanzando 6,773 por ciento el PIB y 5,072 por ciento el PIB per cápita respectivamente. (véase gráfica 34 y 35).

(Gráfica 34)

Crecimiento PIB México, 1996.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 3 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 35)

Crecimiento PIB per cápita México, 1996.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 3 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Dentro del panorama general de recuperación de la actividad económica durante 1996, la recuperación se sustentaría en “una producción en todos los sectores [...] sobresaliendo los crecimientos en el sector manufacturero y en las grandes divisiones de comercio, restaurantes y hoteles y en transportes y comunicaciones.” (BM, 1997). Desglosando el crecimiento de cada uno de los productos internos brutos de los sectores de la actividad económica encontramos una ligera expansión del sector primario del 1,2 por ciento, contrastando con una expansión del 10,4 por ciento del sector industrial y una expansión del 3,1 por ciento del sector de servicios respecto al año anterior.

Por su parte el ritmo inflacionario mostraría una amplia mejoría. De diciembre de 1995 a diciembre de 1996 el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) mediría una inflación de 27.7 por ciento, cifra considerablemente favorable respecto al mismo periodo del año anterior en la cual la inflación rondaba el 51.97 por ciento.

Dejando a un lado lo relativo a la inflación y dando lugar a la balanza de pagos, durante 1996, esta última mostraría tener un desempeño ligeramente desfavorable marcando un déficit de 1922 millones de dólares, 345 millones de dólares mayor al

mismo periodo del año pasado, teniendo su origen en una combinación de déficits en la balanza comercial, los servicios factoriales, no factoriales y en las transferencias. Cabe resaltar que “la evolución del comercio exterior fue uno de los renglones que más influyó en el desempeño de la cuenta corriente en 1996. Como ya se mencionó, en ese año el superávit comercial se redujo 558 millones de dólares en relación con su nivel de 1995” (BM, 1997)

En contraste al mal desempeño obtenido en la balanza de pagos, la evolución de las finanzas públicas resulto ser un tanto distinta, “durante 1996, la política fiscal procuró estimular la actividad económica y la generación de empleos. Para ello jugó un papel muy importante la estrategia de buscar un balance presupuestal equilibrado. Para conseguir esos fines, se adoptaron medidas en materia de ingresos y de gasto público que incentivaran la inversión y el consumo privado.” (BM,1997) Como resultado en 1996, el sector público no financiero mostro un ligero déficit económico de caja del 0.1 por ciento del PIB, cifra insignificante teniendo en cuenta que durante 1996 “el Gobierno Federal transfirió recursos a FOBAPROA por 20 m.m.p para que éste a su vez amortizara por anticipado parte de su deuda con el Banco de México... De no haberle transferido recursos el Gobierno Federal a FOBAPROA, el balance público habría resultado en un superávit económico de caja de 17.7 m.m.p., equivalente a 0.7 por ciento del PIB.” (BM, 1997)

1997

Llegada mitad de mandato, 1997 mostraría ser un año sin grandes cambios aparentes en la recuperación económica, con la excepción de la amortización por adelantado del adeudo que tenía el Gobierno Federal con el entonces Tesoro de los Estado Unidos. En cuanto al avance de la economía, datos del Banco Mundial arrojarían un crecimiento del PIB durante 1997 del 6,847 por ciento (% anual) (véase Gráfica 36) y un crecimiento del PIB per cápita del 5,194 por ciento (% anual) (véase Gráfica 37), avance ligeramente superior respecto al mismo periodo del año anterior.

(Gráfica 36)

Crecimiento PIB México, 1997.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 6 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 37)

Crecimiento PIB per cápita México, 1997.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 6 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Cabe resaltar que al igual que sucedió en 1996, la actividad industrial volvería a predominar sobre los demás sectores productivos, siendo este sector principalmente impulsado por los sectores de la construcción y la manufactura. Desglosando el crecimiento individual de cada una de las actividades económicas, encontramos variaciones del producto interno real del 1,4 por ciento en el sector

agrícola, silvícola y pesquero, un 9,3 por ciento en el sector industrial y un 6,8 por ciento del sector servicios.

En tanto el ritmo inflacionario durante 1997 descendería registrando “una inflación del 15.7 por ciento, cifra muy cercana a la meta anual de 15 por ciento que se tenía para el año y que es 12 puntos porcentuales menor que la correspondiente a 1996” (BM, 1998).

En cuanto a la Balanza de Pagos, durante 1997 sufriría un déficit de 7,448 millones de dólares que al igual que sucedió en 1996, se originó de una combinación “de superávit en las balanzas comercial (624 millones de dólares) y de transferencias (5,248 millones de dólares) y déficit en las cuentas de servicios no factoriales (530 millones de dólares) y de servicios factoriales (12,790 millones de dólares).” (BM, 1998).

Finalmente, pasando al área de las finanzas públicas, durante 1997 “la política económica se orientó a consolidar la estabilidad macro-económica y promover la capacidad productiva del país” (BM, 1998) Sin embargo a pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno federal, la evolución desfavorable de los ingresos y el gasto del sector público, tendrían como consecuencia un déficit en el balance económico público de caja registrando un retroceso del -0.8 por ciento del PIB, 0.3 mayor al programado. Sin embargo, el balance económico primario tendría un superávit del 3.5 por ciento del PIB “impulsado por un mayor pago por participaciones a los estados y municipios, el crecimiento de la inversión pública en proyectos energéticos y de comunicaciones, y el fortalecimiento de los programas de desarrollo social, incluyendo un mayor gasto en educación y salud, y las obligaciones que asumió el Gobierno Federal a raíz de la entrada en vigor de la nueva Ley del Seguro Social (LSS)”. (BM, 1998)

1998

Llegado el cuarto año de resultados, 1998 al igual que años anteriores se caracterizaría por tener un desempeño favorable en la economía, por tercer año consecutivo desde el inicio de la recuperación económica se lograría un avance positivo tanto del PIB y del PIB per cápita, así como, una disminución en el ritmo de la inflación. De acuerdo con datos obtenidos por el Banco Mundial, México presentaría un crecimiento del PIB del 5,164 por ciento en 1998 (% anual) (véase Gráfica 38) y un crecimiento del PIB per cápita del 3,582 por ciento (% anual) (véase Gráfica 39)

(Gráfica 38)

Crecimiento PIB México, 1998.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 7 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 39)

Crecimiento PIB per cápita México, 1998.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 7 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Si bien, la económica ya empezaba a mostrar signos de des aceleramiento, los sectores económicos seguirían teniendo un crecimiento con características similares al periodo anterior, teniendo por tercer año consecutivo al sector industrial como principal motor de desarrollo, cuya producción se incrementó 6.6 por ciento en relación con 1997. Por su parte, el sector agropecuario registraría un avance del 0.5, cifra ligeramente superior al 0.2 alcanzado el periodo pasado, en tanto que la actividad del sector servicios aumentó 4.5 por ciento (dos puntos porcentuales menos que en 1997).

En lo que se refiere al ritmo inflacionario, durante 1998 “la inestabilidad de los mercados financieros internacionales, la caída del precio del petróleo y el deterioro de los términos de intercambio, generaron presiones sobre la cotización del peso mucho mayores a las anticipadas, impactando directamente al INPC³⁴ a través de los precios de los bienes comerciables internacionalmente, lo que provocó movimientos al alza en las expectativas de inflación.” (BM, 1999). Teniendo mayores obstáculos mayores a los anticipados, el ritmo inflacionario irrumpiría su tendencia

³⁴ INPC: Índice Nacional de Precios al Consumidor

decreciente seguida desde 1996, cerrando en 18.61 por ciento, un nivel casi tres puntos porcentuales mayor a la inflación de 1997 (15.72 por ciento).

En cuanto a la Balanza de Pagos al igual que en 1997 durante 1998, sufriría un déficit su cuenta corriente alcanzando los 15,786 millones de dólares (8,338 m.d.d mayor que en 1997). A diferencia lo sucedido en 1997 donde el déficit se originó de una combinación de la balanza comercial, servicios factoriales y no factoriales y transferencias. El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos de 1998 tuvo su origen en la balanza comercial, registrando un déficit de 7,742 m.d.d. El déficit en la balanza comercial sería el resultado de un mayor aumento de las importaciones y por tanto a “la expansión de la actividad económica y de la demanda interna; el dinamismo mostrado por el gasto de inversión del sector privado; el aumento de las exportaciones manufactureras, que requieren de insumos del exterior; y el financiamiento externo disponible.” (BM, 1999)

Finalmente, pasando al área de las finanzas públicas, durante 1998 “el entorno internacional adverso que enfrentó la economía mexicana afectó a las finanzas públicas, las cuales resintieron el impacto fundamentalmente por el lado de los ingresos petroleros.” (BM, 1999) Sin embargo, ajustes realizados en la política fiscal, contribuyeron a amortiguar los efectos negativos de un entorno adverso, teniendo como resultado un déficit en el balance económico de caja de tan solo 1.24 por ciento del PIB (0.01 por ciento menor a lo programado). En tanto, el balance económico primario cerraría con un avance del 1.82 por ciento del PIB resultado de la caída de los precios del petróleo.

1999

Concluido el quinto año de gobierno, la administración de Ernesto Zedillo inició 1999 en medio de un panorama de debilitamiento económico esto debido a las turbulencias que los mercados internacionales venían experimentando desde el tercer y cuarto trimestre del año anterior, no obstante este debilitamiento se iría diluyendo a lo largo del año, ayudado de un entorno internacional más amigable, de

un aumento de la demanda interna y de una política fiscal y monetaria más congruente, teniendo como resultado un mayor avance de la economía a lo programado. De acuerdo con los datos proporcionados por el Banco Mundial, el del PIB nacional gozaría de un crecimiento durante 1999 del 2,754 por ciento (% anual) (véase Gráfica 40) y un crecimiento del PIB per cápita del 1,248 por ciento (% anual) (véase Gráfica 41), avance ligeramente inferior respecto al mismo periodo del año anterior.

(Gráfica 40)

Crecimiento PIB México, 1999.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 10 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 41)

Crecimiento PIB per cápita México, 1999.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 10 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Siendo más detallado, el Banco de México durante su informe anual de 1999 explica que:

La expansión del PIB en 1999 se fundamentó en el crecimiento de todas las grandes divisiones de la producción, con excepción de la minería. El PIB del sector agropecuario, silvícola y pesquero registró un incremento anual en términos reales de 3.5 por ciento [...] El ritmo de actividad del sector industrial (minería, manufacturas, construcción y electricidad, gas y agua) se fortaleció 3.8 por ciento [...] El PIB del sector servicios presentó en 1999 un crecimiento de 3.7 por ciento, con una expansión más acelerada en el segundo semestre (5.2 por ciento) que en el primero (2.2 por ciento). (BM, 2000)

En tanto el ritmo inflacionario durante 1999 seguiría su camino a la baja influido por un nuevo clima de confianza y de crecimiento para el país registrando, de acuerdo con el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) una inflación del 12.32 por ciento anual, “es decir, 0.68 puntos porcentuales menor que el objetivo adoptado de 13 por ciento [...] revirtiéndose la tendencia alcista prevaleciente desde junio de 1998.” (BM, 2000).

Por su parte la balanza de pagos durante 1999 terminaría el año experimentando un saldo deficitario. “Dicho saldo deficitario resultó de 14,013 millones de dólares, equivalente al 2,9 por ciento del PIB y fue más reducido que el registrado el año previo” (BM, 2000). El déficit de la balanza de pagos tendría su origen en los déficits combinados de la balanza comercial, los servicios factoriales y no factoriales.

En sintonía a la ligera contracción sufrida en la balanza de pagos, la evolución de las finanzas públicas durante 1999 se apegaría a la meta de déficit económico impuesta por la administración pública federal, teniendo como resultado un déficit en su balance económico de caja del -1.14 por ciento del PIB, 0.11 por ciento mejor a lo programado y observado el año previo el cual fue de -1.25 por ciento del PIB. En tanto el balance económico primario experimentaría una leve mejoría respecto

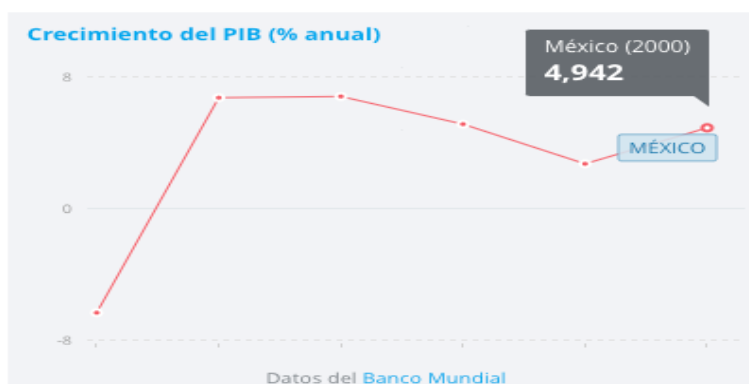
año anterior, pasando de 1.71 por ciento a 2.53 por ciento del PIB. Dicha mejoría fue propiciada por “una situación externa propicia y la baja de la inflación y de las tasas de interés internas dieron impulso a la economía nacional y, por ende, fortalecieron a las finanzas públicas” (BM, 2000)

2000

Si por algo recordamos el año 2000 fue por ser un año de cambio, cambio que, llegado el final de sexenio de Ernesto Zedillo marcaba el inicio no solo de siglo o de milenio, si no de cambio en el poder en México, dejando atrás el poder como el último presidente priista el mas de 70 años de partido único, Zedillo dejaría un país sustancialmente mejor o mejor dicho más sólido del que encontró. Siendo el desempeño de la económica del país durante el año 2000 mucho mejor a lo esperado, empezando por el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), datos proporcionados por el Banco Mundial mostraron un alentador avance del 4,942 por ciento del PIB (% anual) (véase Gráfica 42) y un 3,441 por ciento del PIB per cápita (% anual) (véase Gráfica 43).

(Gráfica 42)

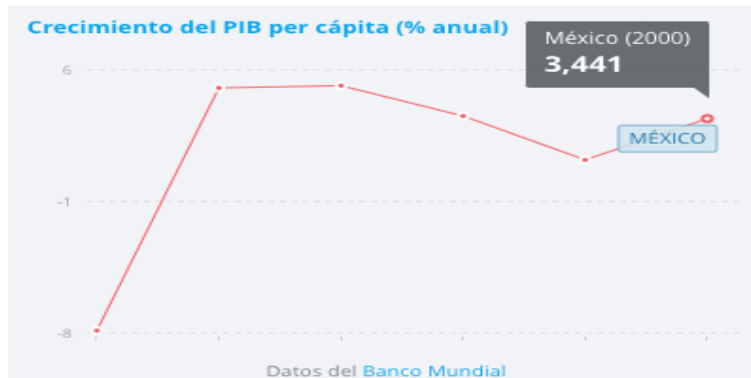
Crecimiento PIB México, 2000.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 12 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 43)

Crecimiento PIB per cápita México, 2000.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*.

Recuperado el 12 de febrero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

De acuerdo con su informe anual del año 2000, el Banco de México describe que el mejor desempeño en la economía fue resultado de “la aplicación de una política económica adecuada, así como a un marco favorable. La instrumentación de una política monetaria orientada al logro de la meta de inflación y los esfuerzos en materia de finanzas públicas, propiciaron condiciones de estabilidad en los mercados financieros.” (BM, 2001)

Respecto al desglose del crecimiento económico logrado en el año 2000, el avance económico se conformó “con el aumento experimentado por todas las grandes divisiones de la producción, especialmente el sector industrial y el de servicios con avances del 6.6 por ciento y 7.3 por ciento respectivamente” (BM, 2001) Por otro lado, condiciones climáticas favorables, permitió que el incremento del PIB del sector agropecuario, silvícola y pesquero fuese similar al del año anterior avanzando 3.4 por ciento, 0.1 por ciento menos que año anterior.

En cuanto al ritmo inflacionario, el año 2000 resultó ser notablemente mejor a los objetivos planteados de no exceder el 10 por ciento anual, siendo así que, “el crecimiento registrado por el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) fue

de 8.96 por ciento.” (BM, 2001) Entre los factores a considerar que ayudaron al descenso del ritmo inflacionario durante el año 2000, destacan la aplicación de una política monetaria congruente, al comportamiento estable del tipo de cambio; y a la percepción favorable de los agentes económicos acerca de la viabilidad de lograr la meta de inflación.

En lo referente a la cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, durante el año 2000 el saldo resulto deficitario en 17,690 millones de dólares, ello como resultado a un aumento en el déficit de la balanza comercial y al mal resultado de la cuenta los servicios factoriales y no factoriales, por el lado opuesto, el único rubro dentro de la balanza de pagos que sufrió un superávit fue la balanza de transferencias impulsado por las remesas, expandiéndose a 6,701 millones de dólares.

En sintonía al mal desempeño obtenido en la balanza de pagos, la evolución de las finanzas públicas resulto ser un tanto similar al año pasado, “al cierre de 2000 el déficit económico del sector público resultó de 60.5 miles de millones de pesos, monto equivalente a 1.11 por ciento del PIB. Ello implicó una disminución de 0.02 puntos porcentuales del PIB en relación con la cifra correspondiente a 1999.” (BM, 2001). En tanto el balance económico primario experimentaría un avance de 2.6 por ciento, cifra similar al mismo periodo del año anterior. “Los rubros de ingreso que contribuyeron en mayor medida al fortalecimiento de los recursos públicos fueron los siguientes: i) los asociados al petróleo, ii) la recaudación tributaria no petrolera; y iii) los ingresos provenientes de la recompra de deuda externa que se cotiza a descuento y de apropiaciones patrimoniales de organismos públicos.” (BM, 2001)

3.5- Vicente Fox Quesada (2000-2006).

Históricamente recordado como el primer presidente de la oposición en ganar unas elecciones democráticas en el México postrevolucionario, Vicente Fox fue un hombre que en principio dedicó su profesional a la actividad empresarial llegando a alcanzar el puesto de presidente de la división regional en la sucursal de Coca Cola

para México y Centroamérica (puesto que le valió para recorrer México completo, debido a sus viajes continuos por todo el país) y como patrono del grupo FOX.

Su inserción en la política arrancarían formalmente el 1º de marzo 1988 con su ingreso al Partido Acción Nacional (PAN) de la mano de su mentor político Manuel Clouthier. Su ascenso político iría tomando forma siendo primero “nombrado secretario de Finanzas del Comité Directivo Estatal del PAN en Guanajuato y en las elecciones generales del 6 de julio salió elegido diputado federal por el Tercer Distrito de León hasta 1991” (Ortiz de Zárate, 2018).

Siguiendo su ascenso político, Fox intentaría contender en las elecciones de 1991 por la gubernatura de su estado natal Guanajuato, siendo derrotado por el entonces candidato priista Ramón Aguirre Velázquez. Aprovechando su popularidad, Fox intentaría socavar la toma de protesta del gobernador priista denunciando un fraude en la elección, cosa que le valió para atizar las protestas populares y hacer dimitir al gobernador electo forzando al gobierno local a elegir un gobernador interino. Siendo todavía un hombre con gran capital político, Fox se presentaría en la siguiente elección por la gubernatura esta vez, logrando una contundente victoria en mayo de 1995. Mezclando su vocación empresarial con su ambición política, “Fox combinó las críticas durísimas al Gobierno federal, pilotado por Ernesto Zedillo Ponce de León, con una gestión de corte liberal y modernizadora, centrada en el desarrollo de la educación, el incentivo de la actividad empresarial privada y la atracción de inversiones foráneas, generando un notable crecimiento económico.” (Ortiz de Zárate, 2018). Dos años después de su elección como gobernador de Guanajuato, Vicente Fox haría pública sus intenciones de contender en las elecciones presidenciales, situación que se materializaría en 1999 renunciando como gobernador de Guanajuato el 7 de agosto y ganando la nominación presidencial del PAN el 12 de septiembre.

Durante la campaña presidencial del año 2000, Fox encabezaría la coalición “Alianza por el Cambio” conformada por el PAN y el Partido Verde Ecologista de México. Si bien es cierto que durante la campaña presidencial del año 2000, Fox no

era la única opción de la oposición que pugnaba en las urnas, su estilo directo y su respaldo “promovido por activistas de la asociación civil agrupados en una Asociación Amigos de Fox, cuya militancia heterogénea integraba tanto antiguos compañeros de Coca-Cola, la universidad, académicos, amas de casa, trabajadores y empresarios, en representación de clases bajas, medias y media-altas” (Ortiz de Zárate, 2018) fue más que decisivo entre la población al decantarse por Vicente Fox para sacar al PRI de los Pinos.

El día de las elecciones y en lo que se esperaba fuera una pugna muy reñida entre el candidato oficialista Francisco Labastida Ochoa y el principal candidato opositor Vicente Fox, este último se alzaría con la victoria al alcanzar el 42,5% de los votos seguido por Labastida con el 36,1% y por Cárdenas con el 16,6%, con un 64% de participación nacional, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación mejor conocido como TRIFE proclamó oficialmente a Fox presidente electo de México el 2 de agosto. Sin embargo, no todo sería color de rosa para la coalición “Alianza por el Cambio” ya que con solo 223 escaños obtenidos en cámara baja de 500 en pugna obtendrían una mayoría simple y por el otro lado con 51 escaños de 128 en pugna en la cámara alta el PAN daría vía libre a la oposición de formar una mayoría simple en su contra.

Fiel a su visión empresarial, Vicente Fox iniciaría su mandato con una serie de ambiciosas reformas al Estado que en esencia buscaron una mayor eficiencia en el gobierno, siendo la recaudación fiscal, la profesionalización de las administraciones públicas, el sistema educativo y la mejora en la competitividad económica algunos los temas que se tomaron en cuenta a la hora de elaborar las reformas. Sin embargo, muchas de las reformas anteriormente mencionadas fracasarían rotundamente a la hora de ser votadas en el congreso dada la debilidad del partido gobernante en los recintos legislativos.

Pasando a la política social, la administración Fox empezaría su andar con un cambio de rumbo en la disyuntiva del conflicto zapatista, ordenando la retirada del

ejército de las zonas de conflicto, mandando un proyecto de ley sobre los Derechos y Cultura Indígenas y comprometiendo a su administración a respetar las libertades de los pueblos indígenas, guiño que le valió volver a la mesa de negociación con los zapatistas en un primer momento, sin embargo pese a las buenas expectativas iniciales debido a que el proyecto de ley sobre los derechos y cultura indígenas fuera aprobado, lo sería en una versión limitada y con muchas ambigüedades, cosa que molesto mucho al EZLN al no dar una respuesta clara a sus demandas de autodeterminación y explotación de recursos naturales, por lo que el EZLN terminaría la mesa de diálogo y se retiraría a zona selvática del país.

En cuanto a la política internacional, el sexenio Fox se centró en estrechar los lazos políticos y comerciales con los países del TLCAN (especialmente Estados Unidos), sin embargo, una mala gestión diplomática del gobierno mexicano sobre de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, daría como resultado un estancamiento en las negociaciones de una política migratoria que le permitiera a los trabajadores mexicanos regularizar su marco legal en Estados Unidos.

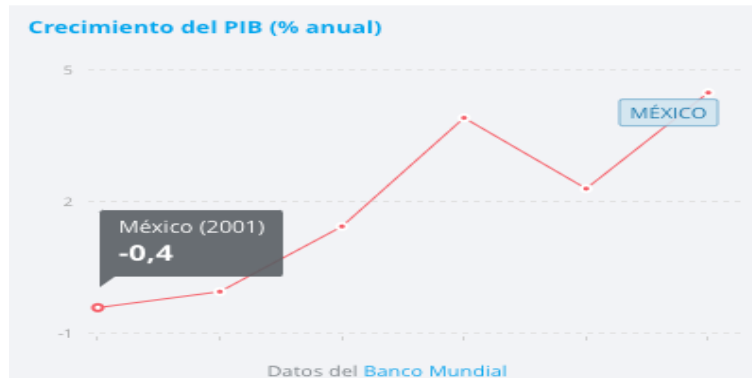
3.5.1- Análisis Cuantitativo de Resultados.

2001

Avanzando al primer año de resultados de la administración entrante, 2001 mostró ser un año poco halagüeño tanto para económica mundial como para la economía nacional. Debido a una “desaceleración sincronizada en los Estados Unidos, Japón y Europa, que dio lugar a una contracción inusualmente severa de los flujos de comercio internacional” (BM, 2002) las exportaciones mexicanas se vieron severamente afectadas, llevando a la actividad económica y al empleo a contraerse. De acuerdo con datos obtenidos por el Banco Mundial, México presentó durante 2001 una ligera contracción de -0,4 por ciento del PIB (% anual) (véase Gráfica 44) y una mayor contracción del PIB per cápita bajando un -1,8 por ciento (% anual) (véase Gráfica 45)

(Gráfica 44)

Crecimiento PIB México, 2001.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 15 de febrero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 45)

Crecimiento PIB per cápita México, 2001.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 15 de febrero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Dentro de un panorama general de desaceleración económica, durante 2001 la caída en la demanda externa originaria una caída considerable de la actividad industrial llegando a contraerse un -3,5 por ciento anual debido a los malos resultados tanto del área de la construcción como de las manufacturas, por su parte, contrastando los malos resultados del sector industrial, los sectores primario y

terciario experimentaron un avance del 2,5 por ciento y del 1,1 por ciento anual respectivamente, impulsados principalmente por un buen año de cosecha y pesca en el caso del sector primario y a un sector financiero, de seguros e inmuebles muy fortalecido en el caso del sector terciario.

En cuanto a la evolución del ritmo inflacionario. De diciembre de 2000 a diciembre de 2001 el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) mediría una inflación de 4,4 por ciento anual, cifra considerada por el Banco de México como favorable respecto a su meta de inflación anual del 6,5 por ciento anual, establecida en el programa de política monetaria. Entre los factores que contribuyeron en el buen desempeño inflacionario durante 2001 destacan los siguientes:” i) la política monetaria de corte preventivo-instrumentada a lo largo de 2000 y principios de 2001; ii) la desaceleración de la demanda agregada; iii) la fortaleza del tipo de cambio; y, iv) una evolución propicia de los precios de los bienes agropecuarios y de los bienes y servicios administrados y concertados por el sector público.” (BM, 2002)

En lo que respecta a la balanza de pagos durante 2001, la cuenta corriente experimentaría nuevamente un déficit equivalente al 2,9 por ciento del PIB, siendo este déficit ligeramente menor al presentado el mismo periodo del año anterior. De acuerdo al “informe 2001” del banco de México, la cuenta corriente de la balanza de pagos de 2001 se integró por un mayor déficit en la balanza comercial siendo las exportaciones petroleras mexicanas las principales afectadas (debido a una disminución de la demanda externa anteriormente mencionada); siguiendo el mismo rumbo los servicios factoriales y no factoriales experimentarían nuevamente un déficit, siendo la cifra en el caso de los servicios no factoría 3,4 por ciento inferior al del año 2000; finalmente la cuenta de transferencias experimentaría un superávit impulsado por las remesas familiares, siendo esta la única cuenta dentro de la balanza de pagos en experimentar un incremento considerablemente superior respecto al mismo periodo del año anterior.

En sintonía a la ligera contracción sufrida en la balanza de pagos, la evolución de las finanzas públicas durante 1999 se apegaría a la meta de déficit económico impuesta por la administración pública federal, teniendo como resultado un déficit en su balance económico de caja del -1.14 por ciento del PIB, 0.11 por ciento mejor a lo programado y observado el año previo el cual fue de -1.25 por ciento del PIB. En tanto el balance económico primario experimentaría una leve mejoría respecto año anterior, pasando de 1.71 por ciento a 2.53 por ciento del PIB. Dicha mejoría fue propiciada por “una situación externa propicia y la baja de la inflación y de las tasas de interés internas dieron impulso a la economía nacional y, por ende, fortalecieron a las finanzas públicas” (BM, 2002)

Finalmente, pasando al área de las finanzas públicas, durante 2001 el déficit del sector público no financiero fue de 42.1 millones de pesos (cifra equivalente a 0.73 por ciento del PIB), monto del cual 1,268 miles de millones de pesos corresponderían al total de ingresos y 1,308.6 miles de millones de pesos al total de egresos. Dicha diferencia deficitaria del 0.73 por ciento del PIB reflejaron resultados ligeramente superiores a los establecidos en las metas aprobadas por el congreso el cuál se situó en 0.81 por ciento del PIB la meta deficitaria para 2001.

2002

Llegado el segundo año de gobierno, la administración Foxista inició 2002 en medio de un panorama de debilidad económica. Durante 2002, debido a la debilidad industrial mostrada por los Estados Unidos y la gran dependencia comercial existente entre el país anteriormente mencionado y México. De acuerdo con los datos proporcionados por el Banco Mundial, el incremento anual del PIB durante 2002 fue cercanamente nulo llegando a expandirse 0 por ciento (% anual) (véase Gráfica 46), en cuanto al PIB per cápita, este último se contrajo nuevamente bajando un -1,4 por ciento (% anual) (véase Gráfica 47).

(Gráfica 46)

Crecimiento PIB México, 2002.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 15 de febrero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 47)

Crecimiento PIB per cápita México, 2002.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 15 de febrero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

De acuerdo con su informe anual de 2002, el Banco de México describe un desenvolvimiento de la económica menos favorable a lo anticipado debido a un débil sector externo afectado por la debilidad industrial estadounidense. Avanzando al desglose del PIB real, el sector primario experimento una ligera contracción del 0.4 por ciento debido a factores climatológicos, el sector industrial en cambio no sufrió

cambio alguno estancándose en un cero por ciento anual y el sector servicios tendría una ligera expansión de 1.6 por ciento anual, impulsado fuertemente por el sector financiero, de seguros e inmuebles.

Respecto al ritmo inflacionario durante 2002, este último volvería a acelerarse, incrementado su ritmo 1.3 por ciento posicionándose en 5.7 por ciento anual de acuerdo INPC. Este incremento en el ritmo inflacionario se vio fuertemente ligado al “I) incremento de los precios de la electricidad residencial y el gas doméstico; y, II) los fuertes incrementos que registraron las cotizaciones de las frutas y verduras”. (BM, 2003)

En lo referente a la cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, durante el año 2002 el saldo resulto deficitario en 14,058 millones de dólares, mostrando un significativo fortalecimiento respecto al mismo periodo del año anterior de 3,950 millones de dólares. Dicha mejoría fue resultado de un menor déficit tanto de la balanza comercial situándose en -7,997 millones de dólares como de los servicios factoriales el cual disminuyo su déficit respecto al mismo periodo del año anterior posicionándose en -12,282 millones de dólares. De manera contraria los servicios no factoriales aumentarían su déficit llegando a posicionarse en 4,048 millones de dólares. Por último, la cuenta de transferencias volvió a tener superávit superando por 930 millones de dólares la cifra del mismo periodo del año anterior.

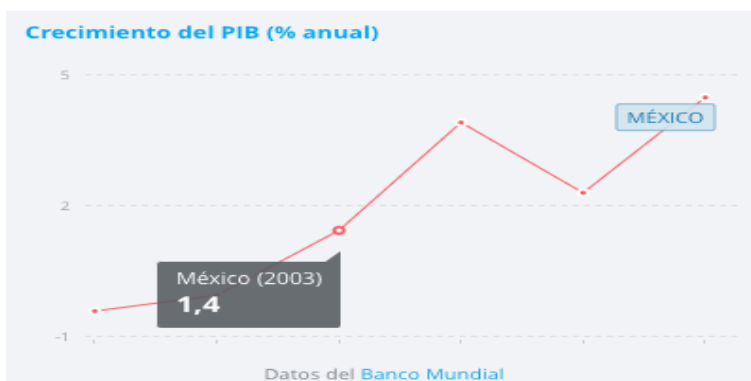
En contraste al mejor desempeño de la balanza de pagos, el desempeño de las finanzas públicas resulto ser ligeramente inferior al año pasado, al cierre de 2002 el déficit económico del sector público no financiero resultó de 75,606 millones de pesos (monto equivalente a 1.23 por ciento del PIB), monto del cual 1,388.2 miles de millones de pesos correspondieron a ingresos y 1,460.2 miles de millones de pesos a egresos. Ello implicó un aumento de 0.5 puntos porcentuales del PIB en relación con la cifra correspondiente a 2001.

2003

Una vez terminado el tercer año de mandato de la administración Foxista, la actividad económica mostró una ligera expansión, sin embargo debido al complejo panorama internacional que durante el primer semestre de 2003, mantuvo en vilo tanto a los consumidores como a los inversionistas por el inicio de la guerra de Irak, la expansión del PIB fue menor a la esperada (3 por ciento para el cierre de 2003), de acuerdo a datos del Banco Mundial durante 2003 México reporto una expansión del PIB del 1,4 por ciento (% anual) (véase Gráfica 48) y un crecimiento del PIB per cápita del 0,1 por ciento (% anual) (véase Gráfica 49).

(Gráfica 48)

Crecimiento PIB México, 2003.

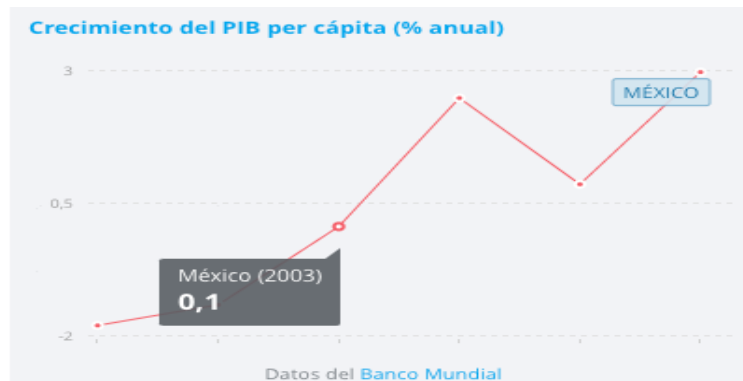


Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 17 de febrero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 49)

Crecimiento PIB per cápita México, 2003.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 17 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

A pesar del modesto desempeño económico influido por el incierto panorama internacional, hubo elementos a destacar que fortalecieron a la economía mexicana en 2003. “Entre alguno de ellos, la disciplina que ha caracterizado a las políticas fiscal y monetaria, aunadas a las reformas financieras que han permitido un mayor financiamiento interno y la reducción de los niveles de tasas de interés, propiciando el avance de ciertos renglones de la demanda interna” (BM, 2004). Otro de los elementos a destacar de la expansión económica producida durante 2003, fue la expansión de los sectores primario y terciario, mismos cuáles, reportaron un crecimiento del 3.9 por ciento anual en el caso del sector primario y un 2.1 por ciento anual en el caso del sector terciario. En el caso especial del sector secundario, un descenso de la actividad manufacturera del 2 por ciento anual conduciría al sector secundario a un retroceso del -0.8 por ciento anual.

En lo referente al ritmo inflacionario, durante 2003 “la reducción de la inflación general anual se concentró durante los últimos tres trimestres del año, impulsada principalmente por una menor tasa de crecimiento de los precios correspondientes al componente no subyacente del INPC.” (BM, 2004). Durante el año el INPC

situaría a la inflación en 3.98 por ciento al cierre de diciembre de 2003, un nivel 1.72 por ciento menor al registrado durante el mismo periodo del año anterior.

Avanzando a la evolución de la Balanza de Pagos, al cierre de 2003, el saldo de la cuenta corriente arrojó un déficit de -9,238 millones de dólares, mejorando en 4,816 millones de dólares la cuenta corriente del año anterior. Al interior de la balanza de pagos, la balanza comercial logró reducir su déficit en 2,226 millones de dólares ubicando su déficit al cierre de 2003 en -5,690 millones de dólares. En contraste al mejor desempeño de la balanza comercial, tanto los servicios factoriales como las no factoriales aumentarían su déficit respecto al año anterior reportando una pérdida de -12.808 y -4,467 millones de dólares respectivamente, por último, la cuenta de transferencias fue nuevamente el único concepto dentro de la balanza de pagos en tener un superávit, reportando al cierre de 2003 una cifra de 13,727 millones de dólares.

En sintonía al mejor desempeño obtenido en la balanza de pagos, la evolución de las finanzas públicas resultó ser sumamente mejor al del año pasado. Al cierre de 2003 el déficit económico del sector público resultó en 41.7 miles de millones de pesos, monto equivalente a 0.62 por ciento del PIB, implicando una mejora de 0.58 por ciento del PIB respecto a 2002. Tal mejora de las finanzas públicas tuvo su origen en “i, mayores ingresos petroleros (logrando un 55.4 por ciento de ingresos excedentes); ii, un incremento en la recaudación tributaria; iii, un aumento en los ingresos no tributarios asociado al traspaso remanente de operación del Banco de México y iv, mayores ingresos de los organismos y empresas diferentes de Pemex.” (BM, 2004)

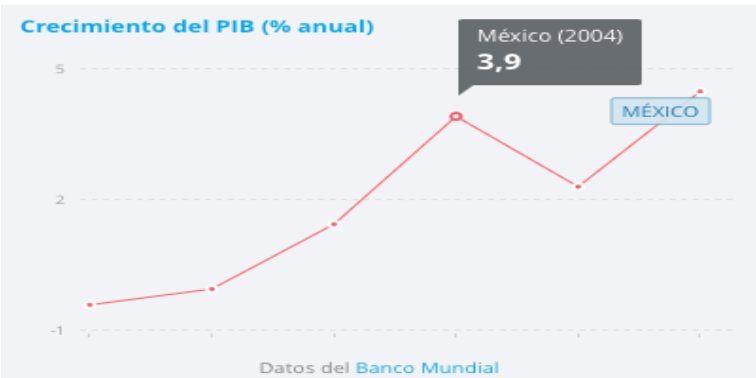
2004

Pasando al cuarto año de gobierno, 2004 presento a la administración de Vicente Fox en el plano internacional, a un fuerte proceso de recuperación global, el cuál favoreció a la economía mexicana, logrando tasas de crecimiento mayores a lo esperado tanto del PIB como del PIB per cápita, de acuerdo a datos del Banco

Mundial, los avances del 3,9 por ciento del PIB y del 2,5 por ciento del PIB per cápita respectivamente (véase Gráfica 50 y 51), responderían a “un mayor dinamismo de las exportaciones, como a la disponibilidad de recursos que impulsaron los componentes internos del gasto. En esto último resaltan los ingresos petroleros y las remesas familiares, así como el ritmo al que ha venido creciendo el crédito al consumo e hipotecario.” (BM, 2005)

(Gráfica 50)

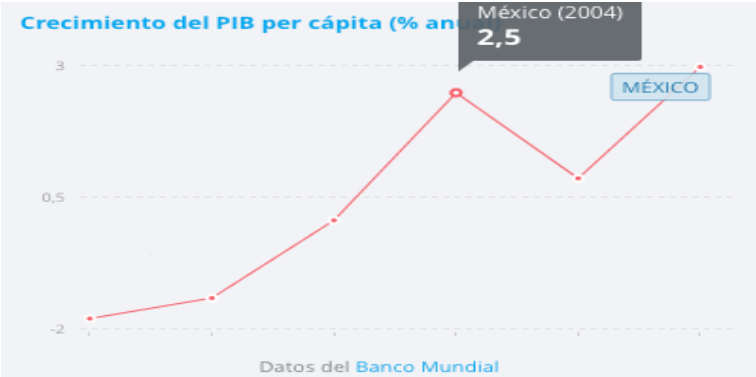
Crecimiento PIB México, 2004.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 20 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 51)

Crecimiento PIB per cápita México, 2004.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 20 de febrero de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Desglosando la expansión del producto interno bruto real logrado en 2004, el avance en los sectores productivos de la actividad económica se conformó de: i) una expansión del 4 por ciento anual del sector primario debido a incrementos en la producción agrícola y a un sector ganadero con mayor producción de carne, huevo y leche; ii) una expansión de 3.8 por ciento anual del sector secundario impulsado por un mayor dinamismo en el sector manufacturero y de la construcción; y iii) una expansión del sector terciario del 4.8 por ciento anual, destacando dentro del sector los servicios de transportes y comunicaciones; comercio, restaurantes y hoteles; y servicios financieros, seguros e inmuebles, logrando avances de 9.7, 4.9 y 4.6 por ciento respectivamente.

En cuanto al ritmo inflacionario, de acuerdo con datos proporcionados por el Banco de México en su “informe anual 2004”, al cierre de diciembre de ese mismo año, el INPC reportó un aumento de la inflación de 5.19 por ciento (1.21 por ciento mayor respecto al mismo periodo del año anterior). Entre los factores que incidieron en el aumento de la inflación durante el año, destacan las presiones externas en el incremento de los precios de las materias primas, mismas cuales, “afectaron el curso de la inflación general durante 2004, incidiendo sobre los precios internos de los siguientes grupos: bienes y servicios administrativos, productos pecuarios y alimentos procesados (BM, 2005).

Durante 2004, en lo referente a la cuenta corriente de la balanza de pagos, el saldo mostró ser nuevamente deficitario, arrojando un saldo de -8,712 millones de dólares, 126 millones menor respecto al mismo periodo del año anterior. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos fue consecuencia del incremento en los déficits de la balanza comercial, los servicios factoriales y no factoriales, perdiendo -8,530, -4,563 y -12,662 millones de dólares respectivamente, finalmente siguiendo

con las tendencias de años anteriores, la cuenta de transferencias volvería a ser la única cuenta en tener un superávit, mostrando un saldo de 17,044 millones de dólares.

En contraste al desempeño de la balanza de pagos, el desempeño de las finanzas públicas resultó ser significativamente mejor al año pasado. Al cierre de 2004 el déficit económico del sector público resultó ser de 19,740 millones de pesos (monto equivalente a 0.26 por ciento del PIB). De los cuales 1,774 miles de millones de pesos correspondieron a ingresos presupuestarios y 1,797.5 miles de millones de pesos a gasto público. “Cabe mencionar que en 2004 la participación de los ingresos petroleros en los ingresos presupuestarios (36.1 por ciento) fue la más elevada desde 1987. (BM, 2005)

2005

Una vez terminado el quinto año de la administración Foxista, la tendencia alcista de la economía mundial, mostró ser nuevamente un año favorable para el buen desempeño de la actividad económica local, destacando en el panorama internacional inmediato, el aumento en los precios del petróleo y un crecimiento del 3.5 por ciento en la economía estadounidense. De acuerdo con datos del Banco Mundial durante 2005 México reportó una expansión del PIB del 2,3 por ciento (% anual) (véase Gráfica 52) y un crecimiento del PIB per cápita del 0,9 por ciento (% anual) (véase Gráfica 53).

(Gráfica 52)

Crecimiento PIB México, 2005.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 25 de febrero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 53)

Crecimiento PIB per cápita México, 2005.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 25 de febrero de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Uno de los puntos importantes a destacar durante la expansión económica, fue que a pesar de reportar números positivos en el producto interno bruto real, en general la expansión de la actividad económica “no fue balanceado a nivel sectorial. Ello considerando que el sector servicios presentó una expansión significativa (4.2 por ciento), mientras que el desempeño del sector industrial fue modesto (1.6 por

ciento)” (BM, 2006) y el desempeño en el sector agrícola, silvícola y pesquero fue malo, contrayendo 1.5 por ciento el PIB de este sector.

En lo referente al ritmo inflacionario, de diciembre de 2004 a diciembre de 2005 el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) mediría una inflación de 3.76 por ciento anual, cifra considerada por el Banco de México como “un reflejo, de los efectos de dos factores: primero, de la dilución de diversas perturbaciones de oferta que afectaron a la economía durante 2004 y, segundo, de las acciones de política monetaria que se adoptaron durante 2005”. (BM, 2006)

Siguiendo con la evolución de la Balanza de Pagos, al cierre de 2005, el saldo de la cuenta corriente arrojó un déficit de -5,708 millones de dólares, mejorando en 1,471 millones de dólares la cuenta corriente respecto al saldo del mismo periodo del año anterior. En cuanto a la composición de la cuenta corriente de la balanza de pagos, durante 2005 la balanza comercial logró reducir su déficit en 1,253 millones de dólares, ubicando su saldo en -7,559 millones de dólares, mientras que el desempeño tanto de los servicios factoriales como los no factoriales sería menos que satisfactorio aumentando su déficit respecto al año anterior reportando pérdidas en sus saldos de -13,402 y -5,231 millones de dólares respectivamente, por último la cuenta de transferencias impulsada por un mayor flujo de remesas fue nuevamente el único saldo dentro de la balanza de pagos en tener un superávit, reportando al cierre de 2005 una cifra de 20,484 millones de dólares.

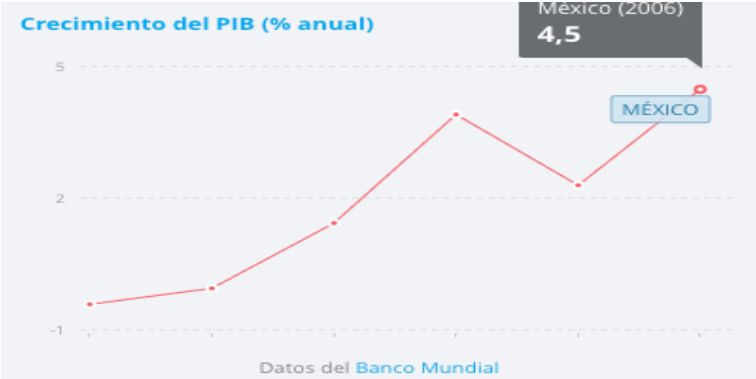
En sintonía al mejor desempeño obtenido en la cuenta corriente de la balanza de pagos, la mejora en la evolución de las finanzas públicas resultó ser sustancialmente mejor respecto al año anterior. Al cierre de 2005 el déficit económico del sector público resultó en 7.5 miles de millones de pesos, monto equivalente a 0.09 por ciento del PIB, implicando una mejora de 0.17 por ciento del PIB respecto a 2004. Entre los rubros que explican la mejora de las finanzas públicas destacan: “a) los mayores ingresos petroleros (que representaron 1.3 por ciento del PIB); b) mayores ingresos de los organismos y empresas diferentes a

Pemex (principalmente por la CFE y el ISSTE); y, c) un incremento en la recaudación no tributaria no petrolera (mayores ingresos generados por aprovechamientos y derechos)". (BM, 2006)

2006

Una vez terminado el sexto y último año de gobierno de la administración, la buena perspectiva de la economía mundial durante el año mostró ser nuevamente determinante para el buen desempeño de la actividad económica local, sustentando el crecimiento del PIB en los siguientes rubros: "a) la fortaleza del consumo; b), el dinamismo de la inversión; y, c) el comportamiento favorable de la demanda externa" (BM, 2007). De acuerdo con datos del Banco Mundial al cierre de 2006 México reporto una expansión del PIB del 4,5 (% anual) (véase Gráfica 52) y un crecimiento del PIB per cápita del 3 (% anual) (véase Gráfica 53).

(Gráfica 54)
Crecimiento PIB México, 2006.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 1 de marzo de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 55)

Crecimiento PIB per cápita México, 2006



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 1 de marzo de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

En cuanto a la expansión del producto interno bruto real logrado en 2006, el avance en los sectores productivos de la actividad económica se conformó de: a), una expansión del 4.8 por ciento anual del sector primario debido a condiciones climáticas favorables que permitieron un incremento en la cosecha durante el año; b), una expansión de 5 por ciento anual del sector secundario impulsado por los avances en los cuatro sectores que lo conforman (minería, manufacturas, construcción y electricidad, gas y agua); y c), una expansión de la actividad terciaria del 4.9 por ciento anual, destacando el crecimiento dentro del mismo, del sector de transportes y comunicaciones; y, comercio, restaurantes y hoteles, logrando avances de 9.1, y 5.4 por ciento respectivamente.

Respecto a la evolución de la inflación general anual durante 2006, la tendencia inflacionista estuvo determinada, “por la aparición o desvanecimiento de perturbaciones de oferta sobre un grupo relativamente reducido de bienes y servicios, obedeciendo, por un lado, al comportamiento del componente no subyacente del INPC” (BM, 2007). Durante los primeros meses del primer semestre del año la inflación general registró niveles bajos cercanos al 3 por ciento, mientras

que en el segundo semestre mostró una tendencia al alza para cerrar el año en 4.05 por ciento.

En lo referente a la cuenta corriente de la balanza de pagos, durante 2006, el saldo resultó ser ligeramente deficitario, arrojando un saldo de -1,771 millones de dólares, reduciendo el déficit por 3,125 millones de dólares el saldo respecto al mismo periodo del año anterior. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos seguiría la tónica de años anteriores, siendo los déficits de la balanza comercial, los servicios factoriales y no factoriales las cuentas más decisorias dentro de la balanza, perdiendo -6,133, -12,991 y -6,099 millones de dólares respectivamente, adicionalmente, la cuenta de transferencias volvería a ser la única cuenta en tener un superávit, reflejando un saldo de 23,452 millones de dólares.

En cuanto al desempeño obtenido en la cuenta corriente de la balanza de pagos, durante 2006, la evolución de las finanzas públicas resultó ser ligeramente mejor respecto al año anterior. Al cierre del año, el superávit económico del sector público resultó en 9.8 miles de millones de pesos, monto equivalente a 0.11 por ciento del PIB, implicando una mejora de 0.23 por ciento del PIB respecto a 2005. Entre los rubros que explican el superávit de las finanzas públicas destacan: un aumento de 14.3 por ciento de los ingresos petroleros, aumento en los ingresos tributarios no petroleros (13.1 por ciento) y al aumento en la recaudación por concepto de IVA e ISR.

3.6- Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012).

Abogado de profesión, Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, mejor conocido como Felipe Calderón, es un político del Partido Acción Nacional que ejerció el cargo de presidente de los Estados Unidos Mexicanos en el periodo abarcado desde el 1 de diciembre de 2006 al 30 de noviembre de 2012.

Durante su mandato, su gobierno se vería involucrado en dos grandes crisis internas y una externa que marcarían su sexenio de principio a fin. La primera de esas crisis

comenzaría el primer día de haber asumido el cargo de presidente de la república, derivado de una crisis de legitimidad proveniente de unas “votaciones, extraordinariamente reñidas, tendrían como desenlace oficial la victoria del panista por tan sólo medio punto de diferencia, resultado que fue denunciado como fraudulento por el PRD y que empujó a López Obrador a proclamarse presidente en rebeldía” (Ortiz de Zárate, 2022).

A causa de la crisis de legitimidad que atravesaba la figura presidencial a inicios de su mandato, la segunda gran crisis por la que atravesaría su sexenio provendría de un intento “para rebajar la tensión en una atmosfera crispada, siendo la decisión más crítica de su mandato: involucrar en los operativos de seguridad a la policía federal y el ejército, primero en Michoacán y posteriormente en los demás estados golpeados por la narcoviolencia” (Ortiz de Zárate, 2022). La encrucijada contra el narco impulsada por el presidente Calderón, lejos de restablecer los niveles de seguridad del país, daría como resultado un progresivo aumento en los niveles de violencia del país a niveles nunca vistos, dejando como saldo al final del sexenio un aproximado de “47,515 homicidios” (Cave, 2012) desde que las operaciones militares iniciaron.

La tercera gran crisis por la que tendría que atravesar el sexenio de Felipe Calderón sería una crisis de tipo financiera, la cual tuvo su origen inmediato en los Estados Unidos con la crisis de las hipotecas subprime que desembocó en una crisis económica global. El desarrollo de la crisis en México se vería marcado por una fuerte depreciación del peso, fuga de capitales, desempleo, aumento de la pobreza y recortes al gasto público, y es que al ser un país altamente ligado a la económica estadounidense, México fue uno de los países más afectados en el mundo llegando a contraer su PIB 10,3% al término del segundo trimestre de 2009.

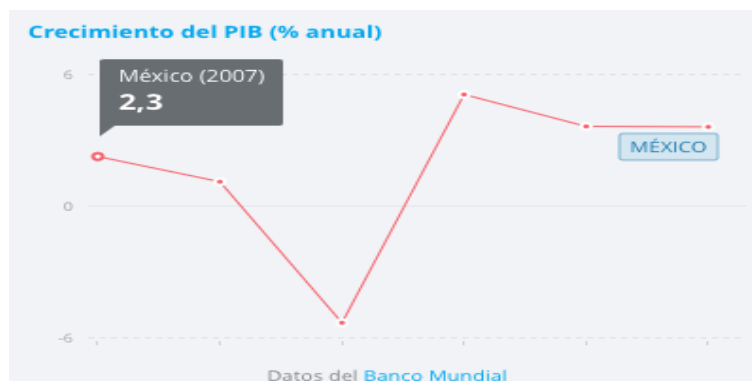
3.6.1- Análisis Cuantitativo de Resultados.

2007

Avanzando al primer año de resultados de la administración entrante, 2007 se caracterizó por ser un año turbulento financieramente en el plano internacional, esto a consecuencia de las “dificultades observadas en el mercado de créditos hipotecarios de menor calidad en Estados Unidos en el segundo semestre de año, afectando a los mercados financieros de ese país y otras economías avanzadas.” (BM, 2008). En cuanto al impacto económico que supuso la turbulencia financiera internacional sobre la economía nacional, el Banco de México reportó en su informe anual de 2007 una desaceleración del crecimiento económico, sustentado en un menor dinamismo de la demanda externa proveniente de los Estados Unidos en combinación con una menor captación de recursos por concepto de las remesas. De acuerdo con datos obtenidos por el Banco Mundial, México presentó durante 2007 una ligera expansión de 2,3 por ciento del PIB (% anual) (véase Gráfica 56) y una ligera expansión del PIB per cápita de 0,8 por ciento del PIB (% anual) (véase Gráfica 57)

(Gráfica 56)

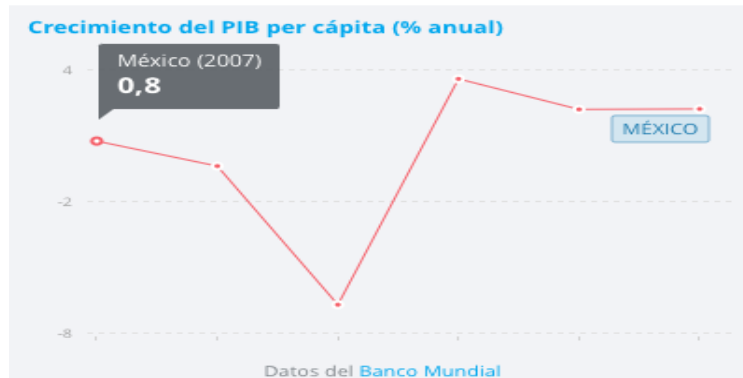
Crecimiento PIB México, 2007.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 12 de marzo de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 57)

Crecimiento PIB per cápita México, 2007.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 12 de marzo de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Respecto a la expansión del producto interno bruto real logrado en 2007, el avance en los sectores productivos de la actividad económica de este año se conformó de: a), una expansión del 2 por ciento anual del sector primario, influido por condiciones climáticas favorables que permitieron un incremento en la cosecha durante el año; b), una expansión de 1,4 por ciento anual del sector secundario, viendo ralentizado su expansión por un menor dinamismo en el sector de la construcción y manufacturas; y c), una expansión del sector terciario de 4,4 por ciento anual, sustentando su crecimiento en el sector de transportes y comunicaciones.

En lo referente a la evolución del ritmo inflacionario, “la inflación general anual al cierre de 2007 fue de 3.76, 0.29 puntos porcentuales menor respecto del resultado obtenido en diciembre de 2006 (4.05 por ciento)” (BM, 2008). La ligera disminución de la inflación durante los últimos cuatro meses del año se vio favorecida por “las bajas cotizaciones de los productos agropecuarios, el congelamiento de algunos bienes administrativos y la dilución de perturbaciones que se presentaron en 2006” (BM, 2008)

Siguiendo con la evolución de la Balanza de Pagos, al cierre de 2007, el saldo de la cuenta corriente arrojó un déficit de -7,281 millones de dólares, empeorando notablemente la cuenta en -5,061 millones de dólares respecto al saldo del mismo periodo del año anterior. El desbalance sufrido en 2007 a la cuenta corriente tendría su origen en la combinación de los déficits de la balanza comercial y de los servicios factoriales y no factoriales, reportando pérdidas por 11,100 millones de dólares en la balanza comercial y de 6,638 y 13, 895 millones de dólares en los servicios factoriales y no factoriales respectivamente. Al igual que en años anteriores la única cuenta que logro tener un saldo superavitario sería la cuenta de transferencias, siendo su principal componente las remesas provenientes del exterior.

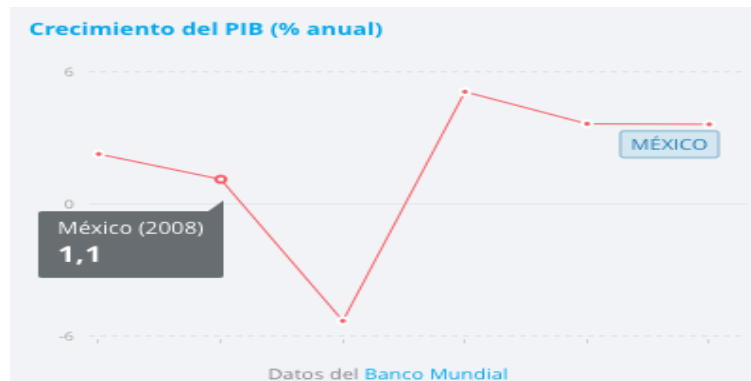
Respecto al apartado de las finanzas públicas, en su informe anual de 2007 el Banco señala el “resultado del balance económico del sector público como congruente al mantener el equilibrio presupuestal y registrar un superávit de 0.01 puntos del PIB” (BM, 2008). Entre los rubros que contribuyeron al superávit de las finanzas públicas durante 2007 destacan: un aumento de 5.6 por ciento de los ingresos presupuestarios, un crecimiento de 10.1 por ciento del componente no petrolero.

2008

Prosiguiendo con el segundo año de gobierno, durante 2008 la administración de Felipe Calderón seguiría experimentando un des aceleramiento económico impulsado por la debilidad en los componentes de la demanda externa proveniente de los Estados Unidos y el consumo privado. De acuerdo con los datos proporcionados por el Banco Mundial, la expansión del PIB durante 2008 fue de 1,1 por ciento (% anual) (véase Gráfica 58), en cuanto al PIB per cápita, este último se contraería ligeramente, contrayéndose un -0,4 por ciento (% anual) (véase Gráfica 59)

(Gráfica 58)

Crecimiento PIB México, 2008.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 15 de marzo de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 59)

Crecimiento PIB per cápita México, 2008.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 15 de marzo de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

En cuanto al rendimiento del producto interno bruto real logrado en 2008, el desempeño de los sectores productivos de la económica durante el año se caracterizó por un crecimiento desbalanceado a nivel sectorial, siendo que el sector primario el mayor beneficiado durante el año creciendo 3.2 por ciento anual debido a mayores volúmenes en las cosechas durante el año, en cuanto al sector

secundario, malos resultados en la minería, la construcción y las manufacturas contraerían el sector industrial -0.7 por ciento anual siendo el único sector que experimento una contracción durante el año, finalmente el sector terciario avanzaría 2.1 por ciento anual impulsado por los rubros de información en medios masivos, la dirección de corporativos y empresas y el sector inmobiliario.

Siguiendo con el apartado de la inflación, al cierre de diciembre 2008 el INPC experimento una subida de 2.77 por ciento en los precios al consumidor ubicándose en 6.53 por ciento anual. “En 2008 varios eventos afectaron a la oferta de bienes y servicios en el país. Ello dio lugar a que la inflación interna se situara de manera sostenida por encima del nivel objetivo señalado por el Banco de México” (BM, 2009).

Por lo que concierne al desempeño de la cuenta corriente de la balanza de pagos, durante 2008 el saldo de la cuenta presento una pérdida considerablemente mayor a la presentada en 2007, ampliando el saldo deficitario en -7,779 millones de dólares respecto al mismo periodo del año anterior, situando el saldo en -15,957 millones dólares. En cuanto a la composición de la balanza de pagos el principal culpable de esta ampliación del saldo deficitario seria la balanza comercial, el cuál presento un saldo deficitario por -17,261 millones de dólares, seguido por los servicios factoriales y los servicios no factoriales, decreciendo cada uno -17,152 y -7,005 millones de dólares respectivamente. Por otra parte, el saldo en la cuenta de trasferencias siguió siendo positivo durante el año, impulsado por las remesas de familiares provenientes del exterior, situando la cuenta en 25,461 millones de dólares.

Con relación al desempeño de las finanzas públicas, los resultados obtenidos durante 2008, “fueron congruentes con las metas establecidas en el paquete económico e inclusive se obtuvieron ingresos excedentes respecto a lo considerado en la Ley de Ingresos de la Federación 2008 (LIF-2008)” (BM, 2009). El resultado del balance económico del -0.1 por ciento del PIB durante 2008 fue resultado de la conjunción de 2 factores que dieron mayores ingresos a lo esperado: 1) la entrada

en vigor de la ley fiscal de 2007 la cuál fortaleció los ingresos no petroleros (7.0 por ciento) y 2) al aumento de los ingresos petroleros (13.5 por ciento) debido al aumento del precio de esta materia prima.

2009

Llegado la mitad de mandato, la administración de Felipe Calderón consumo 2009 afrontando un panorama de debilidad financiera global que llevo a la económica nacional a una fuerte contracción del PIB, resultado de “una fuerte reducción de la demanda externa, un deterioro en los términos de intercambio, una marcada astringencia en los mercados financieros internacionales y otros factores que afectaron temporalmente la producción (por ejemplo el brote de influenza A H1N1)” (BM, 2010), no obstante, el clima de crisis se iría diluyendo a partir del segundo trimestre de año, ayudado por el repunte en las exportaciones y una mejora de las condiciones externas. De acuerdo con los datos proporcionados por el Banco Mundial, la contracción del PIB sufrida durante 2009 fue de -5,3 por ciento (% anual) (véase Gráfica 60) y una contracción del PIB per cápita de -6,7 por ciento (% anual) (véase Gráfica 61)

(Gráfica 60)

Crecimiento PIB México, 2009.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 20 de marzo de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 61)

Crecimiento PIB per cápita México, 2009.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 20 de marzo de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Avanzando al desglose del producto interno bruto real durante 2009, el sector primario mostro una ligera expansión de 1.8 por ciento, el sector secundario en cambio sufriría la peor caída entre todos los sectores al contraerse 7.3 por ciento impulsado por una caída en las manufacturas y la construcción, por último, el sector terciario que también vería una caída importante en el comercio sufriría de una contracción de 6.6 por ciento, siendo su peor desempeño desde la crisis de 1995.

En cuanto a la evolución del ritmo inflacionario. De diciembre de 2008 a diciembre de 2009 el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) mediría una inflación de 3.57 por ciento anual, la baja que presentó la inflación general fue resultado de la evolución que mostraron los componentes subyacente y no subyacente del INPC, acentuándose la contribución del segundo de éstos en el último trimestre del año. Entre los factores que contribuyeron en el buen desempeño inflacionario durante 2009 destacan los siguientes:” i) la holgura en la actividad económica; ii) la reducción en los costos de los materiales de construcción; iii) la incidencia que tuvo el brote de influenza A(H1N1) sobre los precios de los genéricos relacionados con el turismo; y, iv) la eliminación gradual de los choques de oferta, asociados con el comportamiento de las cotizaciones internacionales de granos.” (BM, 2010)

Por lo que concierne al desempeño de la cuenta corriente de la balanza de pagos, durante 2009 el saldo de la cuenta volvió a presentar un déficit en su saldo sufriendo pérdidas por -5,238 millones de dólares, teniendo como origen nuevamente la balanza comercial, los servicios factoriales y no factoriales, en cuanto al saldo de los mismos la balanza comercial sufrió un desbalance de -4,678 millones de dólares, los servicios factoriales de -14,052 millones de dólares y los servicios no factoriales de -8,025 millones de dólares. Respecto al saldo de la cuenta de transferencias, pese a haber reducido el flujo de capitales entrantes, el saldo se ubicó nuevamente en números verdes, captando 21,517 millones de dólares en la cuenta corriente.

Con relación al desempeño de las finanzas públicas, el balance público presentado durante 2009 reveló un déficit de -2.32 por ciento, pérdida que se explica por la fuerte reducción de ingresos presupuestarios y a una menor rentabilidad petrolera. “A pesar de esta reducción de los ingresos públicos, el gobierno federal realizó un importante esfuerzo para llevar a cabo una serie de medidas contra cíclicas orientadas a impulsar la demanda interna. Entre las que destacan, la modificación a la meta del balance público contenida en la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (LFPyRH) y las correspondientes a la banca de desarrollo que se orientó en mitigar restricciones crediticias” (BM, 2010). Como resultado de las medidas anteriormente señaladas el déficit económico no superó el -2.32 por ciento del PIB a pesar de haber registrado un ingreso presupuestario 6.5 por ciento respecto a 2008.

2010

Concluido el cuarto año de gobierno de Felipe Calderón, la actividad económica mundial mostró signos de recuperación dando continuidad a la senda de crecimiento iniciada en la segunda mitad de 2009, impulsando con ello a la actividad económica local que se vio enormemente favorecida por un mayor flujo comercial global. Durante 2010 destacó en materia económica la reactivación de la demanda externa, la reactivación del consumo interno, la recuperación de los niveles de empleo y el

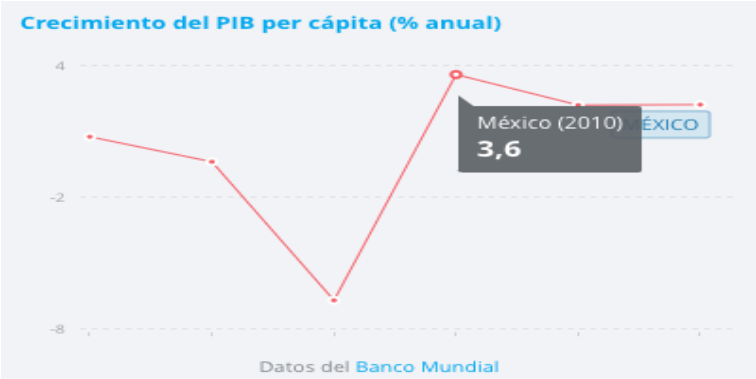
aumento de las remesas provenientes de mexicanos en el extranjero. De acuerdo con datos del Banco Mundial durante 2010 México reportó una expansión del PIB del 5,1 por ciento (% anual) (véase Gráfica 62) y una recuperación del PIB per cápita del 3,6 por ciento (% anual) (véase Gráfica 63).

(Gráfica 62)
Crecimiento PIB México, 2010.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 20 de marzo de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 63)
Crecimiento PIB per cápita México, 2010.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 20 de marzo de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Desglosando la expansión del producto interno bruto real logrado en 2010, el avance en los sectores productivos de la actividad económica se conformó de: i) una expansión del 5.7 por ciento anual del sector primario; ii) una expansión de 6.1 por ciento anual del sector secundario impulsado por un mayor dinamismo en el sector manufacturero y de la construcción; y iii) una expansión del sector terciario del 5.0 por ciento anual, destacando dentro del sector los servicios de comercio y de transportes.

Por lo que concierne al ritmo inflacionario, durante 2010 México registro una reducción de la inflación de 1.14 por ciento respecto a la observada el año pasado ubicando al INPC en 4.16 por ciento anual. Entre los factores que respaldaron esta menor inflación, el Banco de México en su informe anual 2010 enumera las siguientes acciones:

1. El impacto transitorio sobre la inflación derivado de las modificaciones impositivas y de los aumentos en las tarifas autorizadas por distintos niveles de gobierno.
2. La apreciación cambiaria que contribuyo a reducir posibles presiones sobre los precios de las mercancías.
3. La brecha del producto, la cual al seguir siendo negativa evitó posibles presiones sobre la inflación por el lado de la demanda.
4. El incremento de los principales indicadores salariales moderado.

(BM, 2011)

En lo que refiere a la cuenta corriente de la balanza de pagos, durante 2010 el saldo resulto ser deficitario, arrojando un saldo de -5,690 millones de dólares, reduciendo el déficit en 600 millones de dólares el saldo respecto al mismo periodo del año anterior. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos seguiría la tónica de años anteriores, siendo los déficits en la balanza comercial, los servicios factoriales y no factoriales el origen del mal resultado en la cuenta, perdiendo -3,121, -14,463 y -9,610 millones de dólares respectivamente, adicionalmente, la cuenta de transferencias volvería a ser la única cuenta en tener un superávit, reflejando un saldo de 21,504 millones de dólares.

Con relación al apartado de las finanzas públicas, al cierre de 2010, México presento un balance económico deficitario de sus finanzas públicas por -370.6 millones de

pesos (2.8 por ciento del PIB), cifra prevista dentro de los límites de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (LFPyRH). Entre los aspectos a señalar dentro de este déficit destacan: un aumento de 0.9 por ciento de los ingresos presupuestarios y un crecimiento de 3.6 del gasto neto presupuestario provenientes del creciente peso presupuestario de las pensiones y jubilaciones (9.2 por ciento) y de (7.5 por ciento) de los subsidios y transferencias.

2011

Finiquitado el quinto año de gobierno de Felipe Calderón, el proceso de recuperación económica que el país venía experimentando desde la segunda mitad de 2009 empezó a mostrar signos de decaimiento económico influido en las condiciones de debilidad financiera de la zona euro, como consecuencia, la demanda externa experimento un menor dinamismo lo cual se profundizo en un des aceleramiento del crecimiento económico. De acuerdo con datos del Banco Mundial durante 2011 México reporto una expansión del PIB del 3,7 por ciento (% anual) (véase Gráfica 64) y un avance del PIB per cápita del 2,2 por ciento (% anual) (véase Gráfica 65).

(Gráfica 64)

Crecimiento PIB México, 2011.



Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 23 de marzo de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 65)

Crecimiento PIB per cápita México, 2011.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 23 de marzo de 2021 de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Centrándonos en los resultados del producto interno bruto real por sector durante el 2011, el sector económico primario padeció una contracción del 0,6 por ciento anual, mientras que el sector secundario viendo afectado su actividad manufacturera por un menor dinamismo de la demanda externa, ralentizaría su tasa de crecimiento alcanzando una expansión del 3,8 por ciento anual y por último el sector terciario cerraría el año con una expansión del 4,2 por ciento anual impulsado por las áreas de comercio y de información en medios masivos.

Referente al ritmo inflacionario, al cierre de 2011 el INPC presento una inflación promedio de 3.41 por ciento, lo que implicó una reducción de 0.75 por ciento respecto a 2010, la reducción del INPC durante el año fue resultado de la correcta implementación de la política monetaria y a menores tasas de crecimiento de los componentes subyacente (mercancías y servicios) y no subyacente (frutas y verduras y energéticos).

En lo que refiere a la cuenta corriente de la balanza de pagos, durante 2011 el saldo de la cuenta cerro con un resultado deficitario por 8,789 millones de dólares. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos al cierre del año tuvo su origen

en los déficits combinados de la balanza comercial no petrolera y de la balanza de bienes y servicios perdiendo cada cuenta 14,889 y 15,919 millones de dólares respectivamente, en cuanto a la cuentas de la balanza comercial petrolera y de transferencias el enorme superávit registrado en ambas cuentas permitieron reducir el déficit de la cuenta corriente hasta alcanzar un holgado 0.8 por ciento en proporción del PIB.

Con relación al apartado de las finanzas públicas, al cierre de 2011, México presentó un balance económico deficitario de sus finanzas públicas por -355.5 millones de pesos (2.5 por ciento del PIB). Entre los aspectos a señalar dentro de este apartado destacan: un incremento de 6.8 por ciento de los ingresos presupuestarios impulsado por un aumento de 5.6 por ciento de los ingresos no petroleros” y al “menor gasto no programable respecto a lo presupuestado (46.3 m.m.p)” (BM, 2012).

2012

Referente al último año de gobierno de Felipe Calderón, el PIB siguió su curso de desaceleración económica “acentuado en la volatilidad en los mercados financieros, hacia la segunda mitad de 2012, dicho entorno ocasionó la pérdida de dinamismo de la economía nacional”, (BM, 2013) siendo las exportaciones manufactureras (en especial las automotrices) las más afectadas por la volatilidad internacional. De acuerdo con datos del Banco Mundial durante 2012 México reportó una expansión del PIB del 3,6 por ciento (% anual) (véase Gráfica 66) y un avance del PIB per cápita del 2,2 por ciento (% anual) (véase Gráfica 67).

(Gráfica 66)

Crecimiento PIB México, 2012.

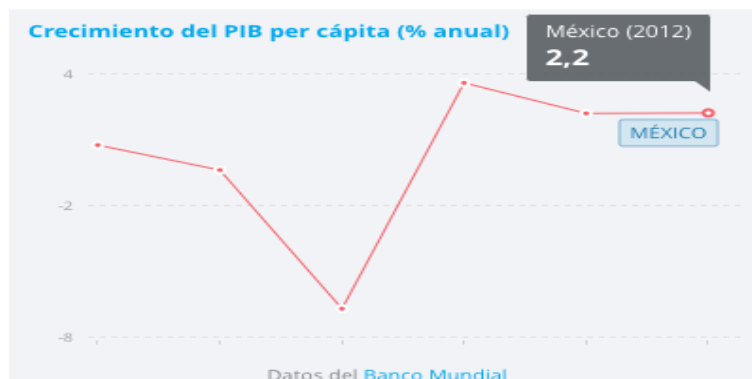


Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 27 de marzo de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>

(Gráfica 67)

Crecimiento PIB per cápita México, 2012.



Fuente: Fuente: Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado el 27 de marzo de 2021 de

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>

Por lo que concierne al desarrollo del producto interno bruto real, al cierre de 2012 el sector económico primario lograría revertir la tendencia negativa que había mostrado el año previo, creciendo durante el presente año 3.8 por ciento, siendo los “incrementos en las cosechas anuales de cebada, cártamo, frijol, jitomate y maíz en grano” (BM, 2013) claves para el buen desempeño del sector; en tanto el sector

secundario cerró el año con una expansión del 3,6 por ciento, siendo la industria manufacturera el motor de crecimiento a lo largo del año; por último el sector terciario logró cerrar el año con un crecimiento de 4,1 por ciento, siendo 0,7 menor al mostrado el año previo, este ralentizamiento fue más notorio en los servicios de comercio y en los servicios de intermediación financiera medidos indirectamente.

En lo que refiere al ritmo inflacionario, al cierre de 2012 el INPC se ubicó en 3.57 por ciento, 0.25 por ciento menor que el año anterior, ello consecuencia de “una trayectoria estable del índice subyacente anual, la cual al cierre de 2012 fue de 2.90 por ciento, en tanto el índice no subyacente a pesar de mostrar mayor volatilidad debido a los choques de oferta que afectaron el precio de algunos productos agropecuarios cerró el año con una variación de 5.74 por ciento” (BM, 2013).

En lo que respecta a la balanza de pagos, al cierre de 2012, la cuenta corriente experimentó nuevamente un déficit equivalente a -9,249 millones de dólares. De acuerdo con el “informe 2012” del banco de México, el déficit de la cuenta corriente al cierre del año fue producto de pérdidas en la balanza de servicios (-13,340 m.d.d), la renta (-19,033 m.d.d) y la balanza comercial no petrolera (-11,777 m.d.d). Por otra parte, las balanzas que registraron un superávit en su operación durante 2012 se componen de la balanza de bienes (559 m.d.d), las transferencias (22,565 m.dd.) y la balanza comercial petrolera (11,940 m.d.d).

En cuanto al desenvolvimiento de las finanzas públicas, 2012 cerró con un “balance económico negativo del sector público por 403.6 mil millones de pesos (m.m.p), equivalente a -2.6 por ciento del PIB” (BM, 2013). Por lo que concierne a la entrada y salida de dinero de las finanzas públicas, los ingresos presupuestarios registrados en el año ascendieron a 3,517.5 m.m.p lo que supuso un incremento real de 3.3 por ciento, en tanto el gasto público presupuestario se ubicó en 3,923.0 m.m.p 3.8 por ciento por arriba del nivel del año pasado, la expansión del gasto se impulsó principalmente en mayores gastos en servicios personales, mayores pagos de pensiones y en erogaciones en subsidios y transferencias.

CAPÍTULO 4

ESCENARIO ADVERSO

4.1- Legitimidad del Modelo en el Siglo XXI

Desde su implementación en el último cuarto del siglo XX hasta la actualidad, el neoliberalismo suele estar casi siempre en el centro del debate cada vez que se pone en tela de juicio el decreciente papel que viene jugando el Estado en su compromiso por generar políticas económicas y sociales equilibradas, en favor de un Estado más reducido y con menos injerencia en la vida pública. No es de extrañar que en este contexto cada vez que ocurre una reducción del gasto público en salud, educación o seguridad social por mencionar algunos, las sociedades alrededor del mundo se pregunten por su legitimidad como modelo en pleno siglo XXI. Y no es para menos pues la aplicación de políticas de corte neoliberal requiere un menor gasto público y por lo tanto suele dejar de lado a amplios sectores de la población en favor de un aparato gubernamental más eficiente al servicio de las necesidades de la economía privada.

Dentro de su razón de ser, el neoliberalismo fue inicialmente puesto en práctica en el contexto de la guerra fría siendo un modelo que contrastaba totalmente con el poder absoluto del Estado <comunista> sobre la economía, en pro de un Estado <occidental> más reducido, más eficiente con el gasto público y que además de funcionar para lo elemental procure un Estado de derecho para el correcto funcionamiento de la economía. Siendo así y ya habiendo pasado su razón de ser inicial desde el fin de la guerra fría, hace falta preguntarnos ¿que legitima al neoliberalismo en la actualidad? y ¿Es viable un cambio de modelo distinto al neoliberalismo?

Si bien de primeras la legitimidad del neoliberalismo suene fácil de entender e incluso de explicar, lo cierto es que dentro del modelo se esconden varios matices de complejidad que esconden su verdadera razón de ser en la actualidad, y es que

debemos recordar que la configuración del mundo actual dista bastante de la configuración del siglo pasado, siendo el libre comercio entre naciones el punto angular para entender su legitimidad actual.

Partiendo de este planteamiento, los autores Grinspun Ricardo y Kreklewich Robert en su artículo “Consolidación de las reformas neoliberales. El libre comercio como marco condicionante”, plantean un primer acercamiento entre la firma de tratados internacionales y la subsecuente reestructuración económica y social que se tiene que pasar para consolidar dichos tratados. De acuerdo con Grinspun Ricardo y Kreklewich Robert los acuerdos de libre comercio “constituyen un mecanismo mediante el cual los grupos nacionales en el poder, con el patrocinio del gobierno de EE. UU., pueden llevar a cabo reformas económicas y sociales” (Grinspun y Kreklewich, 1995). Los dos ejemplos usados en el artículo son los tratados de libre comercio firmados entre Canadá y Estados Unidos (CUFTA) y la integración de México en el (TLCAN), en ambos casos los autores hacen hincapié entre la estrecha relación existente entre la firma de los acuerdos y la promoción y consolidación de la economía hacia el neoliberalismo, dentro del artículo se menciona además que el “objetivo de las reformas neoliberales es transformar las relaciones sociedad civil-Estado y promover más lo que Cox ha definido como la «internacionalización del Estado³⁵»”. (Grinspun y Kreklewich, 1995)

Dentro de la enorme ventana de oportunidades que suponen los acuerdos de libre comercio sobre la promoción y consolidación de políticas neoliberales en las naciones, hay otros autores que al igual que Grinspun y Kreklewich ven al comercio global como pieza clave para entender la supervivencia del neoliberalismo hasta la actualidad, inclusive dando un paso mas allá al señalar a instituciones como el FMI, el Banco Mundial y a la OMC como instrumentos que regulan y promocionan la internacionalización del Estado en países subdesarrollados con políticas de corte

³⁵ “Proceso global por medio del cual las políticas y prácticas nacionales se han ajustado a las exigencias de la economía mundial de producción internacional” (Cox, 1987)

neoliberal, ese es el caso de Patxi Zabalo quien en su artículo titulado “la Organización Mundial del Comercio, paradigma de la globalización neoliberal”, señala a la OMC como “la gran expresión [...] de la reconstrucción un mundo después de la desaparición del mundo de la guerra fría”. (Zabalo, 2000)

Como ya bien lo mencionaba Zabalo, el caso de la OMC es especialmente curioso ya a que además de ser una institución diseñada para la promover la globalización.

Sus reglas representan la más clara expresión del juego que realmente pretenden construir quienes impulsan la globalización neoliberal [...] convirtiendo a la OMC en un instrumento privilegiado de la globalización económica [...] debido a que es la única organización internacional con verdadera capacidad para sancionar a los países por el incumplimiento de sus reglas (Zabalo, 2000).

Si bien el comercio es importante, dentro de la nueva configuración global, la pobreza y la falta de oportunidades juegan un papel igualmente importante por el cuál el neoliberalismo prospera, tal es el caso del FMI y el Banco Mundial quienes aprovechando ya sea la pobreza, la falta de empleo o la necesidad de un préstamo acaban presionando a los gobiernos para la implantación de la agenda neoliberal a cambio de ayuda, como ya se mencionó en el capítulo dos, dentro de su expansión por el mundo.

En fin, no es sencillo responder a la pregunta de ¿que legitima al neoliberalismo en la actualidad?, pero si pudiéramos reducir la respuesta a algo mas breve diría que lo legitima el cómo quedo configurado el mundo de la postguerra, en la cual EEUU (principalmente) dicto las reglas y ligó tanto el neoliberalismo con el comercio global, que da la impresión de ser cuasi simbióticos en la actualidad, dependiendo uno del otro. Es más, si pudiéramos simplificar la enorme cantidad de información existente a una analogía mas entendible, lo describiría como un árbol que muestra su parte visible en el fruto que es el dinero, a las empresas transnacionales siendo las hojas,

a el libre comercio entre naciones siendo la raíz y a las instituciones globales alias FMI, OMC o Banco Mundial siendo el tronco que da soporte.

4.2- Modelos económicos alternativos

Habiendo desmenuzado el funcionamiento del neoliberalismo en la actualidad, es normal (incluso lógico) señalar sus deficiencias, bondades, riesgos y aspectos a mejorar, y es que, como seres humanos siempre buscamos la mayor eficiencia por nuestro trabajo, por eso mismo responder a la pregunta de si ¿es viable un cambio de modelo distinto al neoliberalismo? se vuelve tan atractiva.

Empezando por lo elemental, debemos ser conscientes que en el mundo circulen probablemente decenas o cientos de artículos que pregonen haber descubierto el santo grial de los modelos económicos, pero a la hora de la verdad, resulte difícil si no imposible analizar por su falta de sustento teórico y sobre todo práctico. Por consiguiente, en el caso concreto de esta tesis se evitaran examinar modelos económicos irrelevantes, ya que lejos de ayudar al propósito de esta investigación, desencaminan la pregunta a un callejón sin salida. En su lugar focalizaremos nuestra atención en examinar dos modelos económicos alternativos, mismos cuales además de contar con un amplio bagaje teórico, cuentan en su haber con casos de puesta en marcha bastante conocidos.

4.2.1- Modelo Marxista.

Enredado entre la amor y el rechazo; entre la política y la economía, son pocos los modelos que pueden decir haber influido tanto y por tanto tiempo en la historia humana como lo hizo el modelo económico marxista, y es que, lejos de ser un modelo alternativo cualquiera, representa en su esencia una ideología puesta en marcha en la que descansan los conceptos como “el valor del trabajo y el intercambio de equivalentes, esta teoría consistía en que ya no era el mercado o no debía ser el mercado el que estableciera el valor de las mercancías, sino que el

mercado y el valor de las mercancías debían ser controlados también por quien las producía” (Scocozza & Colucciello, 2020). En resumen, el modelo centraliza en el gobierno la toma de decisiones y el rumbo económico a seguir, al ser esta la única que puede responder a las 3 grandes incógnitas dentro de cualquier sistema de producción, que son <¿Qué se produce?; ¿Quién lo produce? Y ¿Para quién se produce?>, alejándola así de los actores privados.

Por eso mismo a pesar de haber sufrido un duro golpe al final de la guerra fría con la desaparición de la URSS en 1991, el modelo persistió el pasar de las décadas hasta llegar a nuestros días en países tan lejanos como Corea del Norte o tan cercanos como Cuba o Venezuela. Y es precisamente de este último país en el que quiero centrarme puesto que a diferencia de Cuba o Corea del Norte (antiguos países satélite soviéticos), Venezuela incorporo el modelo marxista de economía planificada ya entrado el nuevo siglo, lo cual la hace un caso digno de analizar.

La transición de la Venezuela capitalista de libre mercado del siglo XX a la Venezuela de economía planificada de nuestros días no es producto de la casualidad, sino de una combinatoria de casos de corrupción, crisis económica y protestas que culminaron en la destitución del presidente Carlos Andrés Pérez y en la elección de Hugo Chávez como presidente, quien ya en 1999 daba indicios del papel determinante que jugaría el Estado en la economía, sin embargo no fue hasta 2007 que “puede decirse que exhibe un perfil de claros contornos que se manifiesta en expropiaciones de empresas mercantiles, voceo de consignas antiimperialistas y admisión pública del propósito de instaurar el Socialismo del Siglo XXI” (Pérez, 2012)

Paradójicamente a lo que se podría pensar, en un primer momento la metamorfosis de la economía venezolana del modelo de libre mercado hacia el modelo marxista de economía planificada, no supuso grandes complicaciones al nivel de vida de la sociedad en general como se podría haber llegado a pensar, mucho de esto debido al fuerte apoyo social con que se produjeron los cambios a nivel político y al buen

momento que vivían las exportaciones de crudo venezolano hacia el exterior. Pese a ello, el gozo inicial del modelo marxista no duro mucho y termino por estancarse en virtud de su evidente incapacidad por llevar a cabo una metamorfosis económica total que permitiera una rápida industrialización y diversificación económica hacia fuentes alternativas de riqueza que permitieran desligar de una vez por todas, la dependencia existente entre las arcas estatales y la venta de crudo hacia el exterior.

El colapso económico que experimenta el gobierno de Nicolas Maduro poco tiene que ver con la presión o los “ataques” ejercidos por parte de la oposición, Washington o cualquier otro agente externo hacia Caracas, más bien es el resultado entre otras cosas, de una mala gestión dentro del modelo marxista de economía planificada, el cuál dejo en manos del Estado el funcionamiento no solo de la economía, si no de las instituciones que la rodean como lo son el banco central o la casa de la moneda venezolanos, resultando en una incapacidad para cumplir adecuadamente con sus funciones como lo son el velar por la estabilidad monetaria, dar liquidez al sistema financiero y administrar las reservas internacionales por mencionar algunos.

Teniendo un enorme potencial por explotar, el caso de Venezuela es llamativo por su evidente fracaso político y por su aún más evidente fracaso económico. Lo que nos lleva a suponer que el modelo marxista no solo es inviable en la actualidad <a no ser que se cuente con una fuente confiable y constante de ingresos> es además peligrosa porque se incentiva la centralización de toma de decisiones, la burocracia, la corrupción entre funcionarios, desincentiva la inversión y progresión de las empresas para mejorar e innovar y supedita la toma de decisiones económicas a los caprichos del poder político.

4.2.2- Modelo Keynesiano.

Concebido en los años 30 del siglo pasado en un intento por entender la gran depresión, el keynesianismo es un modelo económico inicialmente concebido para

estimular la economía en especial en momentos de crisis. Fundamentado en un compendio de teorías económicas avanzadas basadas en los trabajos del economista británico John Maynard Keynes (del cuál toma su nombre el modelo), el keynesianismo carga contra el “laissez-Faire” de la economía clásica y su idea de autorregulación del mercado a través de la mano invisible, en su lugar aboga por un mayor papel gubernamental haciendo énfasis en un mayor gasto público a través de las reservas internacionales o la deuda para poder afrontar los gastos que afronta el gobierno para poder estimular el empleo y la economía en momentos de una eventual recesión económica.

La idea que sostiene Keynes en sus trabajos como “El tratado sobre el dinero” de 1930 o “La teoría general del empleo, el interés y el dinero” de 1936, es que, durante las recesiones el gobierno debe “hacer énfasis en la influencia de la psicología de masas y el poder institucional, ya que son las grandes estructuras macroeconómicas las que determinan el comportamiento individual.” (Wolff & Resnick, 2012). Teniendo esto en mente, el Keynesianismo orienta la política macroeconómica hacia una disminución de la carga fiscal y a un aumento del gasto doméstico en especial del gasto gubernamental durante las recesiones, esto con el fin de estimular una bajada en las tasas de interés y fomentar el empleo, haciendo por consiguiente que la gente pueda ganar y gastar más, fomentando el consumo y la demanda, reactivando el flujo circular de la economía. Otro aspecto a resaltar de la política macroeconómica del Keynesianismo es que, es durante los periodos de calma y prosperidad cuando el Estado debe prepararse para una eventual crisis económica haciendo crecer sus reservas nacionales subiendo los impuestos y reduciendo el gasto público.

Las ideas de John Maynard Keynes fueron rápidamente apoyadas por las naciones capitalistas durante gran parte del siglo XX, haciendo de este, el modelo económico dominante desde 1940 hasta 1970, periodo durante el cuál logro estabilizar las economías occidentales de la post-guerra y logró que la gran potencia mundial (los

Estados Unidos) pudiera salir de la gran depresión incorporando en el “New Deal” postulados keynesianos para estimular la economía durante la gran crisis en 1938.

Centrándonos en este último país que es Estados Unidos, fue durante el periodo de la postguerra que los académicos estadounidenses se dieron a la tarea de difundir las ideas keynesianas por todo el mundo occidental ya sea asesorando a sus colegas europeos a través del plan Marshall o incorporando el modelo a través de los territorios ocupados en Alemania y Japón.

Para ejemplificar un poco el funcionamiento y resultados del keynesianismo en la praxis, focalizaré mis esfuerzos en examinar nuevamente un país que haya adoptado el modelo anteriormente, esto con el fin de comprender su evolución, apogeo y declive en el mundo real, este país para efectos prácticos de esta tesis será México.

El primer acercamiento del keynesianismo hacia el gobierno mexicano data de la primera mitad del siglo pasado, viniendo de la mano del gobierno de Lázaro Cárdenas quien en un intento de salir de la gran depresión del 29', lanzaría con éxito una política monetaria expansiva (propio de las ideas de Keynes) con la acuñación de monedas de plata debido al poco valor que ofrecía el peso mexicano durante la época. Sin embargo no fue hasta el gobierno de su sucesor (Miguel Ávila Camacho) que la política macroeconómica se volcaría de lleno hacia las ideas de Keynes con una “muy destacada e innovadora política económica de la mano de Eduardo Suárez como secretario de hacienda, que sentó las bases del desarrollismo y de la industrialización; periodo durante el cuál se crearon instituciones como BANCOMEXT, NAFINSA Y CFE, además de PEMEX (que había sido recientemente nacionalizada)” (Suárez, 2018). Otro hecho importante a resaltar durante la implementación de la nueva política keynesiana y desarrollista de Miguel Ávila Camacho es que, coincidiría fortuitamente con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, periodo durante el cual México sentó las bases del denominado “milagro mexicano” o desarrollo estabilizador (periodo que abarca desde 1940 a 1970), y que

como veremos será ampliamente influenciado por los postulados de John Maynard Keynes.

Durante la ejecución del desarrollo estabilizador, México experimentó una época de abundancia sin precedentes, el país creció a un promedio de 6.6 por ciento anual manteniendo una inflación relativamente baja del 2.2 por ciento, además fue durante esta época que la fuerza laboral del país paso del campo a las factorías en las ciudades. Los postulados keynesianos que ayudaron a tal labor se resumen en:

1. Un involucramiento activo del gobierno en los sectores productivos de la economía.
2. Una política industrializadora y proteccionista, que limito las importaciones en favor de los productos nacionales.
3. Acuerdos de rescate de empresas en caso de quiebra.
4. Creación de empresas gestionadas por el gobierno.
5. Acuerdos con líderes sindicales a favor de mantener a raya las huelgas.
6. Aumento de incentivos fiscales al sector empresarial a cambio de favorecer la inversión.
7. Aumento de incentivos económicos a la población de a pie, como seguridad social, becas o mejores pensiones.
8. Pacto sobre el precio final de los productos del campo para grandes productores.

Es indudable que las políticas keynesianas en un primer momento no solo ayudaron a México a salir de la crisis de 1929, más bien, lo impulsaría a vivir una época dorada en su economía, sin embargo, el uso continuo de políticas keynesianas a lo largo del tiempo daría lugar a su declive como modelo. Y no es para menos pues, la rigidez del modelo por encontrar soluciones a problemáticas tales como la estanflación, el desempleo y la distribución del ingreso abrieron paso a que una nueva agenda económica (el neoliberalismo) tomara poco a poco su lugar en el orden económico mundial en la década de los 70. Pese a ello, en el caso particular de México, el modelo keynesiano lograría persistir hasta 1988, ahora con el nombre de “desarrollo compartido” el cuál, utilizo al petróleo como garante de la prosperidad.

No obstante, la continuación del modelo keynesiano no implicó la continuación de la prosperidad vista décadas atrás, pues a partir de la reducción de los precios del crudo a nivel mundial, el aparato estatal no encontró manera de financiar su actividad, siendo la gota que derramó el vaso de un modelo ya superado por su entorno. Entre las causantes del declive del modelo keynesiano en México, encontramos niveles de corrupción cada vez más altos que el gobierno no supo manejar, al mantenimiento de las empresas públicas que operaban en números rojos, a la poca distribución de la riqueza, al abandono del campo, a la poca innovación tecnológica fuera del sector petrolífero debido al modelo proteccionista de sustitución de importaciones, a la inflación y sobre todo al continuo endeudamiento público que haría estallar la economía en múltiples ocasiones durante los sexenios de Luis Echeverría, José López Portillo y Miguel de la Madrid dando paso a la transición neoliberal.

4.3- Viabilidad de un modelo económico alternativo en la Cuarta Transformación.

La legitimidad del neoliberalismo en la actualidad es un asunto complicado de tratar como ya hemos mencionado al principio del capítulo, sin embargo, son pocos los países que han decidido hacer algo medianamente serio fuera de un mero discurso político electoral, y han pasado del discurso al acto para poder desligar sus economías nacionales del modelo neoliberal. Uno de esos pocos países que presume haber pasado del discurso al acto es precisamente “México”, pues a partir de la llegada al poder del ahora presidente Andrés Manuel López Obrador, el partido gobernante “MORENA” no ha parado de pronunciar consignas de haber dado fin a la época neoliberal en México, sin embargo, habiendo pasado ya el cénit de su administración, ¿qué tan cierto han sido sus consignas de haber transformado la economía nacional hacia un modelo distinto al neoliberal en México?

Lo cierto es que no mucho, ya que si nos remontamos a los orígenes del neoliberalismo discutidos en el coloquio de Lippmann de 1938, la idea que sostiene

el presidente López Obrador acerca que, el neoliberalismo es la raíz de todos los males en México con frases como (“Es inocultable que el modelo económico neoliberal o, mejor dicho, la policía de pillaje, resultó un rotundo fracaso, porque produjo la infelicidad del pueblo y la ruina del país” o “En la actualidad, estamos llevando a cabo un cambio de régimen tal como se hizo cuando se derrotó a Porfirio Díaz, pero sin violencia: por medio de una revolución de las conciencias y desterrando la corrupción y la impunidad que estaban destruyendo a México”) por mencionar algunas frases, es erróneo, la raíz de la corrupción y desigualdad en nuestro país llevan anclados desde mucho tiempo atrás, incluso desde antes de la independencia nacional, además que las conclusiones llegadas acerca del neoliberalismo en el coloquio de Lippmann nunca trataron de eso. La agenda para el neoliberalismo de Lippmann y Rougier no aboga por un liberalismo clásico en donde los agentes del mercado son libres de hacer lo que quieran, Lippmann y Rougier abogan por un nuevo liberalismo que tenga como base un conjunto de normas y leyes que regulen el mercado.

Para captar de una manera concreta en que consiste el neoliberalismo de Lippmann y Rougier, hay que referirse a su Agenda donde estos autores nos indican una serie de reformas que esperan del Estado [...] inspiradas por la preocupación de hacer reinar la libertad económica y no reemplazarla por una organización autoritaria y una economía planificada. Entre otras cosas, el buen funcionamiento de la economía requiere que el dinero del Estado se destine a combatir el monopolio y favorecer la competencia. (Guillén Romo, 2017).

Es más, si somos totalmente estrictos con lo que dice la agenda de Lippmann podemos decir que el presidente López Obrador no solo no ha frenado la agenda neoliberal como ha prometido, la ha estado promoviendo con medidas tan básicas como la intervención de los poderes públicos en la economía para procurar su funcionamiento o la redistribución de los impuestos dirigidos a reformar la situación de los pobres. En conclusión podemos asegurar que el neoliberalismo no solo no se a ido de la estructura económica de México estos últimos cuatro años, si no que implícitamente se ah estado fortaleciendo.

Conclusiones

Abordar el tema del neoliberalismo en la agenda pública mexicana no es sencillo, el modelo neoliberal ha sido un punto de debate constante en la política interna desde su implementación a finales del siglo XX, es así que partidos políticos de izquierda como PRD, PT o MORENA han utilizado el tema del neoliberalismo de manera recurrente como una herramienta para atraer apoyo electoral. La asociación que se ha establecido entre este modelo económico y la corrupción, así como la mala gestión gubernamental, ha resultado en un incremento del malestar y desilusión hacia las políticas neoliberales entre la población. Sin embargo resultado de esta investigación, se ha encontrado que muchas de las acusaciones hechas contra el neoliberalismo entre las que destacan ser la piedra angular de la corrupción, facilitar la entrega de recursos naturales y el lento crecimiento económico carecen de fundamentos sólidos.

Por el otro lado de la moneda, es importante reconocer que tanto partidos políticos de izquierda como de derecha, no solo en México sino a nivel global, no han podido captar realmente la esencia del neoliberalismo, y su aplicación dista mucho de las ideas con que fue concebido en 1938 durante el coloquio de Lippmann. Resultado de la revisión histórica realizada en esta investigación acerca de los orígenes del neoliberalismo se encontró que, en sus primeras concepciones, el neoliberalismo defendía la necesidad de un Estado fuerte que actuara como árbitro en la economía y que garantizara una distribución más equitativa de la riqueza. Su objetivo era crear un sistema en el que el Estado interviniera para corregir los fallos del libre mercado y garantizara la justicia social. Sin embargo, a medida que estas ideas se difundieron y se aplicaron en distintos contextos, se empezaron a interpretar de manera más laxa y selectiva, dando lugar a interpretaciones que defendían una intervención mínima del Estado y una reducción drástica del gasto público, concepciones más acorde al liberalismo clásico de Adam Smith, que al nuevo liberalismo propuesto por Walter Lippmann.

No obstante, pese a aplicarse de manera más laxa de cómo fue concebido, el neoliberalismo ha marcado un punto de quiebre en la historia económica y política del mundo moderno. Su ascenso como corriente dominante se produjo en un contexto donde el keynesianismo, que había prevalecido en la posguerra, mostraba signos de agotamiento y crisis. Fue en ese escenario de incertidumbre que resurgió el neoliberalismo como una alternativa audaz. Abogando por la reducción de la intervención estatal y la promoción del libre mercado, los tecnócratas neoliberales entre los que destacan los “Chicago Boys”, argumentaron que la competencia y la iniciativa privada serían los impulsores del crecimiento económico y la prosperidad. Así, comenzó un proceso de desmantelamiento gradual del Estado de bienestar y de adopción de políticas de libre comercio, desregulación y privatización, con Chile como campo de pruebas.

La expansión del neoliberalismo se produjo rápidamente a nivel internacional. Organismos internacionales, como el FMI y el Banco Mundial, promovieron políticas económicas basadas en los principios del neoliberalismo en muchos países en desarrollo, a cambio de asistencia financiera y préstamos. Sin embargo, no fue hasta la aparición de la globalización que el neoliberalismo pudo despegar como modelo económico. Las barreras comerciales se desvanecieron, permitiendo un mayor flujo de bienes y servicios entre países, las empresas multinacionales se beneficiaron de la apertura de mercados internacionales y la liberalización financiera facilitó la movilización de capital a escala global. Esto ha favorecido a las grandes empresas permitiéndoles abaratar costos, pero también ha beneficiado a países en vías de desarrollo como México o China que han sabido capitalizar el fortalecimiento de las cadenas de suministro y por consiguiente del comercio global.

El éxito del neoliberalismo en México ha sido notable, pero también cuestionable. Si bien las políticas neoliberales han llevado a una mayor desigualdad entre ricos y pobres en el país, también han contribuido a consolidar el crecimiento económico basado en las exportaciones. Es importante detenernos en este punto, ya que es en la ampliación de la brecha entre ricos y pobres donde surgen las críticas hacia el

neoliberalismo, acusándolo de ser la fuente de todos los problemas como la corrupción, la mala gestión gubernamental y el lento crecimiento económico.

Sin embargo, es crucial señalar que estas presunciones en muchas ocasiones o son poco ciertas o son infundadas. Durante esta investigación, se ha encontrado que la aparición del neoliberalismo no fue la causa original de todos estos problemas, los cuales venía arrastrando el país desde décadas atrás. En realidad, el neoliberalismo fue una respuesta a la necesidad de buscar soluciones frente a un sistema keynesiano desgastado y con dificultades para enfrentar los desafíos del momento.

La investigación concluye que el éxito neoliberal en México radica en su apertura al mundo como centro de producción global. Antes de la implementación del neoliberalismo, México dependía del modelo proteccionista de sustitución de importaciones, que buscaba fomentar la producción nacional y reducir la dependencia de bienes extranjeros. Sin embargo, este modelo mostró sus limitaciones y dificultades en la década de 1980, cuando la economía mexicana enfrentó una crisis y una creciente deuda externa.

La necesidad de modernizar la industria mexicana y encontrar nuevas fuentes de crecimiento llevó al país a abrirse al comercio internacional y a adoptar políticas de libre mercado. Esto implicó la reducción de aranceles y barreras comerciales, así como la promoción de la inversión extranjera. La modernización de la industria mexicana fue uno de los pilares del éxito neoliberal. La apertura al comercio internacional permitió la entrada de nuevas tecnologías y prácticas de gestión, lo que impulsó la competitividad de las empresas mexicanas. Muchas industrias se modernizaron y se volvieron más eficientes, lo que les permitió competir a nivel internacional.

Como resultado de estas políticas, México se convirtió en una potencia exportadora. La apertura al comercio internacional y la modernización de la industria impulsaron

las exportaciones de productos manufacturados, especialmente hacia Estados Unidos y otros países. Esto genera un importante flujo de divisas y contribuye al crecimiento económico del país.

Como comentario final, tratar de borrar las políticas neoliberales antes de entenderlas solo puede ser visto como un acto de campaña antes que una acción seria. No es posible la eliminación del modelo neoliberal sin antes destruir la economía en la que esta cimentada.

Referencias

1. Astudillo, U. P. (2005). *Lecciones De Historia Del Pensamiento Económico*. México: Porrúa.
2. Gonnard, R. (1968). *Historia De Las Doctrinas Económicas*. Madrid, España: Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence de Paris.
3. Noble. (2022). Diccionario de la lengua española. Real Academia Española. <https://dle.rae.es/noble>
4. Conde. (2022). Diccionario de la lengua española. Real Academia Española. <https://dle.rae.es/?id=AB5Z8Ab>
5. Marqués. (2022). Diccionario de la lengua española. Real Academia Española. <https://dle.rae.es/marqués?m=form>
6. Vasallaje. (2017). Academia Play. (Productor). *Edad Media en 10 minutos*. [YouTube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=DjdFLJT5lhY>
7. Burgueses. (2022). Diccionario de la lengua española. Real Academia Española. <https://dle.rae.es/?id=6lwm3aS>
8. Autosuficiente. (2022). Diccionario de la lengua española. Real Academia Española. <https://dle.rae.es/autosuficiente#>
9. Gide, C & Rist, C. (1973). *Historia de las doctrinas económicas desde los fisiócratas hasta nuestros días*. Madrid, España: Reus.
10. Adam Smith. (2023, 19 de julio). Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Adam_Smith#Biograf%C3%ADa. (Fecha de acceso: 19 de noviembre de 2019).
11. Gil, S. (2020). Karl Marx. *Economipedia* [versión electrónica]. <https://economipedia.com/definiciones/karl-marx.html>. (Fecha de acceso: 20 de noviembre de 2019).
12. Simonde de Sismodi, Jean-Charles-Léonard. (Sin Fecha). Traficantes. <https://traficantes.net/autorxs/simonde-de-sismondi-jean-charles-léonard>. (Fecha de acceso: 21 de noviembre de 2019).
13. Plan Quinquenal (Unión Soviética). (2023, 8 de julio). Wikipedia. [https://es.wikipedia.org/wiki/Plan_Quinquenal_\(Uni%C3%B3n_Sovi%C3%A9tica\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Plan_Quinquenal_(Uni%C3%B3n_Sovi%C3%A9tica)). (Fecha de acceso: 1 de marzo de 2020)

14. Cáceres, G. (2005). *La hambruna de 1933 en la RSS de Ucrania*. X *Jornadas Inter escuelas/Departamentos de Historia*. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario. Recuperado el 1 de marzo de 2020 de <https://cdsa.academica.org/000-006/495>
15. Stalin, J. V. (1934). Report to the seventeenth party congress on the work of the central committee of the C.P.S.U.(B.). Pravda, 27. Recuperado el 1 el marzo de 2020 de <http://www.marx2mao.com/Stalin/SPC34.html>
16. Kulak. (2023, 27 de julio). Wikipedia. <https://es.wikipedia.org/wiki/Kulak>. (Fecha de acceso: 11 de marzo de 2020).
17. Aguilar, G & Guillermo, F. (s.f.). *Segunda Revolución Industrial*. Recuperado de: <https://infogram.com/el-mundo-en-el-siglo-xix-segunda-revolucion-industrial-y-primera-guerra-mundial-1h7k23jq1qvl4xr>
18. Gran Depresión. (2023, 29 de junio). Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Gran_Depresi%C3%B3n. (Fecha de acceso: 30 de marzo de 2020).
19. New Deal. (2023, 5 de junio). Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/New_Deal. (Fecha de acceso: 30 de marzo de 2020).
20. Alexander Rüstow. (2022, 22 de noviembre). Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Alexander_R%C3%BCstow. (Fecha de acceso: 15 de abril de 2020)
21. López, Enrique; Alba, Andrés; Ángeles, Luis Felipe [Bully Magnets]. (2019, noviembre 12). El origen del neoliberalismo: El Coloquio de Lippmann - Historia Bully Magnets [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=SVKo4GHCFI4&list=LLIxQKzZu3DifNDjYOXAGiqQ&index=8&t=371s>
22. Margaret Thatcher. (2023, 21 de julio). Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Margaret_Thatcher (Fecha de acceso: 25 de mayo de 2020).

23. Estefanía, J. (7 de septiembre de 2008). Invierno del descontento. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/2008/09/08/economia/1220824807_850215.html
24. James Callaghan. (2023, 23 de mayo). Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/James_Callaghan. (Fecha de acceso: 25 de mayo de 2020).
25. The Editors of Encyclopaedia Britannica. (2020). Falkland Islands War. *Encyclopaedia Britannica* [version electronica]. New York, EU: Encyclopaedia Britannica Inc., <https://www.britannica.com/event/Falkland-Islands-War>
26. Ravenhill, W., y Barr, N.A. (2020). United Kingdom. *Encyclopaedia Britannica* [versión electrónica]. New York, EU: Encyclopaedia Britannica Inc., <https://www.britannica.com/place/United-Kingdom/The-Margaret-Thatcher-government-1979-90>
27. The Economist. (Productor). (2013). Margaret Thatcher's economic legacy | The Economist [YouTube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=pgP-vYJXmbw>
28. Martin, B. (2002). BRITISH RAIL PRIVATISATION: WHAT WENT WRONG? Recuperado 27 de mayo de 2020, de Public World website: <http://www.publicworld.org/docs/britrail.pdf>
29. Privatizar. (2022). Diccionario de la lengua española. Real Academia Española. <https://dle.rae.es/privatizar?m=form>
30. Rogers, S. (8 de abril de 2013). How Britain changed under Margaret Thatcher. In 15 charts. *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/politics/datablog/2013/apr/08/britain-changed-margaret-thatcher-charts>
31. Gómez, M. (4 de noviembre de 2019). ¿Qué mide el coeficiente de Gini? *Economía hoy*. Recuperado de <https://www.economiahoy.mx/economia-eAmexico/noticias/10178772/11/19/Que-mide-el-coeficiente-de-Gini.html>

32. Komlos, J. (2019). Reaganomics: una línea divisoria. *tiempo&economía*, 6(1), 47-76, doi: 10.21789/24222704.1409 <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/TyE/article/view/1409/1413>
33. Mouffe, C. (18 de diciembre de 1982). La estrategia económica de los Estados Unidos. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1982/12/19/economia/409100402_850215.html
34. Amadeo, K. (14 de mayo de 2020). Reaganomics Why It Wouldn't Work Today. *The balance*. Recuperado de <https://www.thebalance.com/reaganomics-did-it-work-would-it-today-3305569>
35. Amadeo, K. (3 de junio de 2020). Laffer Curve Explanation. *The balance*. Recuperado de <https://www.thebalance.com/reaganomics-did-it-work-would-it-today-3305569>
36. Elaine, L. (1986). Reaganomics: Seis años después. *Momento Económico* (27). pp. 3-5. Recuperado de http://ru.iiec.unam.mx/1657/1/num27-articulo1_Levine.pdf
37. Inflación de Estados Unidos en 1989. (Sin Fecha). Recuperado 19 de junio de 2020, de WorldWide Inflation Data website: <https://es.inflation.eu/tasas-de-inflacion/estados-unidos/inflacion-historica/ipc-inflacion-estados-unidos-1989.aspx>
38. Desempleo de Estados Unidos. (Sin Fecha). Recuperado 20 de junio de 2020, de Expansión website: <https://datosmacro.expansion.com/paro/usa?sc=LAB-&anio=1981>
39. Crecimiento del PIB (% anual) - United States. (Sin Fecha). Recuperado 20 de junio de 2020, de Banco Mundial website: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=1989&locations=US&start=1984>

40. Verdugo, P. (2008). *ALLENDE CÓMO LA CASA BLANCA PROVOCÓ SU MUERTE*. Santiago de Chile, Chile: Catalonia. Recuperado de <https://web.archive.org/web/20120206122516/http://www.salvador-allende.cl/Biblioteca/verdugo.pdf>.
41. López, Enrique; Alba, Andrés; Ángeles, Luis Felipe [Bully Magnets]. (2019, diciembre 1). Los primeros pasos del neoliberalismo: Hayek y la sociedad Mont-Pèlerin - Historia Bully Magnets [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Lcb2WV54Rnw>
42. Guillén Romo, H. (2018). Los orígenes del neoliberalismo: del Coloquio Lippmann a la Sociedad del Mont-Pèlerin. *Economía UNAM*, 15(43), 7-42. <https://doi.org/10.22201/fe.24488143e.2018.43.381>
43. Vallejo, V. (11 de septiembre de 2019). El Chile de Pinochet y los “Chicago boys”: El milagro del que poco se habla. *Panam Post*, Recuperado de <https://es.panampost.com/vanessa-araujo/2016/09/29/chile-chicago-boys-milagro-del-que-poco-se-habla/>
44. Vidaurrazaga Aurre, Eduardo. (2003). El legado del neoliberalismo en África Austral: los efectos económicos y sociales del ajuste. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, (60), p.185-211. Recuperado de https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/el_legado_del_neoliberalismo_en_africa_austral_los_efectos_economicos_y_sociales_del_ajuste
45. Los nuevos referentes del capitalismo: Australia, Canadá, Reino Unido e Irlanda. (20 de abril de 2016). *Libre Mercado*. Recuperado de <https://www.libremercado.com/2016-04-20/los-nuevos-referentes-del-capitalismo-australia-canada-reino-unido-e-irlanda-1276572180/>
46. Suárez Saponaro, J. A. (8 de septiembre de 2019). La receta neozelandesa para el desarrollo. Las “Rogernomics” ¿Una salida para Argentina? [Mensaje en un

- Blog]. Recuperado de <https://lapolisuy.wordpress.com/2019/09/08/la-receta-neozelandesa-para-el-desarrollo-las-rognomics-una-salida-para-argentina/>
47. Acemoglu, D. & Üser, M. (2015). Los altibajos del crecimiento turco, 2002-2015: dinámica política, Unión Europea y deriva institucional. La búsqueda de Europa. Visiones en Contraste, *BBVA*. Recuperado de <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/los-altibajos-del-crecimiento-turco-2002-2015-dinamica-politica-union-europea-y-deriva-institucional/>
48. Mireia, E, M. (2016). *Desregulación económica en Japón y sus consecuencias sobre la juventud* (trabajo de fin de grado). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.
49. Hajiyeva, N (6 de julio de 2017). Gaullism as a legacy of Charles de Gaulle. Modern Diplomacy. Recuperado de <https://moderndiplomacy.eu/2017/07/06/gaullism-as-a-legacy-of-charles-de-gaulle/>
50. Huerta Moreno, María Guadalupe. (2005). El neoliberalismo y la conformación del Estado subsidiario. *Política y cultura*, (24), 121-150. Recuperado en 28 de octubre de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422005000200006&lng=es&tlng=es.
51. Justo, M. (29 de enero de 2016). El secreto de Alemania para ser la economía más sólida del mundo. *BBC Mundo*. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160127_economia_modelo_alemania_mj
52. Dávalos Elisa. (1999). *Neoliberalismo y tercera Política Nacional en Canadá: algunos efectos sobre las economías provinciales*. Recuperado de http://www.cisan.unam.mx/pdf/lc01_11.pdf

53. World Integrated Trade Solution. (4 de noviembre de 2020). *Resumen del comercio Canadá 1993*. Recuperado el día 4 de noviembre de 2020 de <https://wits.worldbank.org/CountryProfile/es/Country/CAN/Year/1993/SummaryText>
54. World Integrated Trade Solution. (4 de noviembre de 2020). *Resumen del comercio Canadá 2018*. Recuperado el día 4 de noviembre de 2020 de <https://wits.worldbank.org/CountryProfile/es/Country/CAN/Year/2018/SummaryText>
55. Marini, R. M. (1992). EL experimento Neoliberal en Brasil. *Nueva Sociedad*, (121). 112-123. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/el-experimento-neoliberal-en-brasil/>
56. Cabranes Méndez, F., Domínguez Aguilar, M., & Ortiz Pech, R. (2019). Del milagro mexicano a la globalización neoliberal y su materialización en la ciudad de Mérida, México. *Península*, 14(1), 51-79. Recuperado en 28 de noviembre de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662019000100051&lng=es&tlng=es.
57. Marichal, C. (2003). Auge y decadencia de las empresas estatales en México, 1930-1980: Algunas notas sobre la relación histórica entre empresas estatales y endeudamiento externo” *Antropología, Boletín Oficial INAH*, 12-21. Recuperado de: <https://carlosmarichal.colmex.mx/empresas-mexico/Auge%20y%20decadencia%20de%20las%20empresas%20estatales%20en%20Mexico%201930-1980.pdf>
58. Puyana Mutis, A. (2008). El manejo del petróleo mexicano: ¿política o economía? *Perfiles latinoamericanos*, 16(32), 67-102. Recuperado el 08 de diciembre de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532008000200004&lng=es&tlng=es.
59. Solís Domínguez, I.J. (2009). Industrialización por sustitución de importaciones en México, 1940-1982. *Tiempo económico*, 4 (11), 61-72. Recuperado el 10 de diciembre de 2020 de <http://tiempoeconomico.azc.uam.mx/wp-content/uploads/2017/07/11te5.pdf>

60. Llerenas, M (05 de abril de 2018). El desarrollo estabilizador. *El Economista*. Recuperado de <https://www.economista.com.mx/opinion/El-desarrollo-estabilizador-20180405-0138.html>
61. Hayashi Martínez, L. (Sin Fecha). *MODELO DE DESARROLLO COMPARTIDO 1970-1982* (Investigación Académica). Facultad de economía. UNAM, México. E-Archivo. <http://www.economia.unam.mx/pensiones/documentos/MODELO%20DE%20DESARROLLO%20COMPARTIDO%201970%20Parte%201.pdf>
62. Cortéz Surita, G, & Díaz Murillo, M. (2007). *FMI, México y los Derechos Sociales*. (Tesis Profesional). Universidad de las Américas, Puebla, México. E-Archivo. http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ldin/cortes_z_g/capitulo2.pdf
63. Llerenas, M (05 de abril de 2018). El desarrollo estabilizador. *El Economista*. Recuperado de <https://www.economista.com.mx/opinion/El-desarrollo-estabilizador-20180405-0138.html>
64. Quintana, E (27 de julio de 2015). Las devaluaciones en la historia reciente. *El Economista*. Recuperado de <https://www.economista.com.mx/opinion/El-desarrollo-estabilizador-20180405-0138.html>
65. Ortiz de Zárate, R. *Miguel de la Madrid Hurtado*. Barcelona, España: Fundación CIDOB. Recuperado de https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/miguel_de_la_madrid_hurtado#2
66. Banco Mundial. (s.f.). *PIB (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MX>
67. Banco Mundial. (s.f.). *PIB per cápita (US\$ a precios actuales)- México*. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX>
68. Banco de México. (1984). *Informe Anual 1983*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7B444E3AD3-D456-E91E-3502-AB238BA64360%7D.pdf>

69. Banco de México. (1985). *Informe Anual 1984*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7B9D8A5E4F-5FA3-E330-2B6E-DE241B900825%7D.pdf>
70. Banco de México. (1986). *Informe Anual 1985*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7BD909961C-5E33-6F21-9794-C76F5BE5354B%7D.pdf>
71. Banco de México. (1987). *Informe Anual 1986*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7B63773815-E571-F770-3ED9-71E27396BCB5%7D.pdf>
72. Banco de México. (1988). *Informe Anual 1987*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7BA7C23DE0-32E0-901C-D8AB-2AC54703192B%7D.pdf>
73. Banco de México. (1989). *Informe Anual 1988*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7B29A213FA-4627-05D7-CD2A-2FA4C0163CA7%7D.pdf>
74. Ortiz de Zárate, R. *Carlos Salinas de Gortari*. Barcelona, España: Fundación CIDOB. Recuperado de https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/carlos_salinas_de_gortari
75. Sacristán Roy, E. (2006). Las privatizaciones en México. *Economía UNAM*, 3(9), 54-64. Recuperado en 17 de marzo de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2006000300004&lng=es&tlng=es.
76. Carmona Dávila, Doralicia. (2021). *Es aprobada en la Cámara de Diputados la reprivatización de la banca*. Recuperado de <https://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/5/12051990.html>
77. Villa, E (03 de agosto de 2020). Así se vivieron los primeros días del TLC en 1994. *El Universal*. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/mochilazo-en-el-tiempo/asi-se-vivieron-los-primeros-dias-del-tlc-en-1994>

78. PIB (US\$ a precios actuales) México (Sin Fecha). Recuperado 24 de marzo de 2021, de Banco Mundial website: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?end=1994&locations=MX&start=1988>
79. Institución de banca múltiple, grupo financiero BBVA Bancomer. (Sin Fecha). Balanza de pagos. Recuperado de https://www.bbva.mx/educacion-financiera/b/balanza_de_pagos.html
80. Institución de banca múltiple, grupo financiero BBVA Bancomer. (Sin Fecha). Inflación. Recuperado de <https://www.bbva.mx/educacion-financiera/i/inflacion.html>
81. Institución de banca múltiple, grupo financiero BBVA Bancomer. (Sin Fecha). Finanzas públicas. Recuperado de https://www.bbva.mx/educacion-financiera/f/finanzas_publicas.html
82. Banco de México. (1990). *Informe Anual 1989*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7BCCB8F945-505E-05E1-A394-1EA5E56224C4%7D.pdf>
83. Banco de México. (1991). *Informe Anual 1990*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7B64924483-0464-FE97-DF60-59620D53930A%7D.pdf>
84. Banco de México. (1992). *Informe Anual 1991*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7BDD0C5FD8-052C-2F9F-4280-98C534EF28F3%7D.pdf>
85. Banco de México. (1993). *Informe Anual 1992*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7B750A4128-CE1F-0E87-39E9-CF515DB21B68%7D.pdf>
86. Banco de México. (1994). *Informe Anual 1993*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7BD133B5DA-B686-7D8D-4C20-5943C0E1F8E6%7D.pdf>
87. Banco de México. (1995). *Informe Anual 1994*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7B0F2D589F-92A4-9C48-C456-643595B46CE5%7D.pdf>

88. Ortiz de Zárate, R. *Ernesto Zedillo Ponce de León*. Barcelona, España: Fundación CIDOB. Recuperado de https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/ernesto_zedillo_ponce_de_leon
89. Jiménez, A (20 de febrero de 2016). Efecto Tequila. *La economía*. Recuperado de <https://laeconomia.com.mx/efecto-tequila/>
90. Enrique Ávila Carrillo, Efraín Gracida Camacho.(2019). *Calendario Cívico Escolar*. México: Ediciones Quinto Sol. Recuperado de <https://www.cndh.org.mx/noticia/masacre-de-aguas-blancas#>
91. Banco de México. (1996). *Informe Anual 1995*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7B0F2D589F-92A4-9C48-C456-643595B46CE5%7D.pdf>
92. Banco de México. (1997). *Informe Anual 1996*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7BABE5FBC2-0E6E-4AB3-5F35-70890D0EA74D%7D.pdf>
93. Banco de México. (1998). *Informe Anual 1997*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7B0F42A5BC-2A40-7A18-F783-CEEAC11BA16C%7D.pdf>
94. Banco de México. (1999). *Informe Anual 1998*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7B290408FB-1C3D-7FCF-F161-CBAC9DC88828%7D.pdf>
95. Banco de México. (2000). *Informe Anual 1999*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7B7539B3DE-FF16-8491-5C24-A74375C7A848%7D.pdf>
96. Banco de México. (2001). *Informe Anual 2000*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anales/%7B6C6CF158-238C-8338-2621-67AC63898D22%7D.pdf>
97. Ortiz de Zárate, R. *Vicente Fox Quesada*. Barcelona, España: Fundación CIDOB. Recuperado de [https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/vicente_fox_quesada/\(language\)/esl-ES](https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/vicente_fox_quesada/(language)/esl-ES)

98. Banco de México. (2002). *Informe Anual 2001*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7B845FCC5A-DA37-A61D-1D20-B3CED62F5DC5%7D.pdf>
99. Banco de México. (2003). *Informe Anual 2002*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7B2399E8F1-D56E-E150-2D88-9C9A224E827E%7D.pdf>
100. Banco de México. (2004). *Informe Anual 2003*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7BED15A1E3-8C6A-432D-BE55-3DAD8D754847%7D.pdf>
101. Banco de México. (2005). *Informe Anual 2004*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7BCE564E62-9CDF-94CD-B3E0-92D793573312%7D.pdf>
102. Banco de México. (2006). *Informe Anual 2005*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7BEE7FC9DD-5495-B3FD-7F4B-E9E79215B98F%7D.pdf>
103. Banco de México. (2007). *Informe Anual. 2006*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7B7BB037E8-F68C-26AD-6E88-AA07B9E9AAC3%7D.pdf>
104. Ortiz de Zárate, R. *Felipe Calderón Hinojosa*. Barcelona, España: Fundación CIDOB. Recuperado de [https://www.cidob.org/biografias_de_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/felipe_calderon_hinojosa/\(language\)/esl-ES](https://www.cidob.org/biografias_de_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/felipe_calderon_hinojosa/(language)/esl-ES)
105. Cave, D. (11 de enero de 2012). Mexico Updates Death Toll in Drug War to 47,515, but Critics Dispute the Data. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2012/01/12/world/americas/mexico-updates-drug-war-death-toll-but-critics-dispute-data.html>
106. Banco de México. (2008). *Informe Anual. 2007*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7B6EEA73F3-E688-1FF3-83E9-9C5E99C2F89A%7D.pdf>

107. Banco de México. (2009). *Informe Anual. 2008*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7B27E0486F-9932-63AA-548C-7B325FF8C46E%7D.pdf>
108. Banco de México. (2010). *Informe Anual. 2009*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7BAB7391C0-18F2-0705-B832-531AF9151D83%7D.pdf>
109. Banco de México. (2011). *Informe Anual. 2010*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7B0778D580-5929-C9A3-AEAB-D7CDEAD8490D%7D.pdf>
110. Banco de México. (2012). *Informe Anual. 2011*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7B1C6DCB59-C152-B56C-D4B1-35FFBD492663%7D.pdf>
111. Banco de México. (2013). *Informe Anual. 2012*. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-anuales/%7BC58EAA68-F391-244E-9F07-F00A113B1E30%7D.pdf>
112. Grispun, R., y Kreklewich, R. (1995). Consolidación de las reformas neoliberales. El libre comercio como marco condicionante*. *Nueva Sociedad*, 137, 120-141. Recuperado de https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2424_1.pdf
113. Cox, Robert. (1987). *Production and World Order*. Columbia University Press, pp. 253.
114. Zabalo, Paxti. (2000). La organización mundial del comercio, paradigma de la globalización neoliberal. *Cuadernos de trabajo de Hegoa*, (28), 5-39.
115. Pérez, J. J. (2012). El papel del petróleo en la conformación del socialismo del siglo XXI. *Temas de coyuntura*, (66), 11- 46. Recuperado de http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/IIES/recursos/Temas%20de%20Coyuntura%2066/1.El%20papel%20del%20petroleo_siglo%20XXI_Perez.pdf
116. Scocozza, A. & Colucciello, M. (2020). Apuntes sobre la crisis del Socialismo del Siglo XXI en Venezuela. *Revista de Ciencias Humanas y*

- Sociales*, (93), 287-299. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7621433>
117. Wolff, R., & Resnick, S. (2012). Dueling economics: a tale of three theories. *The MIT Press*, 416. Recuperado de <https://www.bls.gov/opub/mlr/2014/book-review/dueling-economics-a-tale-of-three-theories.htm>
118. Suárez Dávila, F. (2018). Un gran debate económico a través de nuestra historia, los liberales frente a los keynesianos desarrollistas. *Economía UNAM*, 15 (45), 3-28. <https://doi.org/10.22201/fe.24488143e.2018.45.403>